

PATORUZÚ

BUENOS AIRES, AGOSTO 21 DE 1939
AÑO III N.º 101



20 cts.
EN TODO EL PAÍS

—Viste así porque sacó
un premio en el sorteo del
aceite
UNICO.



ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

\$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Pro-
ductores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡\$ 1.000 semana-
les! ¡Consuma aceite **UNICO!**

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de
oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido
exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Digitalización: <http://amigosdepatoruzu.blogspot.com>

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



yas. Y argentinos y uruguayos, como hermanos que somos, vimos emocionados el abrazo 'e los dos mandatarios que simbolizaba l'uni6n 'e las patrias di Artigas y San Martín, 'e Zorrilla y 'e Lugones, 'el Cerro y la Cordiyera.

...HALCÓN, un precioso cachorro 'e la policía, se adornó días pasaos con la captura di uno que le andaba haciendo gambetas a l'autoridá... Si tenemos en cuenta que con ésta ya son varias las demostraciones que nos dan los pichichos, será cuisti6n d'ir instalando una cocina ande se preparen churrascos jugosos y güesos 'e caracú, porque es cosa di banquetiarlos a dos por tres, chei, y enynarlos de medayas...



...CON agitar 'e banderas, con calor 'e aplausos, con bizarría di uniformes briyando al sol, Güenos Aires recibió al general Baldomir, presidente 'el Uruguay, qu'en visita fraternal se yegó a nuestras pla-

...EL comisario y el sub 'e la seccional 19ª han apoyao el hombro en la lucha contra la desnatalidad. Y lo han hecho en la forma más eficiente dentro 'e la seccional, ande sus amables gestiones culminaron con el casamiento colectivo 'e siete 'e sus vigilantes y el bautizo di ocho gurises di un ordenanza... ¡No está mal pa empezar la labor d'estos dos agentes 'e Cupido dentro 'e la repartición!...

...POR un decreto 'el Ministerio 'e Agricultura se autoriza l'entrada al país a cien familias, que, procedentes 'e Polonia, Yugoslavia, Hungría y otros países vienen con destino a Mendoza, con el propósito 'e colonizar tierras que se l'entregarían en esa provincia para tal fin... ¡Lindazo pa un país como el nuestro, abierto a tuitos los hombres 'e güena voluntad!... ¡La lástima es



qu'esas cien familias 'e colonos extranjeros nos hagan ricordar, como quien sujeta el pingo 'e una sentada, que son algo más d'esa cantidad las familias argentinas qu'están en la miseria por falta d'esas mismas tierras!...



Un muchacho modelo

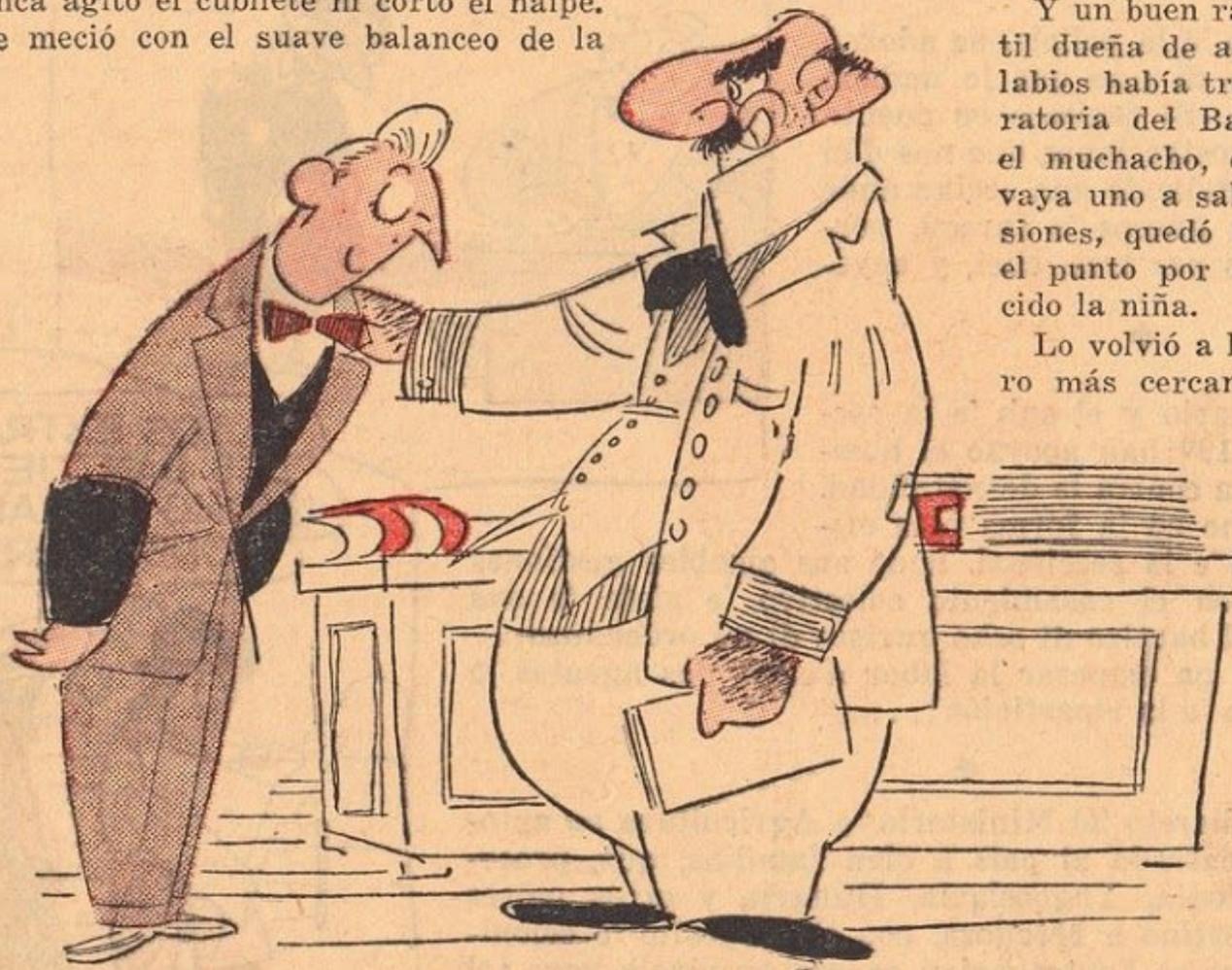
Por MARIANO JULIÁ

JORGE Ordóñez era la pulcritud dentro de un traje de semiconfección.

Bueno, generoso, grande, honesto, sencillo y noble, en lo moral. Elegante, atildado, pulcro, educado, distinguido y mesurado en lo físico, constituía lo que, sin pecar de exageración, podía llamarse el joven perfecto.

De principios sanos, jamás se autorizó a sí mismo a llevar un cigarrillo a los labios, no sabía del coraje, la decisión y la dulce inconsciencia que hay en el fondo de un copetín, ni había gozado del maravilloso espectáculo de un caballo tendido en carrera, de un final cabeza a cabeza. Su mano nunca agitó el cubilete ni cortó el naipe. Su cuerpo nunca se meció con el suave balanceo de la rumba, ni la bravura del tango, ni la arritmia del fox, ni la estupidez del "palais glide". En fin, que en pleno mil novecientos treinta y nueve, seguía viviendo en la época de los lanceros.

Y así Jorge Ordóñez había llegado a los veintidós años, edad en que un hombre de bien siente la poesía, se emociona con un trino, comprende las flores, gusta del campo y del sol, piensa en la inmensidad y contiene a duras penas su deseos imperiosos de vivir



ILUSTRO
DIVITO

su libertad, de surcar los siete mares en un galeón del siglo diez y siete.

Y además de todo eso, se enamora. Y eso, precisamente, es lo que le pasó a Jorge.

Atendía el muchacho con una corrección, muy de las circunstancias, una ventanilla de caja de ahorros en el Austral Bank of Argentine, cuando una mañana diáfana, en que se sentía más bueno y más poeta, unos morenos ojos que miraban profundo, acompañados de sus respectivos labios de ensueño, pasaron frente suyo hiriéndolo de muerte.

Y un buen rato después que la gentil dueña de aquellos ojos y aquellos labios había transpuesto la puerta giratoria del Banco ganando la calle, el muchacho, embelesado y soñando, vaya uno a saber qué repentinas ilusiones, quedó con la mirada fija en el punto por donde había desaparecido la niña.

Lo volvió a la realidad el compañero más cercano que, extrañado, exclamó:

—¡Che!... ¿Qué te pasa?

—¡Eh! ¡Ah!...
¡Sí, nada!...
¡Nada!...

—¡Cuidado con enamorarte! — le contestó el otro, mirando debajo del agua. Y sentenció: — ¡Un empleado de Banco nunca podrá casarse con la hija del presidente del directorio!

Jorge sintió des-



moronar su castillo de naipes con la misma rapidez con que lo había forjado. Pero, afortunadamente para él, muy pronto pudo levantarlo de nuevo.

Sucedió a los pocos días. El presidente del directorio había olvidado unos documentos en su despacho. El gerente llamó a nuestro muchacho y le dijo:

—Ordóñez, usted siempre ha sido un empleado ejemplar. Jamás ha llegado después de hora ni se ha ido antes. Es el que tiene más linda letra y el que llena más páginas de numeritos. No conversa ni mira el reloj. Atiende al público con esmero y no pasa jugadas de quiniela por teléfono.

El muchacho comenzaba ya a ruborizarse, cuando el gerente, poniéndole una mano sobre el hombro, prosiguió:

—Por eso quiero recompensarlo, Ordóñez. El señor director ha olvidado estos documentos. Va usted a llevarse los a su casa, donde se le presentará la oportunidad de verlo de cerca.

Y como quien entrega un diploma, puso en sus manos un sobre de oficio, mientras agregaba:

—¡Cuántos empleados envidiarían esta oportunidad, Ordóñez!... ¡Si no fuera por mis obligaciones, yo mismo iría a cumplir esta misión!

Y Ordóñez agradeció emocionado. Pero creímos adivinar en su mirada que su emoción no provenía de la posible entrevista con el bursátil señor, sino con su gentilísima hija.

Astronómica le pareció al muchacho la distancia que separaba el Banco de la mansión de la Avenida de los Patriarcas. Sin embargo no serían más de veinte cuadras a través de las cuales, y mientras volaba el colectivo, el enamorado joven no hacía más que conjeturas... "Si la encontraría, o si no la encontraría. Si se atrevería a ha-

blarla o si la emoción de verla lo dejaría mudo. Si ella se fijaría en él, si le haría un desdén, o si, por el contrario, volvería a mirarlo profundo”.

Afortunadamente fué esto último. Iba el muchacho a oprimir el opulento timbre del acaudalado portal, cuando una voz con celestial musicalidad detuvo su acción diciéndole:

—No se moleste, joven... abriré yo...

Volvióse el muchacho, presintiendo, y se encontró con ella... ¡ELLA!... ella, que con la cartera recogida en el pecho sacaba la llave.

Ya en la intimidad del hall, y después de una sucesiva serie de sonrisas, la niña preguntó:

—¿Buscaba a mi padre, señor?...

—Ordóñez... Jorge Ordóñez. — Y agregó —: Efectivamente, señorita, buscaba a su señor padre de usted para entregarle estos documentos que olvidó en su despacho.

—Si usted quiere, puede dejármelos a mí. Yo se los daré. Puede estar tranquilo... estarán en buenas manos...

—En esas manos, que son dos lirios, pondría yo mi corazón para entibiárlas, si tuvieran frío...

La muchacha sintió que aquellas palabras la emocionaban hasta las horquillas de su tocado y bajó los ojos que miraban profundo.

Animado, al verla ya pulcramente derrotada, Jorge prosiguió:

—Y por esos ojos, en los que no he dejado de pensar desde el día en que miraron por vez primera, lo daría todo... ¡todo!... ¡Mi vida, mi honor... mis propios ojos! ¡Diga que me quiere famoso y solta-

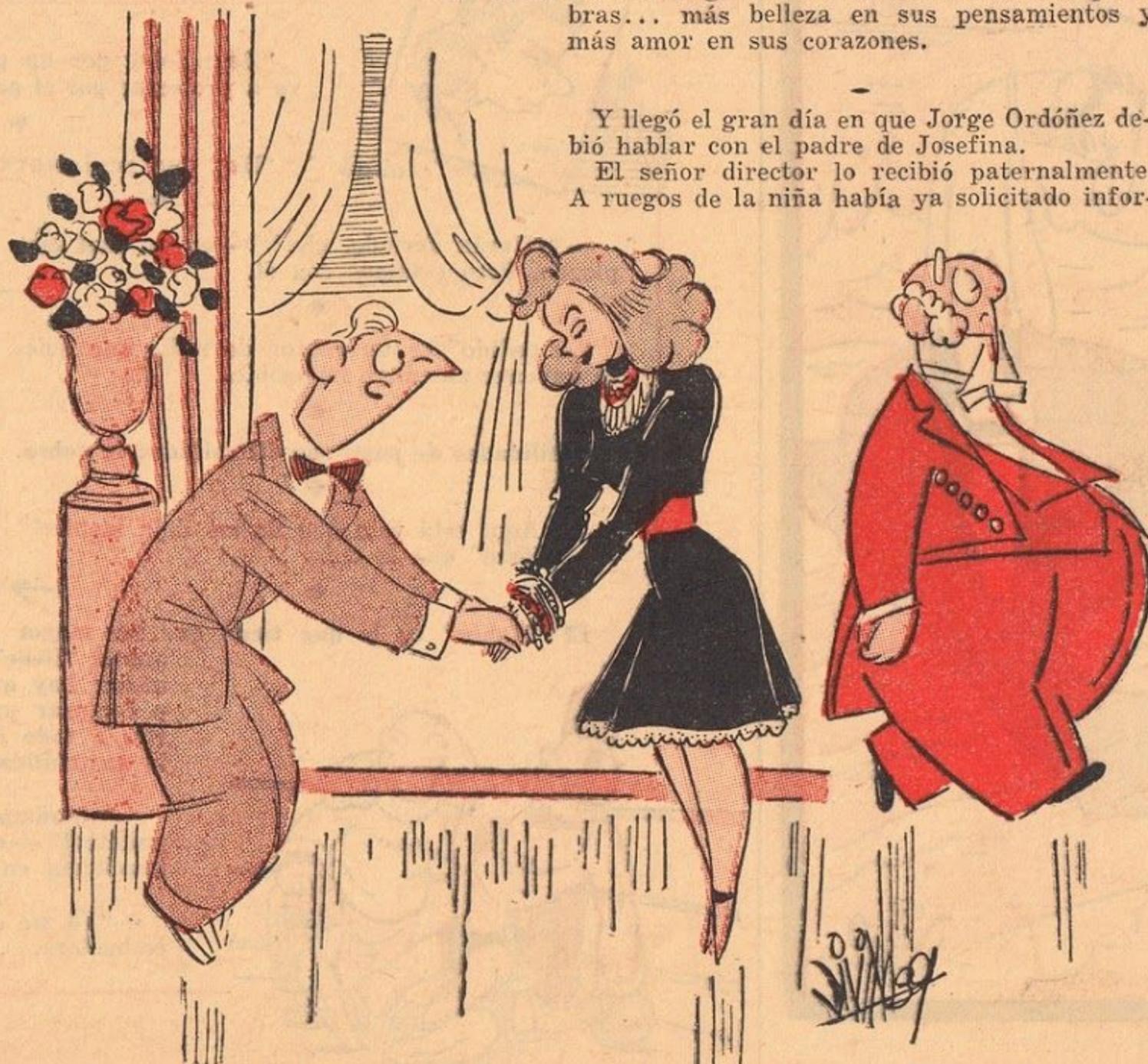
ré un do de pecho! ¡Diga que me quiere poeta, y el soneto más puro saldrá de mi pluma! ¡Diga que me quiere soldado, y habrá guerra mañana mismo!... ¡Diga que me quiere... que me ama... y habrá hecho de mí al ser más feliz de la tierra!...

Ella bajó la cabeza diciendo que sí.

La niña y Jorge vivieron su romance. Desde ese día hubo más sol en sus domingos, más verdor en sus parques... más alegría en sus voces... más aroma en sus flores... más dicha en sus alegrías... más ternura en sus palabras... más belleza en sus pensamientos y más amor en sus corazones.

Y llegó el gran día en que Jorge Ordóñez debió hablar con el padre de Josefina.

El señor director lo recibió paternalmente. A ruegos de la niña había ya solicitado infor-



mes del muchacho con los satisfactorios resultados que eran de esperarse. Y el señor director no ocultaba su satisfacción... ¡Es que hoy en día — decía — un joven como éste es un mirlo blanco!...

El muchacho tuvo un ascenso de los que no se empuñan y se comprometieron. Y las hojas del almanaque comenzaron a caer vertiginosamente hasta llegar el día en que los amigos y compañeros del Banco ofrecen a Ordóñez la despedida de soltero.

Por un lado, todo son felicitaciones al muchacho. Por el otro lado, todo comentarios entre las amiguitas de ella. “¡La envidio a ella con sinceridad!”... “Te diré, no es mi tipo para “flirt”, pero para esposo... ¡Ah!... ¡para esposo debe ser ideal!... ¡No le gusta el baile, ni el juego, ni el tabaco, ni la bebida!... ¡Debe ser ideal! ¡Ideal!... ¡De su casa a la oficina y de la oficina a casa!”...

Entre tanto, en la despedida de soltero todo marchaba como sobre rieles. Marchaba como sobre rieles hasta la hora de los brindis. En el primero, haciendo un gran esfuerzo y por compromiso, Jorge humedeció los labios en la copa... El segundo ya fué otra cosa... El tercero lo esperó... Se adelantó al cuarto... ¡Y el quinto lo propuso él mismo!...

Más o menos a esta altura fué cuando alguien exclamó: —¡Muchachos, todos al cabaret!...

Jorge Ordóñez, con una botella en cada mano, fué de los primeros en llegar al “Tabarin”. De entrada rompió un espejo y pidió manteca para tirar al techo y...

...pero nosotros no nos quedamos. Con el alma hecha pedazos por aquella transformación, nos retiramos doloridos. Tan doloridos como el corazón de aquella muchacha, cuando al día siguiente recibió una esquela de Jorge que decía así:

“Mi Josefina. Por lo que has significado para mí y por lo que creo he significado para ti, te ruego que me perdones. Si los compañeros no me hubiesen dado la despedida, nada hubiese pasado, pero he conocido una vida nueva que debo y prefiero vivirla antes y no después de casado.

Pidiéndote perdón besa el ruedo de tu vestido. — JORGE”.





—El baño del señor ya está preparado.

Definiciones

Por MARIANITO

Mónos de TOÑO GALLO



TOÑO GALLO

“Doce fotos por un peso” es alguien que va a protestar por el parecido.

“Hay que resignarse...” es un velorio.

—“¿Harán feriado, che?”— es un mal empleado. Pero estamos con él.

“A pedido” es un cantor de radio que quiere imponer un tango imposible.

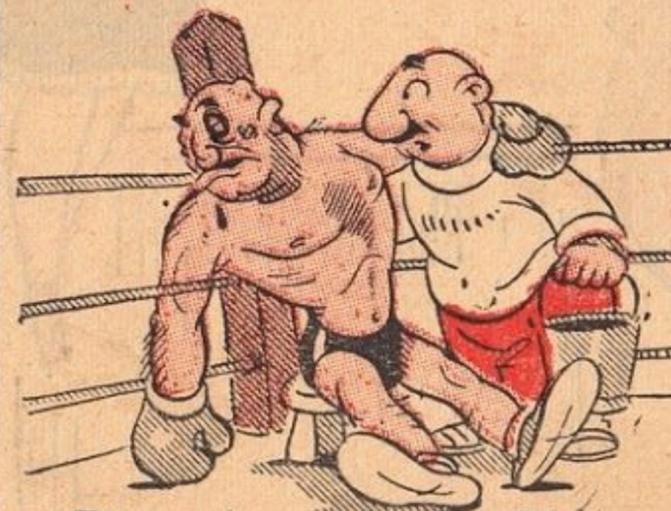
Facilidades de pago son dificultades de cobro.

—“¡Aquí está éste que no me deja mentir!”— es “éste” que lo deja.

El “Haber” es lo que tiene que ser mayor que el “Debe”. El día que resulta menor hay que cerrar el negocio o comprar un entero de la lotería. Y todo esto es el secreto de la contabilidad.

—“¡Mañana mismo cuelgo los guantes!”— es el epílogo de un knock out en el primer round.

—“Yo me encargaré”— es un embustero.



NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

¡En Palermo están los pobres, que a él le llevan los cobres!



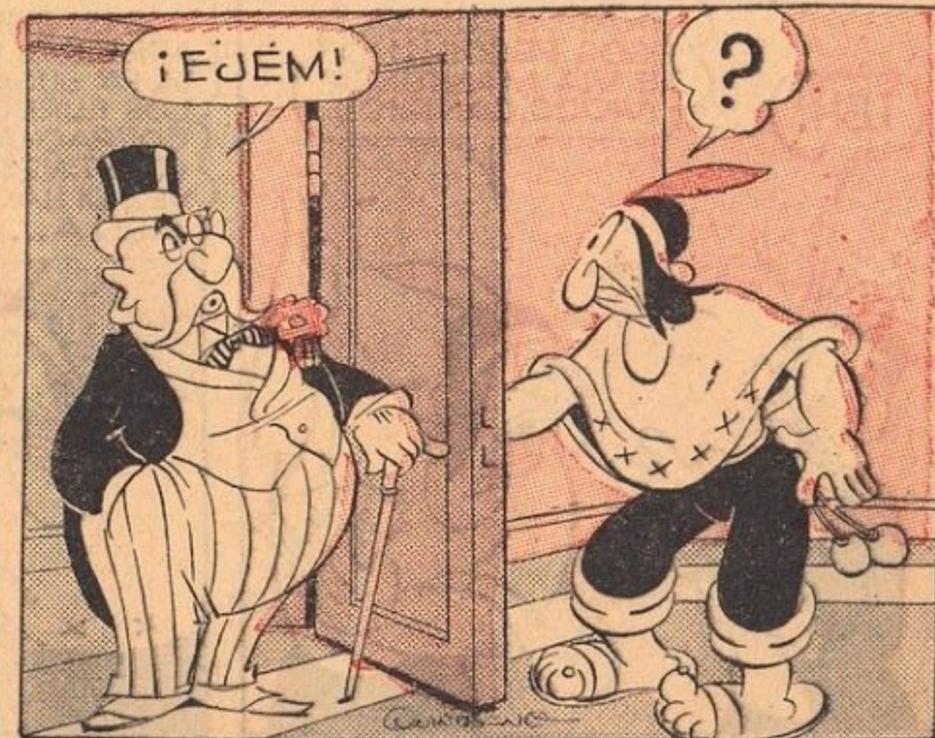
¡La invocación, no está mal, del cariño fraternal!



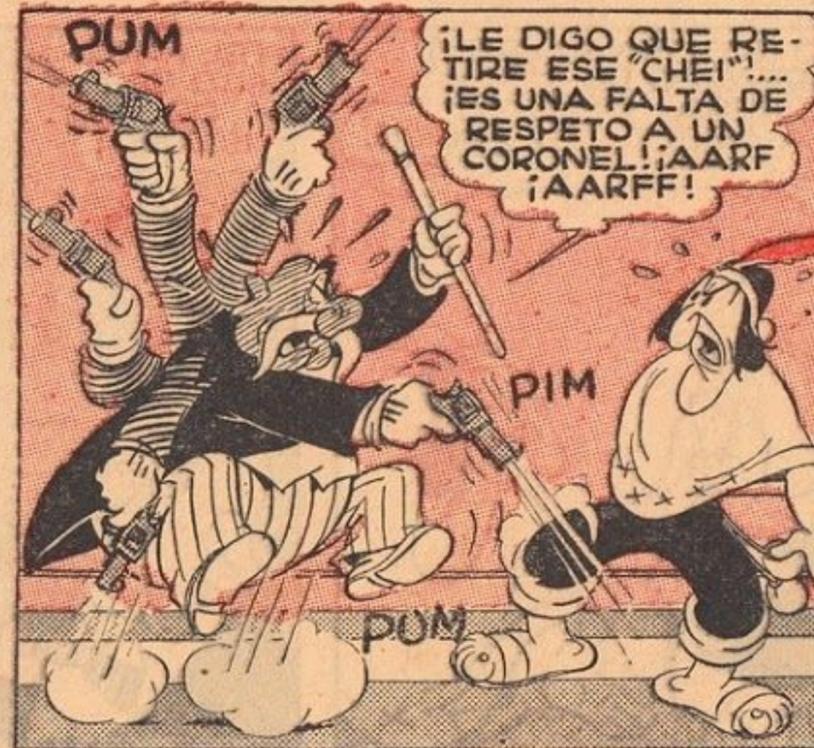
¡Que los queme ante su vista, no lo tolera el "artista"!



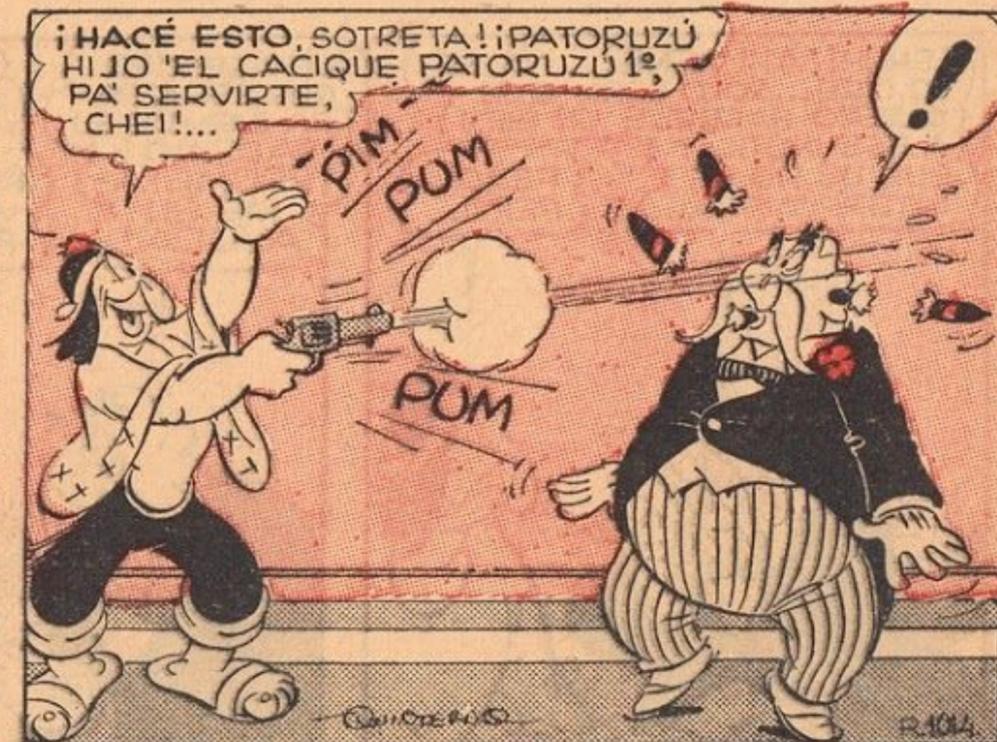
¡Ha sonado el llamador! ¿A quién busca ese señor?



Decirte "chei", ¡qué osadía! ¡Es campeón de puntería!



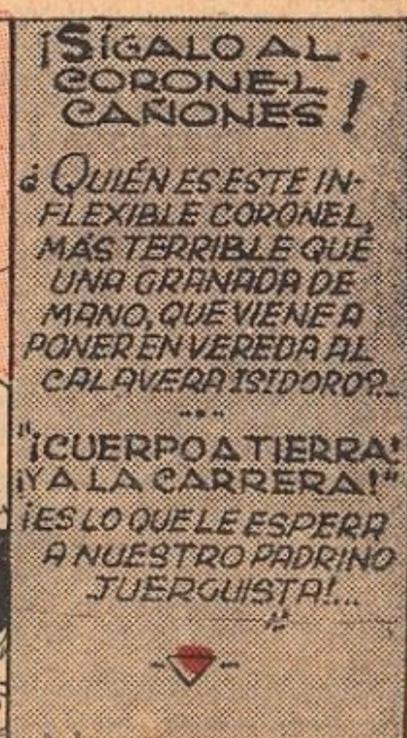
¡Hermosa demostración, y gentil presentación!



¿Qué pretende hacer con él, el anciano coronel?



Isidoro, ¡menos vivas!, que hay visita sorpresiva.



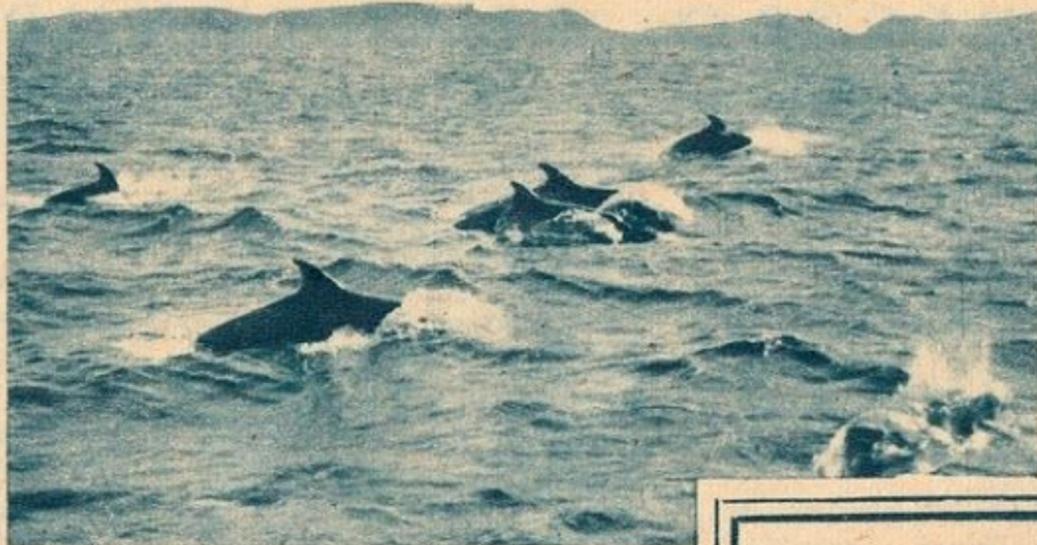
NOTICIARIO PATORUZONE



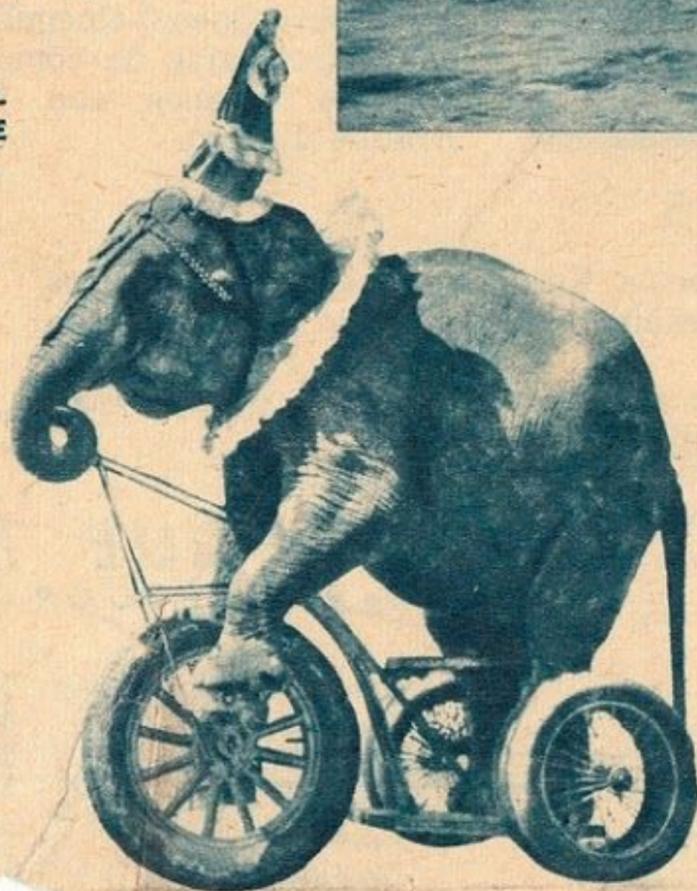
COPACABANA
(Brasil). — Carli-
nha Monteiro da
Pessoa Curaçao
ha obtenido, gra-
cias a una eficaz
recomendación, un
empleo nacional,
por demás tran-
quilo. Se trata de
hacer de aguja al
reloj de sol insta-
lado en aquella
rombla.

(PANORAMA
MUNDIAL)

A CARGO DEL
MAJOR ROSKOE
FIELDS Jr.



MAR CARIBE.—Preciosa instantá-
nea, obtenida cinco minutos des-
pués de que el célebre hombre de
ciencia Antón Le Marin se arroja-
ra al agua para demostrar que los
tiburones no atacan al hombre, si
éste los trata con cariño.



**CURVA DE
MAROÑAS**
(Montevideo,
R. O. del U.)
—Las cosas
no andaban
como era de
desear en un
circo de re-
ciente arribo
a la populosa
barriada, has-
ta que el di-
rector tuvo la
genial ocu-
rrencia de contratar los servicios de un
elefante amaestrado. Desde ese momento
las cosas anduvieron como sobre ruedas.

CASTELAR (Bs. As., Rep. Arg.)—En vista
de la desastrosa puntería que se gasta co-
mo cazador el viejo vecino don Aníbal Pa-
fíle, sus hijas decidieron obsequiarle
un conejo gigante, para que se dé el
por lo menos, un chumbo.

CASTELAR (Bs. As., Rep. Arg.)—En vista
de la desastrosa puntería que se gasta co-
mo cazador el viejo vecino don Aníbal Pa-
fíle, sus hijas decidieron obsequiarle
un conejo gigante, para que se dé el
por lo menos, un chumbo.

PIE PLANO

Corrijalo!!



Con los modernos so-
portes que le confeccio-
nará Tousón en duralu-
minio que no se sienten
al llevar. Una verdadera
joya a precio más que
razonable o
sea \$ 14 el
par, de me-
dida.



Instituto Ortonédico
TOUSÓN

PUEYREDÓN 1318



DE NUESTRO GRAN MUNDO

HOMENAJE A MECHITA

Fueron celebrados con una brillante fiesta los seis años de actuación de Mechita Caus ante el micrófono de Radio Prieto. La excelsa actriz argentina recibió el saludo de innumera-

bles admiradores, entre los que distribuyó estatuitas de Job, que es, como se sabe, el símbolo de la paciencia.

En esta oportunidad, Mechita anunció la grata nueva de que interpretará una obra titulada "El adiós del alma en pena" o "En alas de la esperanza". En ella la egregia actriz desempeña el rol de una candorosa niña de dieciséis abriles, que, huérfana desde su más tierna edad, sortea todas las asechanzas de la vida y encuentra en el amor de un hombre honrado el justo premio a sus desvelos. En cada episodio Mechita llorará quince minutos, sin intercalación de avisos.

EN HONOR DE DON JAIME

En conmemoración del décimoquinto aniversario de L R 3, se ofreció en el Alvear Palace una fiesta en honor de don Jaime Yankelevich y sus colaboradores. El destacado "pioneer" de nuestra radiotelefonía, al agradecer el homenaje, explicó que, a través de sus quince años de actuación como propietario de L R 3, todos sus actos se habían inspirado en el más absoluto desinterés.

—Hacemo lo que podemos — dijo — en bien del país...

Las palabras de don Jaime fueron recibidas con una estruendosa salva de aplausos.



ENFERMOS

—En observación Fernando Ochoa. Los médicos intentan, sin resultado, descubrirle el gaucha que tiene adentro.

—Ha sufrido una recaída Manuel Oreiro. Está lo mismo que antes.

—Sin variantes el dúo Buono-Striano. Se cree que quedarán así para toda la vida.

VIAJEROS

Partió en busca de alguna noticia el jefe del noticioso de Radio del Pueblo.

—Hacia Quemú-Quemú, para cerciorarse de cómo son los paisanos, don Braulio Lucero.



MALDICION GITANA

¡Que para carnaval te disfraces de gaucha y recites Martín Fierro como Bertha Singerman!

¿A QUE HORA SE QUIERE REIR? (PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

- Aventuras de Macuco*
- Bolsa de las ideas*
- Carlitos Romeu*
- Cárpato Parlatuti*
- Carbonilla*
- Dealessi-Fortuna*
- Don Cipriano*
- Doña Anuncia*
- El Zorro*
- Flia. de Pancha Ro*
- Juzgado de Caman*
- Juan Rossi*
- Lindoro Puruva*
- Nuestro Almanaque*
- Opera cómica*
- Profesor Ciruela*

Todos los días menos domingos. Por L R 1, R. El Mundo. A las 17.15.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 20.30.
 Todos los días. Por L R 10, Radio Cultura. A las 10.30.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
 Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.
 Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.
 Todos los días, diversas hs., menos domingos. Por L S 6, R. del Pueblo.
 Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.
 Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
 Martes, jueves y sábados. L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
 Todos los días menos domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 11.
 Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.05.
 Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.
 Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.



TONO GALLO

EN BROMA

EN EL ODEON La última función del elenco de la Comedia Francesa en el teatro Odeón constituyó una expresión artística de singular relieve. Entre la concurrencia figuraban las principales figuras de los conjuntos "Remembranzas", "Brochazos camperos", "Argos" y otros de señalada actuación en nuestras broadcastings.

Al finalizar la función, declararon, con justificado orgullo, que el elenco de la Comedia Francesa en nada puede compararse a nuestros conjuntos radioteatrales.

COCKTAIL PARTY El destacado pianista Carlitos Romeu ofreció a su colega Alejandro Brailowsky un cocktail-party, con motivo de su visita a Buenos Aires. Concurrieron a la fiesta nuestras más destacadas figuras del teclado y, en momento oportuno, M. Deledicque leyó, en forma insuperable, uno de los capítulos de su estudio sobre la vida romántica de Chopin.

Después de esta demostración, Brailowsky partió inesperadamente en avión, ignorándose su paradero.

JUGUEMOS A LAS PRENDAS

La "prenda" de esta semana la otorgamos, como la más honrosa distinción, a "El Abuelito".

Como ya no está en edad de andar mucho, le imponemos, como única penitencia, que alguien le lea los cuentos que ha contado a sus nietitos.

EXCURSION INFANTIL

"Los niños argentinos de Juancho" concurren el sábado último al Zoológico. La noticia trascendió rápidamente en el popular paseo, y bien pronto los ejemplares allí reunidos se ocultaron en sus jaulas. Fué inútil tratar de convencer al león y al tigre de que se acercaran a las rejas para que los niños los vieran. Los pobres animalitos temblaban como azogados.

El único que se mostró impasible fué el camello.

—Total — dijo — ya estoy jorobado...



NUESTRO

OBSEQUIO



De fino cromo lapidé, máquina SUIZA, DIAMANTES símilis, Garantía 5 años \$ **17.50**

Cronógrafo de cromo lapidé, máquina SUIZA, garantía 5 años, \$ **14.-**



Precioso anillo para caballero, PLATINO y ORO, con regio BRILLANTE sircon y ZAFIROS..... \$ **24.50**

Hermoso crucifijo cincelado florentino, empavonado tipo PLATA vieja. Medidas, 17 x 33 cms. UNA OBRA DE ARTE.



Gemelos reforzados, ORO 18 Kts., con monograma grabado, \$ **4.50**

ORO 18 Kts. y PLATINO, BRILLANTES, DIAMANTES y ZAFIROS, máquina ANCORA, 16 RUBIES, garantía 10 años.... \$ **58.-**

JOYEROS FABRICANTES:
LAMBIERTO y BARRANCO
917 AVENIDA DE MAYO 917

Interior: Utilice servicio contrarreembolso.

COMPRAMOS ORO.

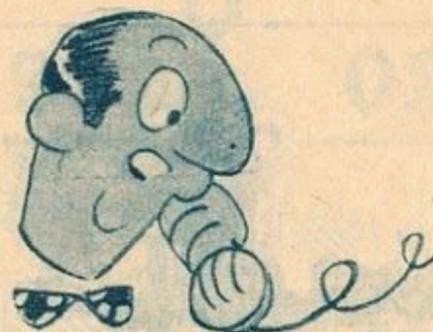
ARTURITO me llamó por teléfono a casa y me pidió que fuera al club, que había renovación de autoridades.

—¡No vas a dejar de venir, Pelado! Y tenés que votar la lista Blanca, ¿me entendés? ¡La Blanca! No dejés de venir, que lo cosa está que arde. Y tenemos que sacarlos a Perinelli y Olivieri, que, porque fundaron el club, se creen que se van a eternizar como presidente y vice. ¡No me vayás a faltar, porque necesitamos todos los votos! ¿Me oís?

Como para no oírlo. ¡Si daba cada grito! A mí no me ha gustado nunca meterme en la política del club, pero ante el pedido de Arturito, no pude menos que ir. Después de cenar, caigo por el Atlético y Social Chacabuco, y al primero que veo es al Sullivan y a Arturito con un grupo de socios en la calle. El Sullivan era el que hablaba:

—No es posible tolerar— decía el Sullivan, haciendo ademanes como un orador de barricada — que los que dirijan los destinos de nuestro querido club sean vitalicios. ¡Hay que derrocarlos! ¡Necesitamos gente nueva, sangre nueva, vivificadora, para que el día de mañana el club sea lo que debe ser y sino que no sea nada!

Arturito, frenético de entusiasmo, lo aplaudió furiosamente. Apenas me vió, vino a enterarme de los acontecimientos:



—¡Ganamos, Pelado! ¡Sacaremos a esos dos peludos de la cueva! Tenés que votar la lista Blanca. Vos no hablés. ¡Votás tranquilito y nada más!

Después de largas deliberaciones en la calle, pasamos al interior del club. Frente a un escritorio estaban sentados Perinelli y Olivieri, actuales presidente y vice e integrantes de la lista Azul. De sólo verlos repugnaban. ¡Al lado de la muchachada joven que integraba la lista Blanca: Arturito, el Sullivan, el negro Seidedos, Rivas...! ¡No! Si tenían razón. ¡Había que echarlos! Con la nueva muchachada, el Chacabuco sería otra cosa.

Cuando se

Perinelli y Olivieri no habían abandonado su sitio detrás del escritorio, pese a haber sido lo que se dice arrasados. Arturito se incorporó para increparlos a que procediesen a entregar los libros a las nuevas autoridades.

—¡Pido la palabra! — dijo Arturito.

—¡Agarrelá si puede! — exclamó Perinelli con voz aguardentosa —. Primero va a hablar Olivieri. ¿Dónde están los muchachos que votaron por "nesotro"?

Como por arte de magia rodearon al presidente y al vice los 18 votantes de la lista Azul. Se hizo un silencio pesado.

—¡Voy a hablar! — dijo Olivieri, poniendo disimuladamente sobre el escritorio un Colt 45 —. Digo que digo que "nesotro", las autoridades constituída, no tenemos nada

Arturito Barrioviejo

(UN MUCHACHO DERECHO)

Por BILLY KEROSENE

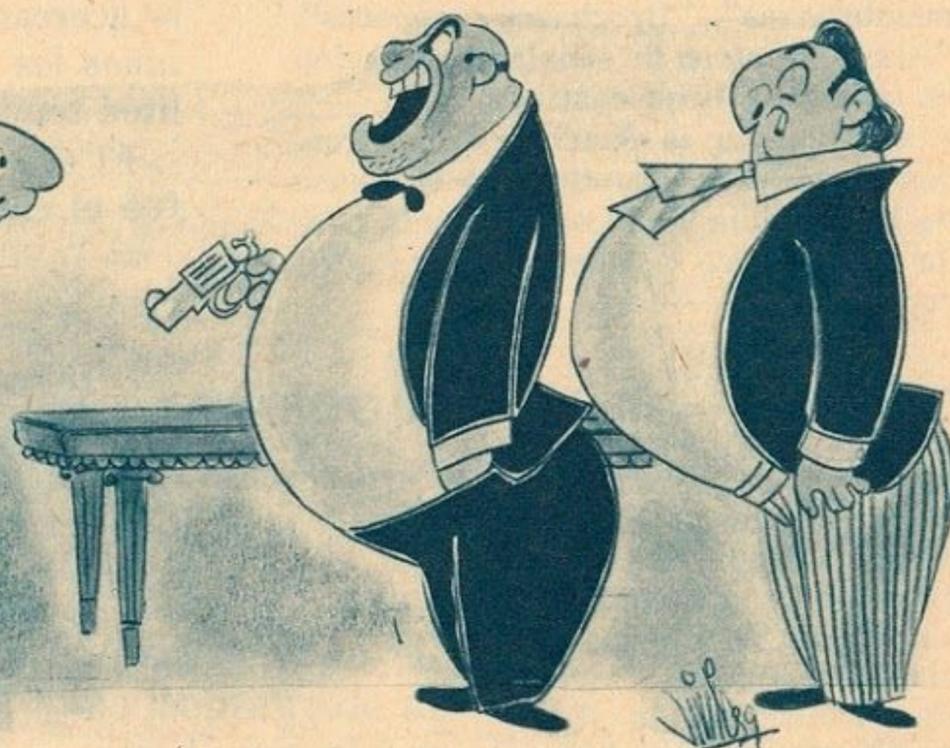
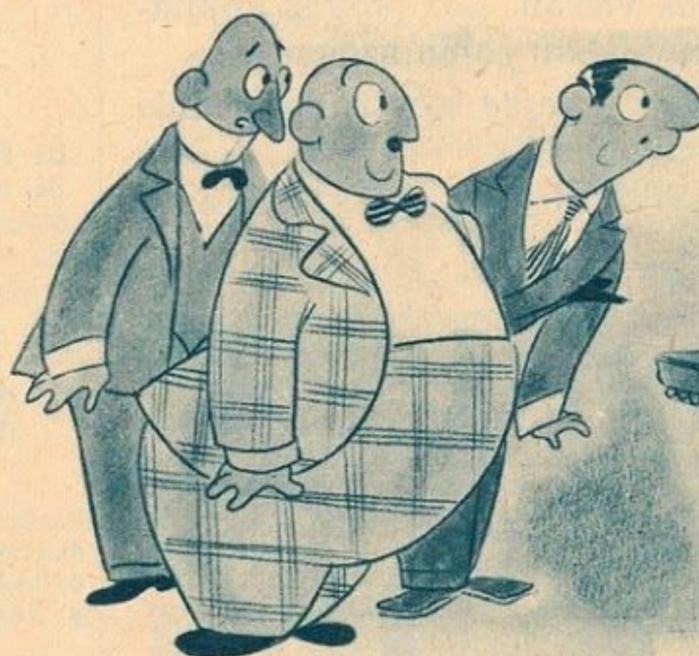
DE ELECCIONES

dió lectura al balance, el Sullivan, en un brillante discurso, puso en claro muchas cosas.

—¿Qué es este gasto de siete pesos cincuenta de toallas? ¡Siete pesos cincuenta! ¡Si es ridículo, señores! ¡Ni que el club tuviera baño!

¡Así se hablaba! Los aplausos de 130 de los 148 socios que estaban reunidos en el club dieron la sensación de la victoria. Cuando Perinelli dijo cuatro palabras en su mal castellano, un murmullo hostil acogió sus palabras. Hablaba de que él había fundado el club y que se había sacrificado. ¡Sacrificado él y pesaba 112 kilogramos? ¡Vamos!

Se hizo la votación y el escrutinio casi de inmediato. Arturito con Rivas se ocupaban de buscar un sitio en el terreno proyectando levantar una nueva tribuna, cuando vino el resultado. Aplastante. La lista Blanca se había impuesto por 130 votos contra 18. El Sullivan, ya presidente, fué invitado a hablar, y lo hizo impecablemente.



de decir de las elecciones. Ganaron en buena ley. Pero si quieren al club, se lo van a tener que llevar de guapo. ¡He dicho!

No hubo incidentes, pese a que la minoría hacía brillar a propósito los revólveres. Salimos los 130 en silencio. Es decir, hasta trasponer la puerta del club. Porque en la calle, Arturito, indignado con razón, había empezado a censurar la actitud de Olivieri y Perinelli, diciendo:

—Esto es una afrenta que no podemos tolerar...

Pero un estampido que partió del club lo hubiera dejado solo en la calle, sino hubiera corrido con tanta velocidad como todos hasta llegar al café.

—¡Qué elecciones! — comentaba después Arturito.

No deben desatenderse los

CALLOS

Afectan el sistema nervioso

El dolor de los callos afecta el sistema nervioso. Extírpelos aplicándoles al acostarse el probado callicida POMADA MAGICA DE HANSON y al levantarse sumérjase el pie en agua caliente. El callo saldrá de raíz y sin dolor.



*Fuiste hijo de Mireya,
apadrinado por Arolas.
Tu cuna fué la ribera
y tu barrio la recova.*

El tango brota en mí porque sí. Porque yo soy el tango. Mi voz es el tango y el tango es mi espíritu. Por eso lo canto. Lo canto también por no llorar y porque me piden que cante, y canto. ¡Ah!, y lo canto, además, porque tengo un contrato firmado con don Jaime.

¡Quién me iba a decir que el camino que comenzó con un dúo de guitarras y de voces, tras mágica peregrinación me llevaría a este pedestal en que hoy me ha ubicado la opinión de un pueblo. ¡Qué digo! ¡De un continente! El recibimiento que me han hecho todos los países americanos es épico. En muchos lados no me dejaban salir. Y no vayáis a creer que eran los hoteleros acreedores. ¡Qué es-

peranza! Eran las multitudes apasionadas de mi arte.

Y no es que me guste criticar a nadie, pero es el caso que a una competidora mía que hizo mi itinerario por el interior, el público, luego de escuchar sus interpretaciones, prorrumpía en clamorosos gritos: "¡Otra, otra!".

Claro, la pobre se desgañaba cantando, y siempre: "¡Otra, otra!" Nuevas canciones y nuevas demostraciones del público, cada vez más violentas: "¡Otra, otra!" Y ante otra nueva canción, el público comenzó a tirar legumbres y utensilios al escenario. "¿Pero qué quieren — exclamó entonces la cancionista —, no pedían otra?"

— "Otra, sí. ¡Otra que sepa cantar!"

Me mandaron a mí. Ni qué decirlo. Un éxito clamoroso en todos lados. Los brasileños me llamaron "Sua patrona", "A reina do café".

Sí, mi gente. Soy autóctona como el tango. Por eso no la voy con el cinema. Eso no es nuestro. ¡Eso lo han importado! Por eso no me gusta hacer películas, y no por lo que dice la gente. ¡Que no voy a ser fotogénica!

Besos y tangos.

Mercedes Simone.

Por la copia: DANTE DE PALOS

Yo me hago el artículo (MERCEDES SIMONE)

"Yo soy la morocha, la más agraciada, la más renombrada de esta población".

Yo soy la "morocha" que inspiró a Villoldo y a Saborido. Yo soy la morocha argentina, la que no "la va" con los grandes "affaires" ni con la melena oxigenada. La del tango con botín enterizo, pantalón bombilla y bailado mejilla a mejilla. La de la milonga que dejó arabescos hechos por pies compadritos en la pista de tierra.

En mí encontró la musa el bohemio que cantó aquello de:



**PARA PEINARSE BIEN
con elegancia y a la moda**

USE SOLAMENTE

GOMINA

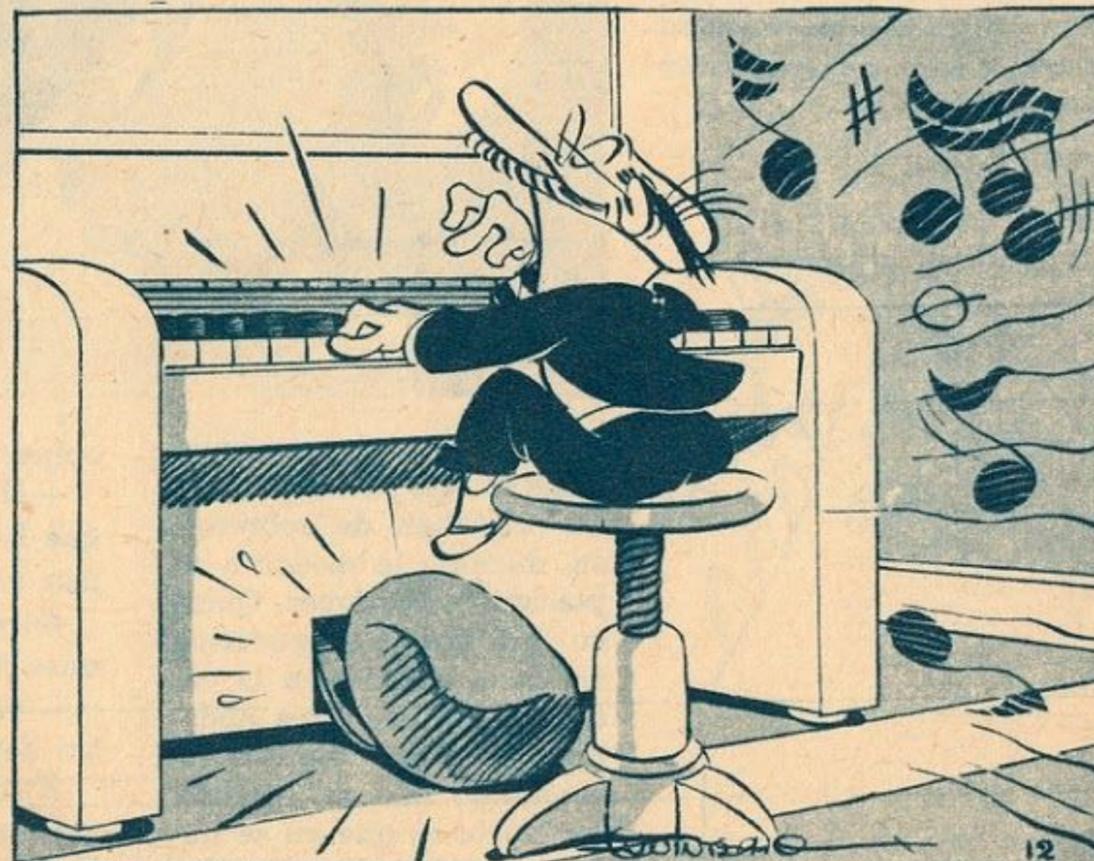
UNICO FABRICANTE

BRANCATO

**RECHACE IMITACIONES
Y SUSTITUTOS**

Don Fierro





HABIA oído decir que no hay problema que no pueda resolverse alrededor de una mesa bien tendida. Como médico conocía el proceso digestivo, y como hombre sabía, experimentalmente, la influencia psicológica que tiene una comida sabrosa, regada con buenos vinos. El pan magro y la mesa mísera inspiran, fatalmente, pensamientos tristes. En cambio, los blancos manteles y los platos presentados con arte alegran el espíritu y predisponen a la cordialidad. Hay, además, en la cristalería algo de escala musical, que va desde la nota grave de la ancha copa para el agua, hasta la nota breve y aguda de la pequeña copa de licor.

Lánguidamente, llegaba al final de su mandato. Ni su voz ni su ademán tenían los bríos de los primeros tiempos. En esa época gustaba de las frases rotundas y desconocía la atracción de los banquetes. Parecía el sobrio luchador para quien la mesa representa, tan sólo, una necesidad orgánica. Dijérase entonces que, pese a su volumen, gustara alimentarse de frutas y pan blanco, como esos trabajadores recios que blanden el pico con firmeza inigualada. Parecía austero como un conductor de pueblos.



sos, se suavizaban las miradas, surgían más fácilmente las palabras y la conversación adquiría, a veces, un tono confidencial.

—¿Palabra de caballeros?

—¡Palabra de caballeros!

Al día siguiente pregonaban los periódicos que la unidad del partido estaba sellada y que nunca habían sido más amigos don Alberto y don Manuel. Como despojos de la victoria quedaban en los platos huesitos de pollo y en el fondo de las copas un resto de vino añejo.

Pero cuando la digestión imponía la obligada dosis de bicarbonato, desaparecía el encanto del banquete y los rostros se avinagraban.

—Don Manuel sigue haciendo de las suyas... Don Alberto está hecho un basilisco... Don Antonio se arranca los bigotes...

Y los periódicos comentaban que, no obstante aquel banquete, cada cual tiraba por su lado y el partido estaba a punto de quebrarse.

—Don Manuel..., soplan vientos de fronda... ¿Qué hacemos?

Ya ni siquiera pensaba. Maravillado con su hallazgo, respondía automáticamente:

Los banquetes DEL SEÑOR gobernador

Por EL NEGRO DEL BUFFET

—Tenemos que dar una comida... No hay como una buena comida para restablecer la confianza.

Y volvía a resplandecer el salón comedor de la gobernación.

Muy mal andaban las finanzas de la provincia. El ministro de Hacienda, frente al bolillero con el que se ayudaba para las sumas y las restas, buscaba en vano una solución. Las bolillas indicadoras de las sustracciones, eran in-

opíparos banquetes del excelentísimo señor gobernador.

—Don Alberto está que trina...; don Antonio no sabe qué hacer... El partido está que arde... ¿Qué hacemos, don Manuel?

Se erguía en toda su amplitud, y, después de meditar unos instantes, contestaba:

—Vamos a darles una comida... Arreglaremos todo entre dos platos.

Era su nueva ciencia política, su último descubrimiento.

Resplandecía el salón comedor de la gobernación. Entre el tintineo de los cubiertos y el desfile de platos primoro-

Tal vez el ambiente palaciego le hizo inclinarse por las tertulias de sobremesa, durante la modorra de plácidas digestiones. Quizá su misma configuración física lo situaba en la categoría de los seres abdominales, más atentos al estómago que al cerebro. Lo cierto es que ya se habían hecho famosos los



finitamente más numerosas que aquellas que representaban las entradas.

—Pongo dos y me llevo... Saco cien y me quedan... De cinco tengo que restar noventa y siete y faltan...

Arrojaba el bolillero por inútil y se iba al despacho del señor gobernador.

—Don Manuel..., he estado haciendo cuentas... No tenemos ni un peso, y los acreedores se impacientan...

Inmediatamente surgía el chispazo genial.

—¿Y si les diéramos un banquete a los acreedores?... Por lo menos verían nuestra buena voluntad.

—Imposible, don Manuel... No alcanzan los cubiertos de toda la provincia.

No consultaba ya su programa político, ni recordaba sus discursos, ni tampoco aquellas actitudes de dictador en potencia. Pasaba las horas muertas leyendo recetas de cocina, preocupado en determinar la dosis de pimentón o nuez moscada que debe ponerse a las ranas para sazonar su pulpa deliciosa.

—Para el próximo banquete suprimiremos los "hors d'oeuvre"... He descubierto un plato exquisito... Se toman dos pichones... Se despluman con cuidado... Se aderezan con hongos, perejil y romero... Se les echa una pizca de canela... Se cuecen a horno lento y se sirven fríos, con aceitunas negras... Se había transformado en el Brillat Savarin de la política.

—Don Manuel... Hay otra vez lío en el partido... Los caudillos se quejan y dicen...

—¡Hum!... Los caudillos... No hay caudillo que se resista ante un plato de costillitas a la Villeroi... Les daremos una comida.

Los periódicos engalanaban sus páginas con noticias que, en vez de políticas, parecían de crónica social:

"El señor gobernador reunió ayer en su mesa a un núcleo de legisladores, dirigentes y amigos personales. Sobre el mantel adornado con guirnaldas de rositas rococó y gardenias asalmonadas, se destacaba la fuente de langosta preparada "au claire de la lune". A los postres, el señor gobernador hizo votos"...

¡Hacer votos! Hacerlos, costara lo que costara. Era la única manía que conservaba de sus primeros tiempos.

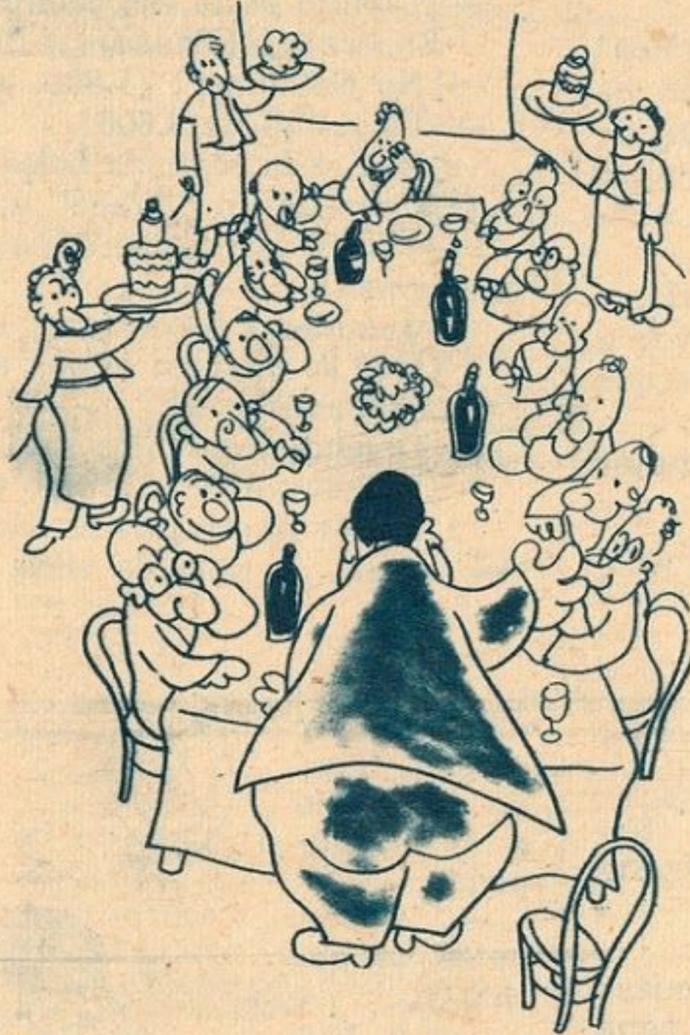
Llegaba a su término la serie de banquetes. Podrían decir de él que fué un gobernante que pasó sin pena ni gloria. Podrían decir muchas cosas más. Lo que la historia no olvidaría, es que fué, antes que todo, un gobernador

culinario. Así entraría en sus páginas.

Un día quiso banquetearse él solo. Quería darse una satisfacción. Hizo tender la mesa en el comedor de la gobernación. Golpeó las manos y llamó al "chef".

—Mi banquete...

Trajeron la fuente cuidadosamente cubierta. Un mozo la destapó. Sobre una ramita de olivo descansaba el endeble espinazo de una sardina. Era su último triunfo culinario.



Si los nervios le han dado una paliza, tome Cafiaspirina. Tranquiliza.

Cuando usted se encuentre nervioso, malhumorado y con dolor de cabeza, tome en seguida Cafiaspirina. Su rápida acción calmante quita el dolor, reanima el espíritu y devuelve el buen humor. El sobre de 4 tabletas, en papel celofán, 0.30.

BAYER

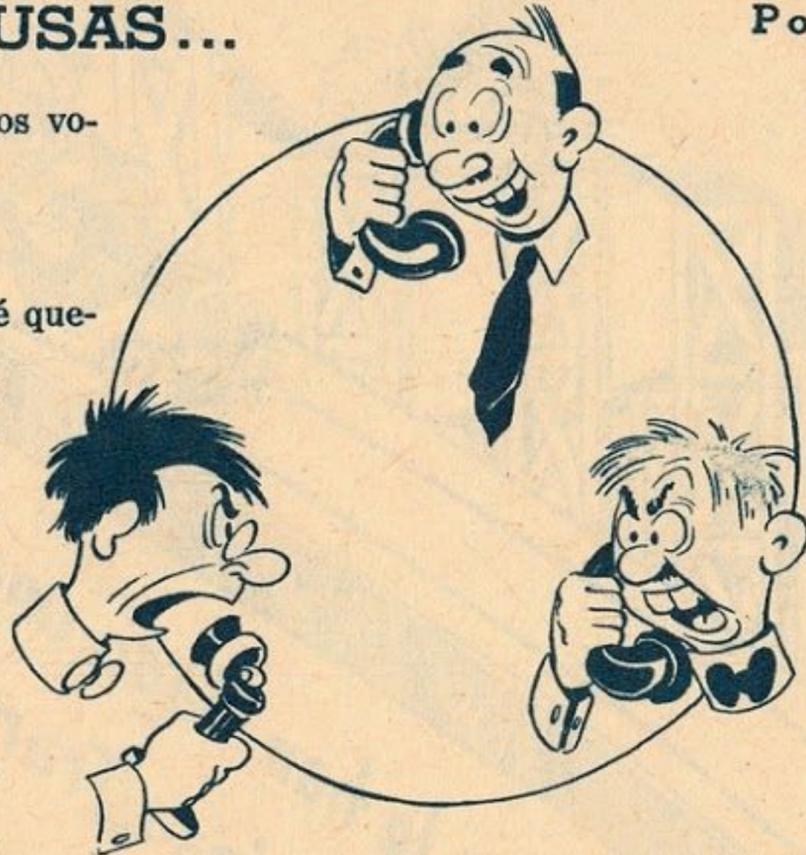
INDISCRECIONES de un poste DE AZOTEA

PEQUEÑAS CAUSAS...

Por MIREYA ♦ ILUSTRO MAZZONE

(HABLAN por teléfono dos vocecitas infantiles.)

—Hola... ¿Fernández?
 —Sí... ¿Quién habla?
 —Suy Gurucharri...
 —¡Ah! ¿Cómo te va? ¿Qué querés, Gurucharri?
 —Perdí la anotación de los deberes para mañana... ¿Me la podés dictar?
 —Un momentito. Voy a traerlos... (Espera)... ¡Ya está!
 —Esperá que saco punta al lápiz...
 —¿Empiezo?... Historia: La campaña del norte... Geografía: Cuencas del Paraná...
 —¡Esperate! No te apurés... grafía... Cuencas del Paraná... ¡Ya está!
 —Después hay un problema. ¡Mañana tenemos examen de aritmética!
 —¿Tenés miedo?
 —Yo no. ¿Y vos?
 —Yo sí... Dictame el problema.
 —“En una bolsa tengo 2.700 avellanas; en otra hay 3.600...
 —¡Esperame!... hay 3.600... ¡Seguí!
 —Mi mamá vende la mitad de la primera bolsa y yo me como 100 más... Mi papá divide las que quedan en las dos bolsas, por partes iguales... ¿Cuántas avellanas hay en cada bolsa?”
 —... hay en cada bolsa... ¿Cómo lo vas a hacer vos, Fernández?
 —Todavía no pensé...
 —Hasta mañana, Fernández.
 —Hasta mañana, Gurucharri.



lo de Fernández. Lo atiende otra voz de las cavernas.)

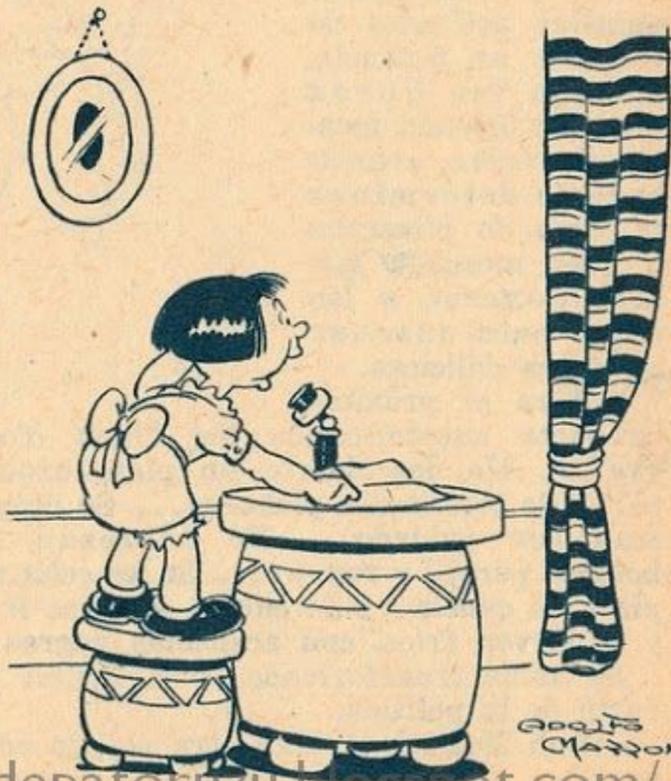
—Hola... ¿Usted es Fernández?
 —Sí... ¿Quién es usted?
 —Yo soy Gurucharri... ¡Vea! Por culpa de ustedes, la Nena ha salido mal en el examen... Dígale a su hija que si le dictó mal el problema, adrede, yo le voy a romper el alma.
 —¡Bestia! Anímese a tocarla.
 —No... A ella no... Le voy a romper la cabeza a usted, para que aprenda a enseñarla...
 —¡Oiga! Me va a hacer enojar de verdad. ¿Cómo se le ocurre que la Beba le va a dictar mal el problema a propósito? La suya habrá entendido mal.

—¿La mía entender mal? ¡Cualquier día!
 —Se habrá equivocado al hacer el problema.
 —No, señor. Su hija se lo dictó al revés.
 —Imposible... ¿A ver? ¿Cómo lo hizo su chica?
 —Un momento... Voy a traer el cuaderno... (Espera)... Dice así: “En una bolsa tengo 2.700 avellanas...
 —¡Ajá!
 —...en otra hay 3.600. Mi mamá vende la mitad de la primera bolsa y yo me como 100 más. Mi papá divide las que quedan en las dos bolsas, por partes iguales... ¿Cuántas avellanas hay en cada bolsa?” ¿Como lo resolvió su hija?
 —Espere... “Raciocinio: Si una bolsa contiene 2.700 avellanas y otra 3.600, en las dos bolsas hay...”
 —¡Mal hecho! Antes tiene que restar las que se comió y las que vendió su mujer...
 —¿Qué mujer?
 —La suya... Quiero decir, la del problema; que sacó la mitad de la primera bolsa.

—Eso se resta al final...
 —¡No!
 —¿Cómo no?
 —¡No, no y no! Porque al final no se acordará cuántas avellanas había en la primera

de las dos bolsas que cita el problema.
 —¿Y para qué quiere saberlo?
 —¡Para sacar la mitad!
 —¿Cuánto le da esa cuenta?
 —Espere... (Pausa)... Me da 1.800.
 —¡No puede ser! ¿1.800, la mitad de 2.700?
 —¡La mitad de 3.600!
 —¡Esa es la segunda bolsa, alcornoque!
 (La voz de un “ligado” aparece en la línea.)
 —¿No les da vergüenza hacer problemitas a la edad que tienen?
 (Fernández y Gurucharri, a un mismo tiempo):
 —¿Qué se mete en lo que no le importa?
 —¡Zánganos!
 —¡Déjenos tranquilos resolviendo el problema!
 —¿Es muy difícil?... A ver, explíquenmelo.
 (Las tres líneas permanecen ligadas por espacio de dos horas. Al cabo de ellas, el “ligado” llama a un amigo.)

—Che, Pepe, mañana no puedo ir al golf. Tengo un duelo a la madrugada.
 —¿Con quién te batís?...
 —No me bato. Hago de árbitro... Son dos señores que se disgustaron al no ponerse de acuerdo en la solución de un problema.



HISTORIA DE DOS CENTAVOS

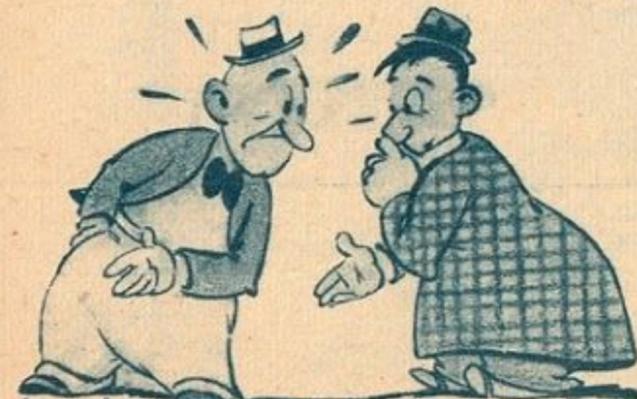


El actor italiano Frantini era un sablista extraordinario. No perdonaba a los amigos ni a los conocidos. Un día se encontró con un autor y le dijo, con acento desesperado:

—¡Ayúdame!... ¡Necesito cien liras para salvar mi honor!...

—No tengo nada más que cincuenta... —le respondió el autor.

—Bueno, paciencia... Préstamelas... Salvaré si quiera la mitad de mi honor.



Durante la campaña en pro del mantenimiento de la ley seca, en Norteamérica, los prohibicionistas colocaron grandes carteles con esta leyenda:

“El alcohol es un veneno que mata lentamente”.

Y los antiprohibicionistas les respondieron en otros carteles:

“¡Tanto mejor! Nosotros no queremos morir de repente.”

Una actriz de la Comedia Francesa llega desolada a su casa, después de una fiesta.

—Figúrate — le dice al marido — que el crítico Lemoine me ayudó a ponerme el tapado, y, como yo no lo reconocí, le di la propina.

—¿Y él qué hizo?

—Me dió las gracias y se la guardó.

Mr. Lee, cazador de leones, conversa con un señor que trabaja de tenedor de libros en una tienda.

Mr. Lee. — Muchas veces me he visto en peligro, perseguido por las fieras..., pero qué quiere, la vida sin aventuras, sin peligros, sin lo imprevisto, no es vida para mí.

El tenedor de libros. — Pienso lo mismo que usted, Mr. Lee. ¡Cuántas veces en días nublados yo mismo he salido de casa sin paraguas!



Mr. Bogard, rey de las linternas automáticas, enferma de apendicitis y se hace operar en el mejor sanatorio de Illinois por un gran cirujano. Al presentarle la cuenta, Mr. Bogard dice al administrador del sanatorio:

—Me parece que es excesiva...

—¡Ah, señor! — le respondió el administrador —. ¡Considere usted que su herida fué cosida toda a mano!...



Sí, necesitamos 100.000 señoritas que no conozcan el Polvo Le Sancy, para demostrarles cuánto ganarán con este embellecedor natural e instantáneo del cutis.

¡Y por eso les ofrecemos gratis la Colección de los 8 Tonos del Polvo Le Sancy Solicítela con este

CUPON GRATIS

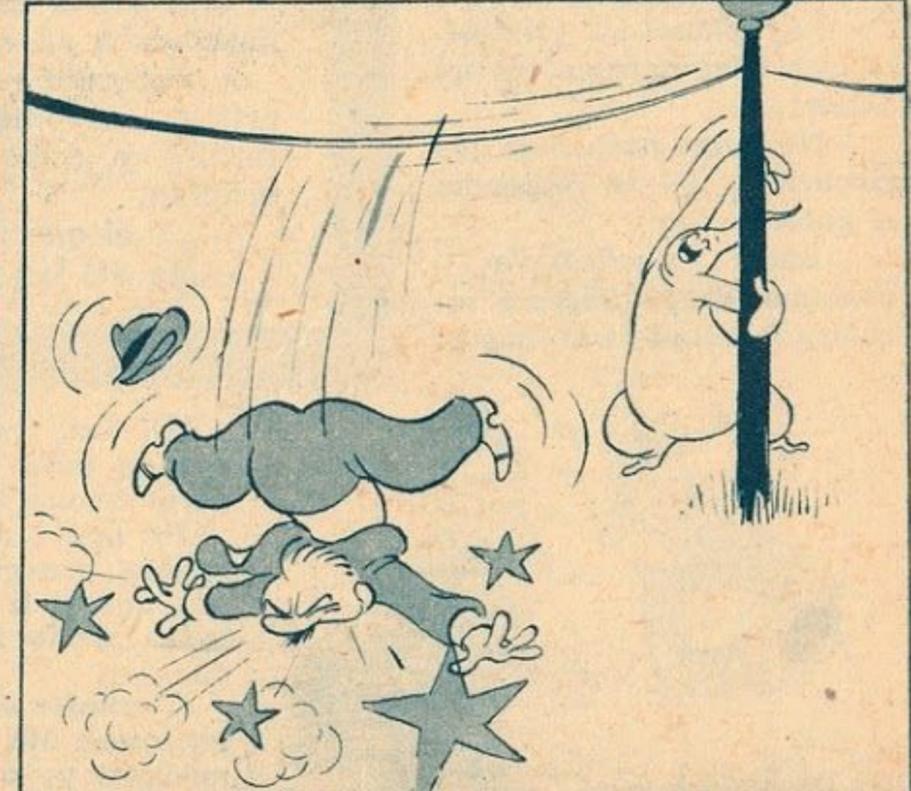
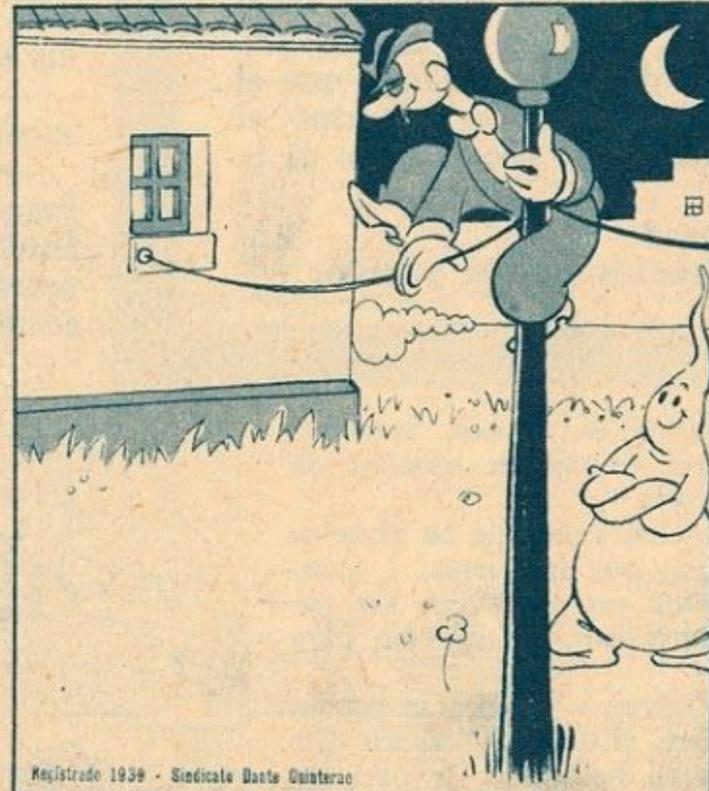
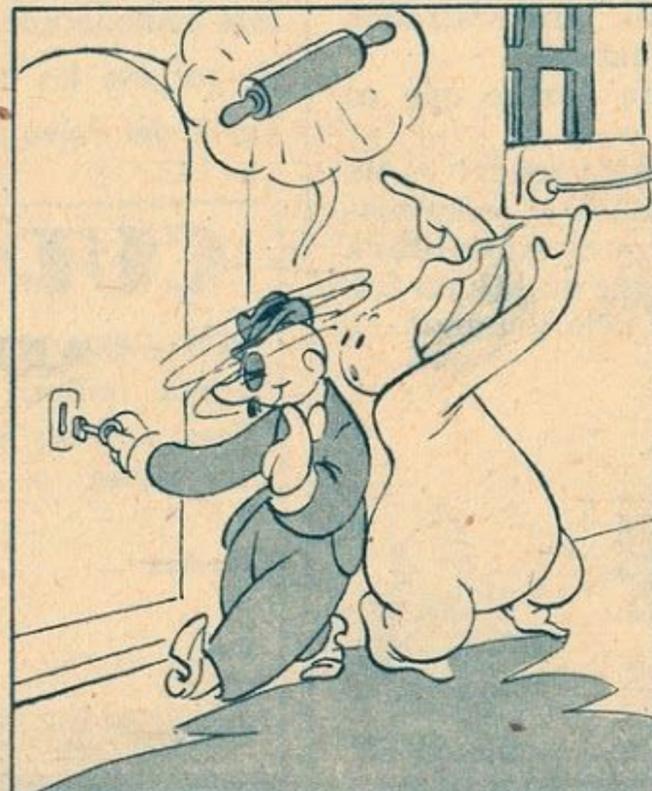
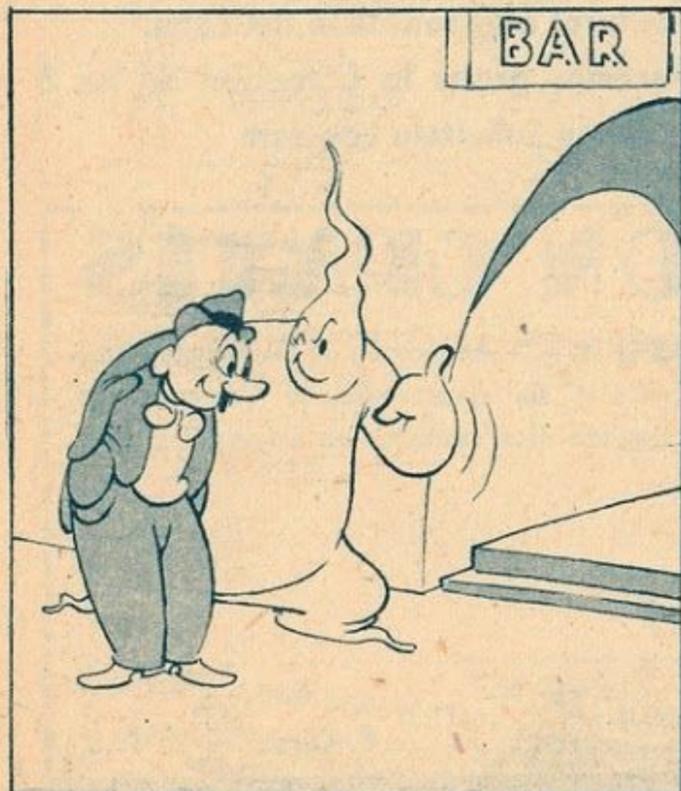
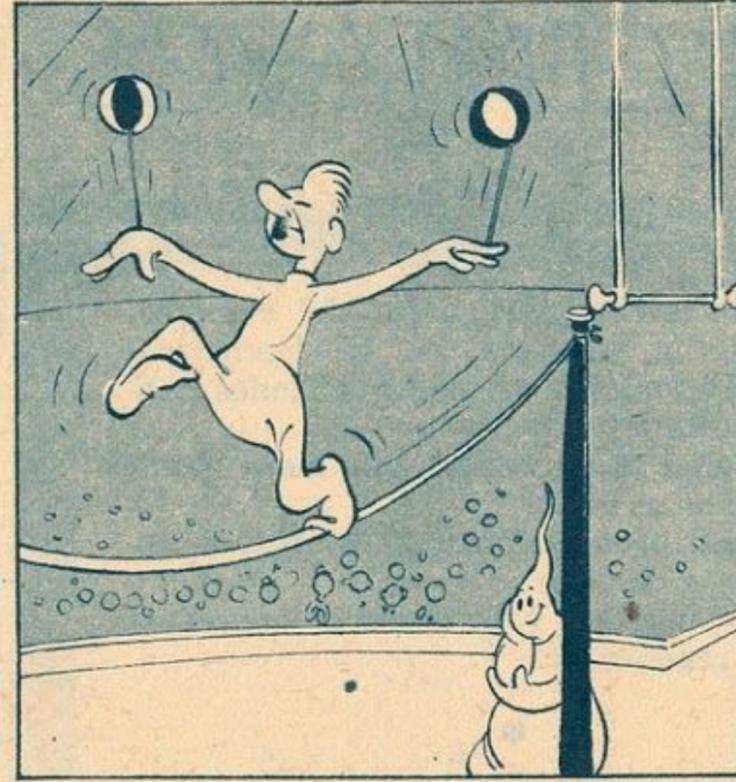
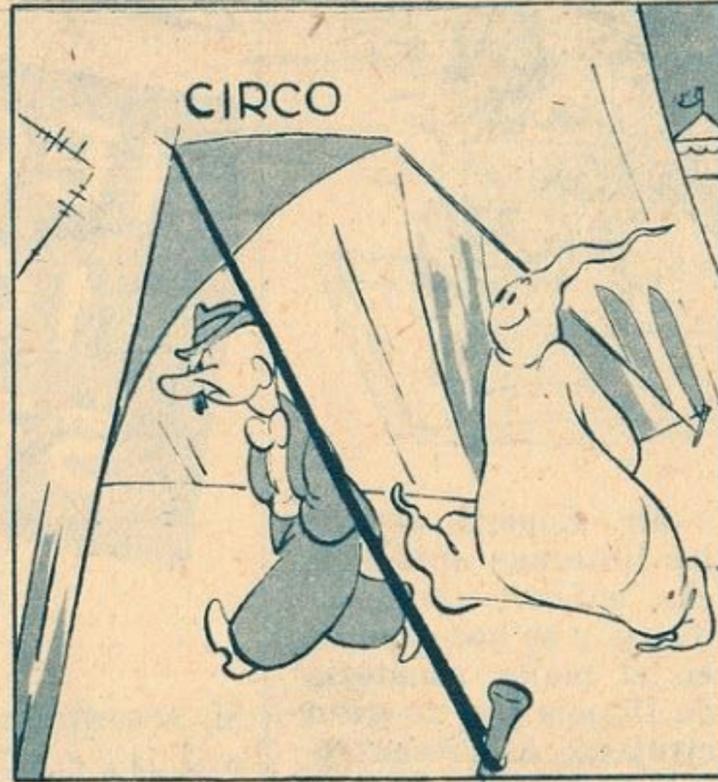
PERFUMERIA DUBARRY S. A. - Anchorena 1775, Buenos Aires
Sírvese enviarme, gratis y sin compromiso, la Colección de Tonos Le Sancy. Acompañó diez centavos en estampillas para el franqueo.

Nombre

Calle

Localidad F. C. P. 2

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



Registrado 1938 - Sindicato Dada Quinterzo

HACE ya unos cuantos años nos cayó, no sabemos de dónde, una invitación para asistir a un concierto que estaría a cargo de los egresados del conservatorio "Sarasate".

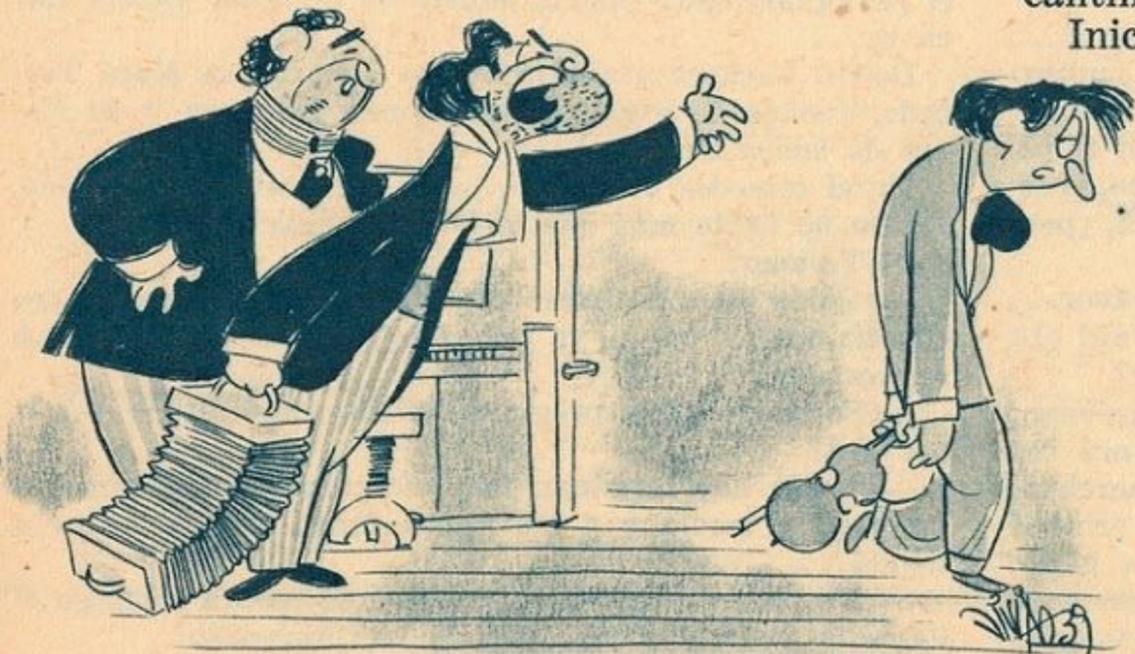
Pocos horizontes se nos presentarían ese día, porque fuimos. ¡Fuimos, sí!...

Aquello era un verdadero plantel de niños prodigios y de los otros, de jovencitas con flamantes diplomas que las autorizaban a aporrear el teclado con más o menos autoridad, de mocitos con trajecitos de terciopelo y cuellitos de piqué que hacían maullar los violines, eso sí, con caras muy de las circunstancias.

Pero todo no habían de ser espinas en esa tarde sombría. Estaba por finalizar el programa, y no sabíamos ya cómo estar sentados, cuando hizo su aparición en el coqueto escenario un jovencito, violinista de pies a cabeza, que a los pocos vaivenes del arco nos dió la grata impresión de hallarnos en presencia de un espíritu sublime y privilegiado.

¡Qué alma!... ¡Qué inspiración!... ¡Qué ductilidad!

De la alegría saltarina del "Zapateado" pasó



EL ARCO DEL TRIUNFO

a sobrecogernos el espíritu con "La Serenata" de Schubert, para volver luego a obligarnos a llevar el compás con el vals de "La Viuda Alegre" y "Las Polonesas".

Con las manos doloridas de tanto aplaudir, salimos del salón, pronosticando para aquel muchachito un porvenir de campanillas.

Y no nos equivocamos. Su ascenso fué vertiginoso, arrollador, incontenible.

De un salón pasó a otro de más categoría. De un público selecto pasó a otro más calificado... Sus notas se cotizaban con varios meses de anticipación, como los cereales.

Y comenzaron a disputárselo, no ya los mercantilistas empresarios, sino los países.

Inició una extensa jira universal, en la cual fué aumentando su fama y su gloria al mismo ritmo que la cuenta en el banco.

Y así fué cómo aquel modesto niño que conocimos en aquel fin de cursos del "Sarasate", se vió convertido en un potentado de la noche a la mañana...

...Y así mismo, de la noche a la mañana, lo vimos en la miseria.

Que también a los espíritus sublimes los atrae la bola de la ruleta, la mesa del bacarat, la esperanza del tapete, el final de una carrera, el sonar del cubilete...



Por
CONGREVE

Y en muy pocas sesiones de casinos y casas de juego, el glorioso violinista se encontró sin más fortuna que su talento, sin más bagaje que sus recuerdos y sin más amigos que su violín... ¡Su violín!... Solo, entre las telarañas de su covacha, el artista le arrancaba las mismas notas sentidas, apoyando sobre él la mejilla, suavemente, con tibieza, como si lo estuviese haciendo sobre la mano de una novia... Sus dedos mantenían la misma prodigiosa agilidad que tanto prestigio le dieran. Y él lo

sabía perfectamente, lo sentía en lo más profundo de su ser y sufría..., sufría porque el público que lo mimara y los empresarios que lo adularan no lo entendían o no querían entenderlo así. En una palabra, que su decadencia no tenía remedio.

—¡Pobre prodigio!... El hambre comenzó a obligarlo y tuvo que claudicar. ¡Sí!

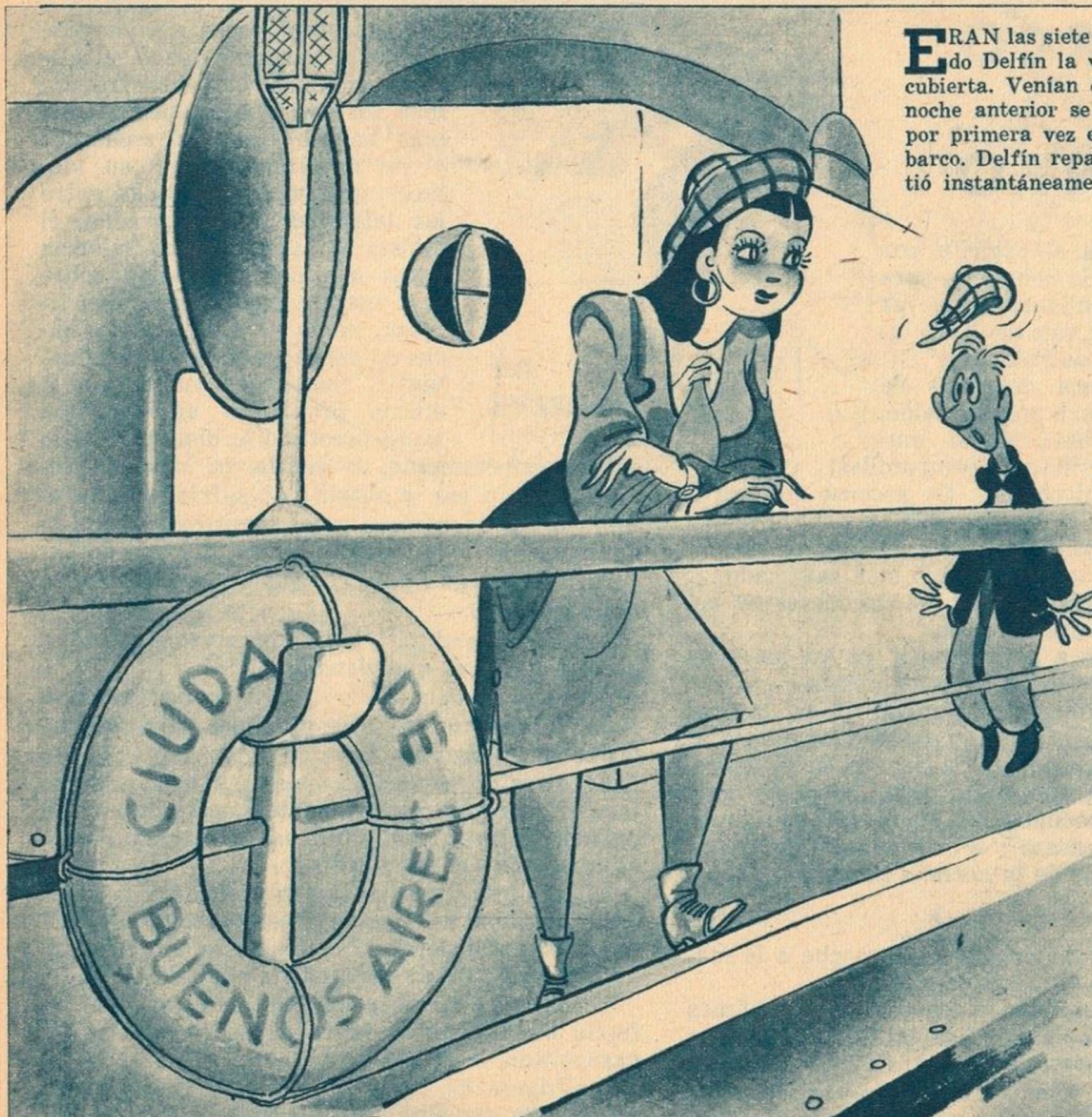
¡Tuvo que claudicar!... Una mano generosa lo llevó hasta un director de típica para ver "si podía hacer algo por él".

El director lo recibió más o menos amablemente, porque, precisamente, necesitaban un primer violín y, sobre tablas, se dispusieron a ensayar con los muchachos.

El prodigio tomó ubicación dispuesto a poner toda su alma en aquella interpretación de "El pimpollo arrabalero". Y así lo hizo. Sin embargo, fué muy grande el contraste recibido.

Terminada la ejecución, el director soltó el fuelle horrorizado y fuera de sí, sin control y exasperado, le gritó:

—¡Váyese de aquí! ¡No sirve!... ¡Pa tocar tango, hay que tené sentimiento!



E RAN las siete de la mañana cuando Delfín la vió paseando por la cubierta. Venían de Montevideo y la noche anterior se habían encontrado por primera vez en la planchada del barco. Delfín reparó en ella y se sintió instantáneamente traspasado por su belleza.

Delfín Lacarra se acercó y le dió los buenos días. Hablaron de cosas intrascendentes. Que el río estaba demasiado mojado. Que el agua era muy húmeda... Y, de pronto, sin que ella lo esperara, Delfín cayó de rodillas. Sorprendióse de ver a sus plantas rendido un Delfín y quiso huír, pero Delfín no se lo permitió. Tomándole la mano le dijo:

—¡La amo!... ¡Imposible ocultarlo por más tiempo! No sé quién es usted, señorita, ni cómo se llama, ¡pero la amo!

—¡Por favor... Levántese! ¡Lo pueden ver!

—¡Que me vean! — exclamó con amoroso heroísmo Delfín—. ¡Estoy dispuesto a todo! Una palabra suya y me tiro de cabe-

za al río... ¡Le advierto, señorita, que soy Delfín, pero no sé nadar!

—¡Levántese! — insistió ella —. No sé qué decirle... Tampoco lo conozco a usted...

—¡Dígame que me ama! ¡Ya tendremos tiempo de conocernos! ¡Dígame que me ama y que está dispuesta a casarse conmigo en cuanto lleguemos a Buenos Aires!

Ella pudo desasirse. Delfín se puso de pie. Volvió a tomarle la mano y la besó apasionadamente.

Soplaba un viento frío. Delfín la invitó a pasar al salón comedor, y ella aceptó. Se sentaron uno junto al otro y comenzaron a hablar en tono de confianza.

ANGELA MARIA SE LLAMABA!...

Delfín Lacarra era un hombre llamado a grandes destinos. Era inventor. ¡Tenía una imaginación portentosa! Era tan hábil que inventaba hasta en los domingos y feriados. ¡Cuántas cosas útiles habría inventado él si no se le hubieran anticipado! Desde el escarbadientes hasta el paraguas, nada habría dejado de inventar Delfín Lacarra...

Delfín Lacarra era hijo de los Lacarra de Maní Tostado, dueños de grandes extensiones de tierra y de fincas de buena renta.

En el comedor del barco, junto a la bella desconocida, Delfín no hacía más que murmurar embelesado:

—¡Te amo!

—¡Quién iba a decirme!... — dijo ella —. ¡Ayer no nos conocíamos y hoy..., ya ve! ¡Lástima que tengamos que separarnos!

—¡Separarnos? — preguntó Delfín, sobresaltado —. ¿Y por qué?

—Porque hoy terminan mis vacaciones... Llegamos a las ocho y media y a las nueve tengo que estar en la tienda...

—¡No puedo admitirlo!... Usted se casará conmigo al llegar a Buenos Aires. ¡Me lo ha prometido!

ILUSTRO FERRO



—No... Yo no le prometí nada...
 —¿Tendré que pedirselo otra vez de rodillas?... — dijo Delfín disponiéndose a caer rendido a sus pies.
 —¡No, por favor!... ¡Haremos lo que usted diga!... ¡Lo que usted quiera!
 —¡Perfectamente! — exclamó Delfín—. ¿A usted la esperarán en el puerto?

Por **SOFANOR CARAMILLO**

Ella respondió que sí y entonces Delfín pensó que era preciso inventar algo.
 —Sí, ¡hay que inventar algo! — dijo —. Usted se quedará en el camarote... Cuando todos hayan desembarcado, cuando no haya un alma en el puerto, descendemos del barco, tomamos un auto... y ¡al Registro Civil!... Pero, cuidado con engañarme, ¿eh?... Cuando un hombre encuentra a la mujer soñada, no debe dejarla escapar de ninguna manera. Fué todo tan simple y tan extraño a la vez... Usted que sube a la planchada, yo que la miro, los dos que nos miramos... y ¡ya está!...
 —¡Es verdad!... — murmuró ella.
 —¡Nadie podrá oponerse a nuestra boda! — dijo Delfín.
 —¡Nadie! — repitió ella —. Y agregó: ¡Aunque usted se sorprenda, yo soy una mujer de carácter!
 —¡Y yo también! — afirmó Delfín.
 Guardaron un momento de silencio. Luego ella, confidencialmente, le dijo:
 —Tengo que confesarle una cosa...
 —¿Qué cosa?
 —Que yo no trabajo en ninguna tienda... Vuelvo a Buenos Aires después de cuatro años de ausencia...
 —¡Oh, eso no importa, querida!
 —¡Sí, importa! ¡Quiero confesarle toda la verdad!
 Delfín Lacarra palideció.
 —¡Hable, por favor!... Dígame lo que tenga que decirme... ¡No me haga sufrir!
 —¡Hace cinco años que huí de la casa de mis padres!...

—¿Con quién? — preguntó Delfín con voz temblorosa.
 —¡Sola! — respondió ella.
 —¡Ah!...
 —¡Absolutamente sola!... Huí a Montevideo, a casa de una tía que me quiere mucho... Mi padre se empeñaba en que me casara con un hombre a quien no conocía, a quien nunca en mi vida había visto... Un matrimonio de conveniencia... Yo tenía tan sólo 16 años... La víspera de la fecha señalada para la boda, huí... No tuve otro camino. Antes había llorado y rogado

inútilmente. ¡Hice bien en huír! ¡Si me hubiera quedado, quién sabe qué habría sido de mí!... ¡Bendigo la hora en que tomé esa resolución!

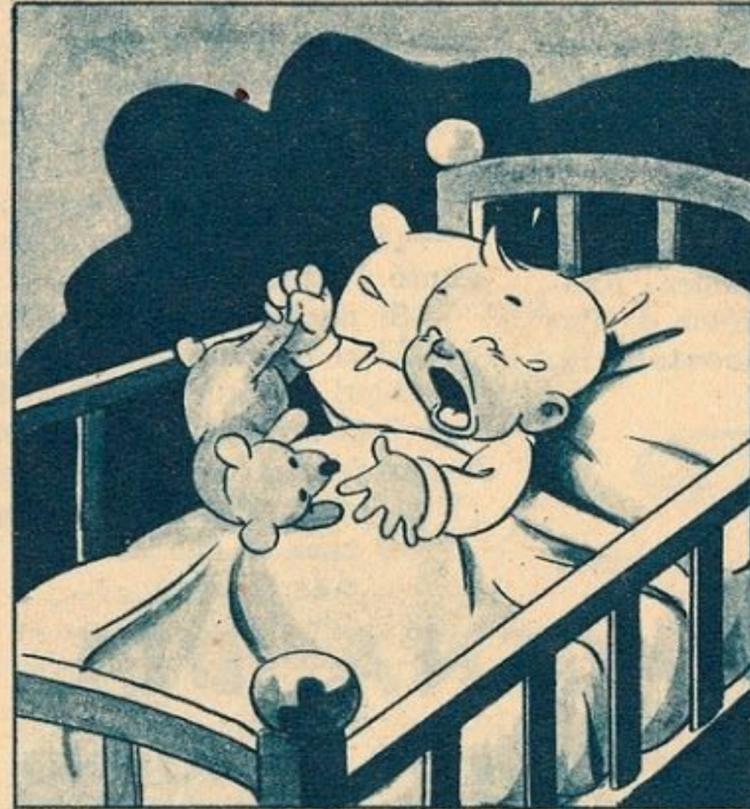
—Confidencia por confidencia — dijo Delfín —, a mí me pasó algo parecido... Mi padre se empeñó en que me casara con la hija de un compadre que vivía en la ciudad... Yo no la conocía... Preferí irme lejos y también, la víspera de la boda, huí a Montevideo... ¡Si me quedaba, no podía desobedecer a mi padre!... Pero... ¡yo sólo me hubiera casado por amor!... ¡Por amor me casaré hoy contigo!... ¡Ah, qué bien hice en huir de Maní Tostado!...

—¿De Maní Tostado?... — preguntó ella temblándole la voz —. ¿Y cómo se llamaba esa muchacha?

—¡Angela María se llamaba!
 —¡Angela María!... Entonces... ¡Oh! ¡Entonces..., usted es... es Delfín Lacarra! ¡El odioso, el villano, el hipócrita Delfín Lacarra! ¡Nunca, entiéndalo bien, nunca consentiré en casarme con usted!

—¡Y yo jamás uniré mi destino al de una mujer frívola y antipática!

Esa misma noche, Delfín Lacarra y Angela María, partían para El Cairo y Marsella respectivamente.



—¡Muy sencillo, querido! ¡Con LECHE CONDENSADA NESTLÉ, tenemos leche fresca y pura a todas horas!

LECHE CONDENSADA NESTLÉ



NADIE sabía, en realidad, el origen de las lagunas mentales que padecía don Justiniano López, profesor de Paleontología.

¡Los tengo bien calados a todos!... Era justamente la hora de cenar — yo ceno a las ocho — y tuve que dejar enfriar mi comida... Ahí ha quedado mi tortilla de arvejas en el plato, sin haberla probado siquiera... Debería llamar a un agente y hacerlo detener...

—¿Pero usted cree que he querido robarle?... — preguntó Justiniano.

—Si no ha querido, por lo menos lo ha hecho — respondió el librero —. Pero deme usted el libro...

—Aquí lo tiene... ¡Pero le digo que está equivocado! Soy Justiniano López, profesor de Paleontología. Todos los profesores de Paleontología somos muy distraídos... ¡Y no le permito que me juzgue mal!... ¿Ha entendido?...

—El caso es que usted se llevó un libro de mi negocio

Mientras tanto, el librero no le quitaba el ojo de encima. —Puede usted comer su tortilla si quiere... — dijo amablemente Justiniano.

—No, prefiero comerla después, tranquilo... Si no, no me hace provecho — contestó el librero.

—Como usted guste.

Justiniano sentía sobre su conciencia la mirada perforante del librero.

—Tendré cuidado de no llevarme nada sin pagarlo previamente... — se dijo. Y siguió buscando.

Revisó las estanterías. Al fin, separó un libro y preguntó el precio. Durante un buen rato discutió con el librero. Pagó el importe del libro, dió las buenas noche y se fué.

—Creo que no me llevo nada... — se dijo —. Todo está perfectamente bien. El pobre hombre podrá ahora cenar con tranquilidad...

Pero, no habría caminado cincuenta pasos cuando oyó voces detrás de él:

—¡Deténgase!... ¡Deténgase!...

—¿Es a mí, señor?... — preguntó Justiniano.

—¡Sí, a usted! — gritó el librero.

Justiniano tuvo una vaga sospecha intranquilizadora —¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?... — dijo.

—¡Por favor!... — exclamó el librero —. ¡Devuélvame!... ¡Se lo pido por favor!...

—¿Qué quiere que le devuelva? — preguntó Justiniano.

—¡Mi tortilla de arvejas!...

Recién entonces Justiniano López, profesor de Paleontología, se dió cuenta de que junto con el libro, distraídamente, se había llevado la cena del librero.

LA CENA DEL LIBRERO

POR CAROLINO D' ARTAGNAN

sin pagarlo previamente como hacen las personas honradas... — dijo el librero.

—Siento, le repito, lo ocurrido. Y para que vea mi buena voluntad le compraré otro libro.

Y Justiniano y el librero volvieron a la librería.

—Vea usted — dijo el librero señalándole el plato con la tortilla —. Justamente me disponía a cenar... Pero como tengo que vigilar mi negocio, se enfría mi comida. ¡Por culpa de los clientes sospechosos se enferma uno del estómago!...

—Tiene razón, buen hombre — murmuró Justiniano. Y comenzó a revolver en la montaña de libros buscando alguno que pudiera interesarle.



Según unos, se trataba de una tara hereditaria, pues su bisabuelo había sido aguatero y su abuelo hidrópico. Según otros, esas lagunas se debían al exceso de estudio. El caso es que don Justiniano López, por culpa de esa falla mental, pasó más de un disgusto. No era nada salir a la calle con gorro de dormir o con pijama y zapatos de baile, como le ocurrió más de una vez. No era nada tampoco ir con salida de baño a la Universidad para integrar una mesa examinadora. Lo peor era cuando incurría en un delito contra la propiedad, él que era tan honrado.

Un día — eran las siete y media de la tarde — Justiniano se detuvo ante un escaparate de libros en una librería de lance. Estuvo largo rato revisando obras y más obras y, como al parecer, no había encontrado ninguna de su agrado, se fué. Habría caminado cincuenta metros cuando oyó voces detrás de él:

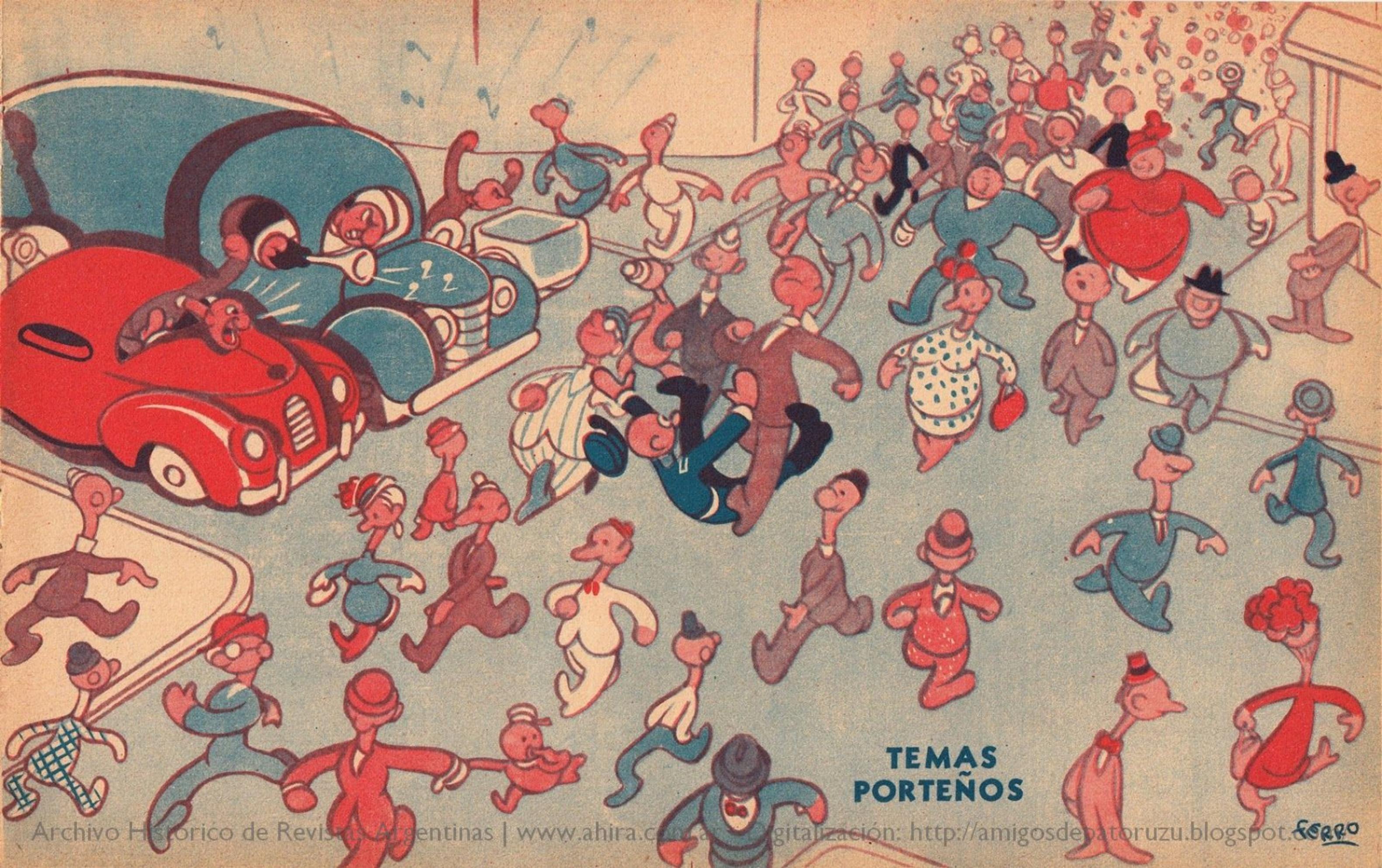
—¡Deténgase! ¡Deténgase!...

—¿Me habla a mí, señor? — preguntó Justiniano.

—¡Sí, a usted!... Yo soy el dueño de la librería... Devuélvame el libro que me ha llevado... ¿Cree usted que no lo vi?... ¡A mí no se me escapa nada! En cuanto lo vi acercarse a mis libros, me dije: "Cuidado con este pájaro", y no me equivoqué.

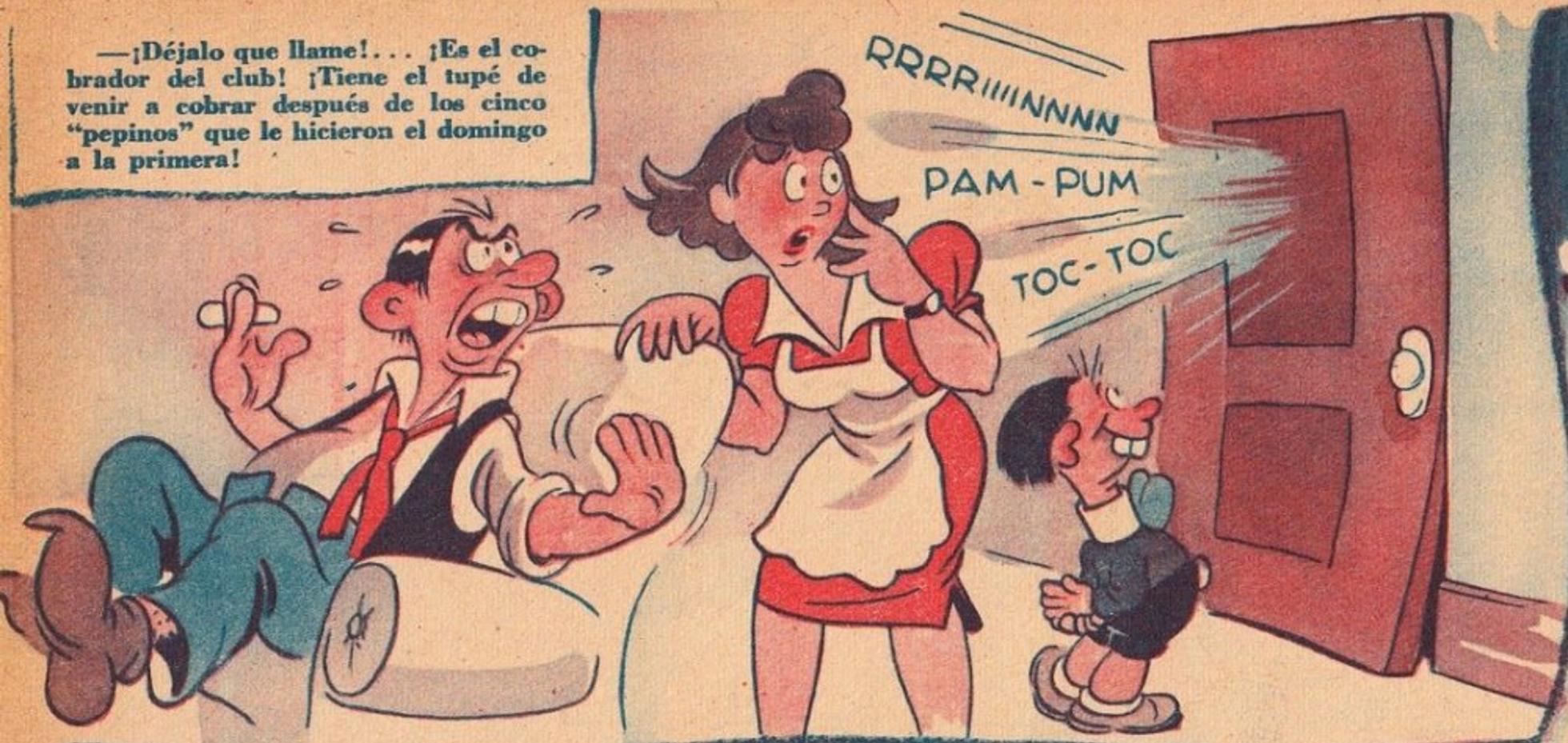
—Créame, señor — dijo Justiniano avergonzado — que siento en el alma lo ocurrido. Es verdad, me llevé el libro distraídamente... Sin darme cuenta...

—¡Bah!... ¡Eso es lo que dicen todos! — exclamó el librero —. Pero, ¿a mí con esas?... ¡Cualquier día!...

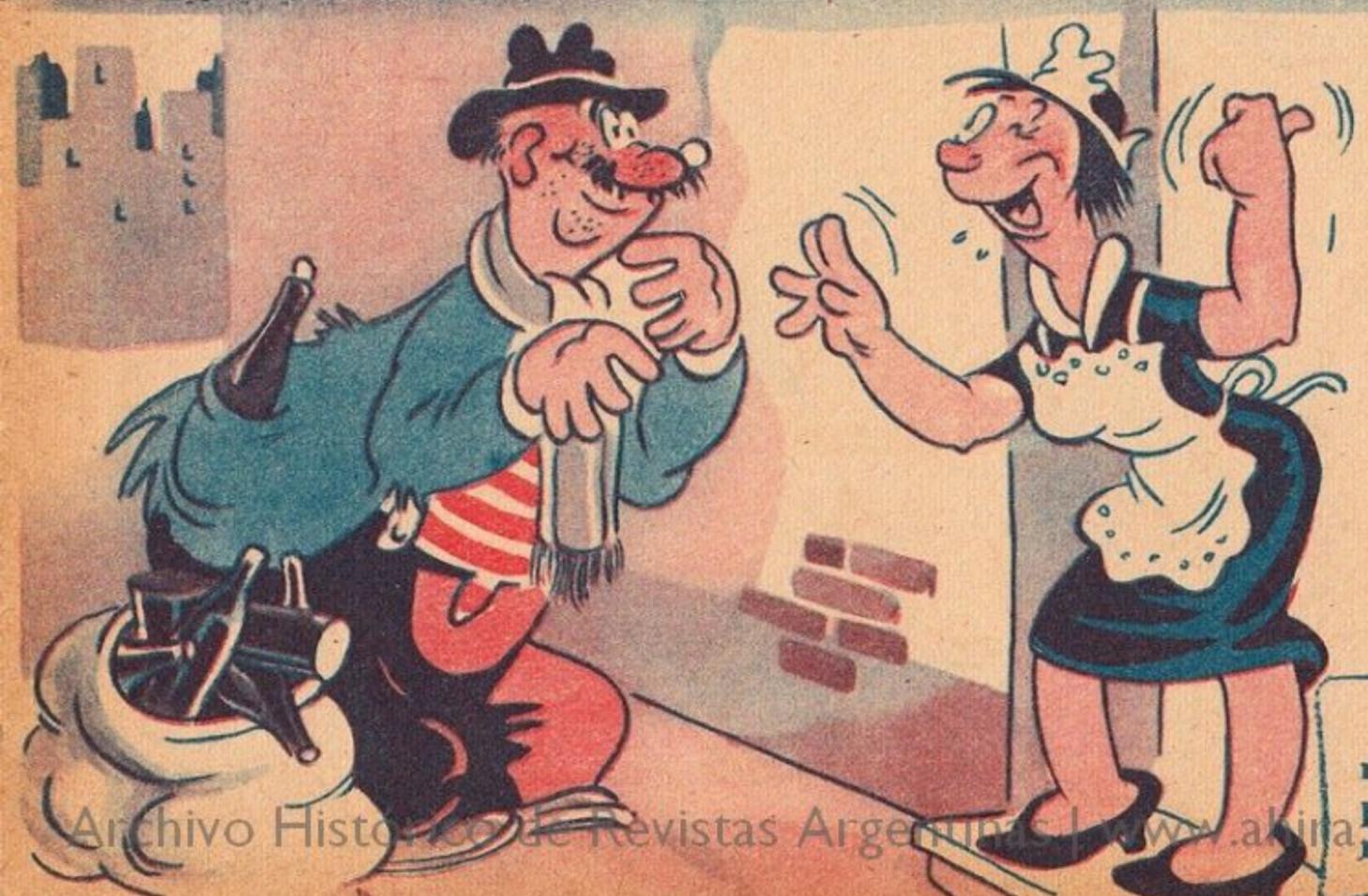


**TEMAS
PORTEÑOS**

—¡Déjalo que llame!... ¡Es el cobrador del club! ¡Tiene el tupé de venir a cobrar después de los cinco "pepinos" que le hicieron el domingo a la primera!



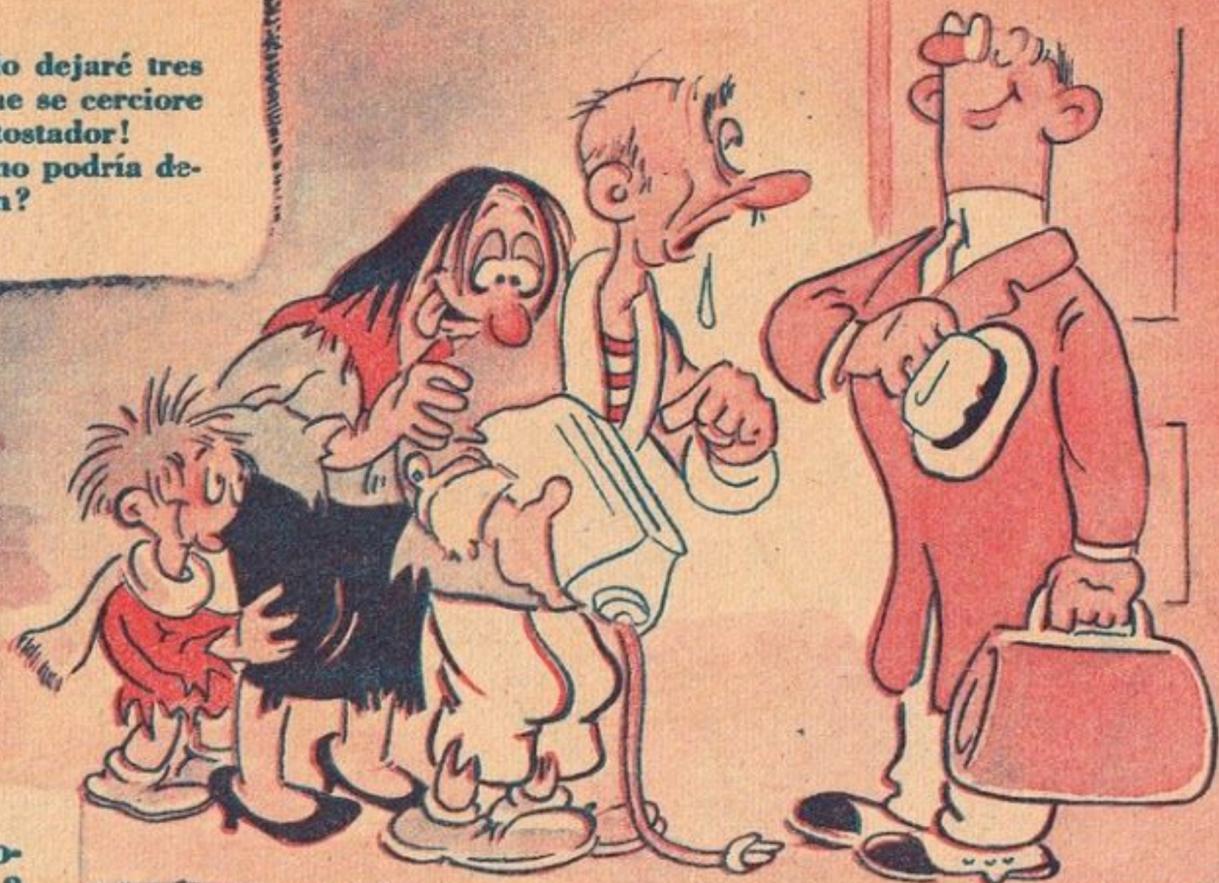
Suena el



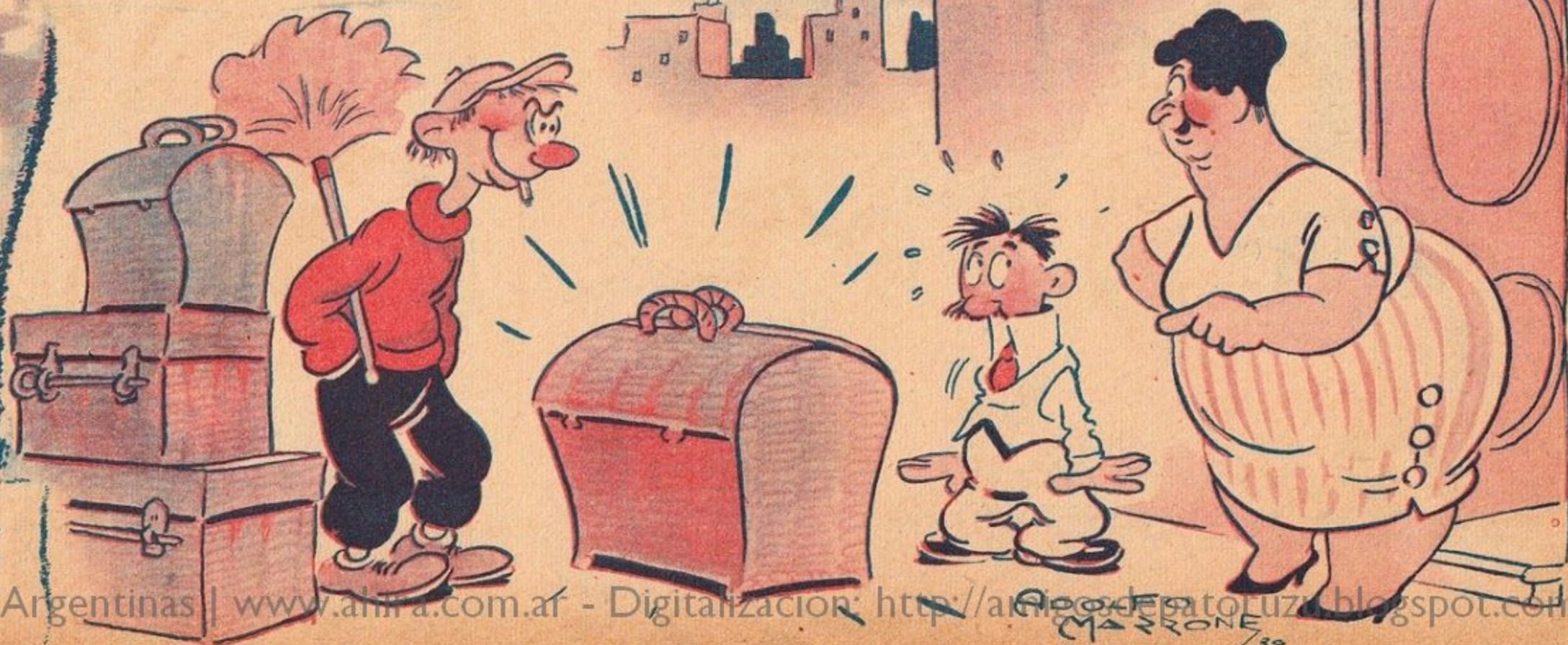
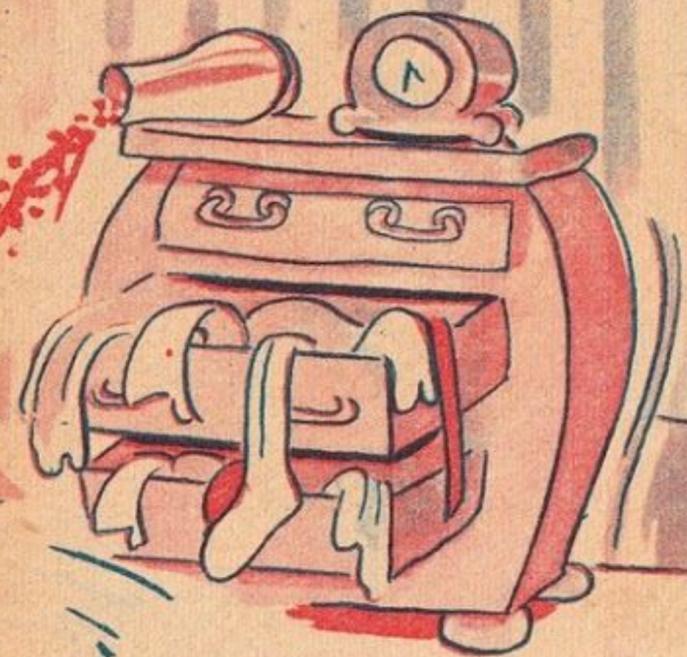
—¡Más tarde, botellero!... ¡El señor se ha puesto a olvidar sus penas!

Timbre

El corredor.— ¡Se lo dejaré tres días a prueba para que se cerciore de la bondad de este tostador!
—Y, dígame... ¿no podría dejarme el pan también?

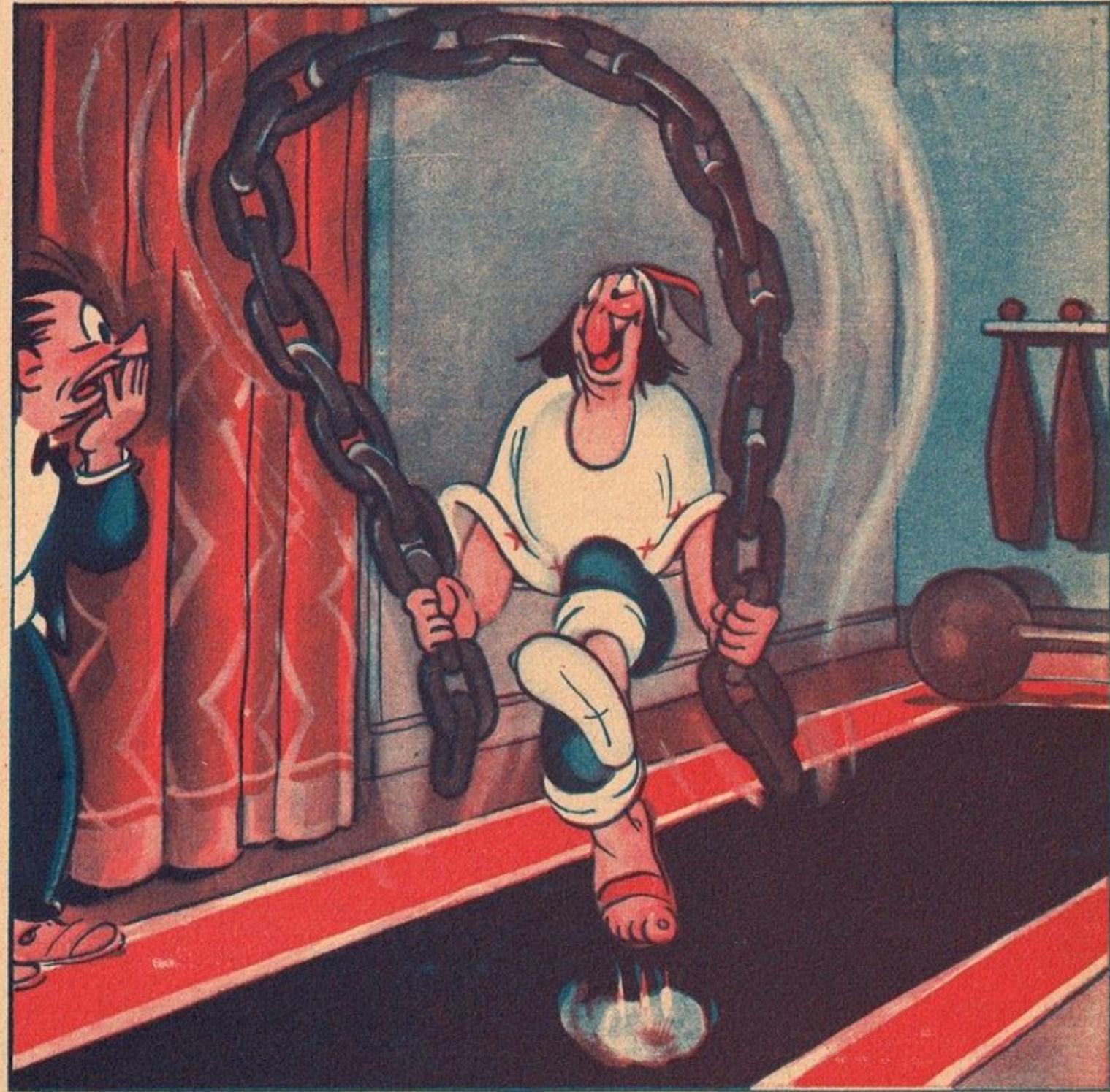


—¿Te parece que podrás con ésta, Gualberto?



El dueño de casa. — ¡Le repito que no tengo nada para vender! ¡Nada! ¡Nada! ¡Nada!

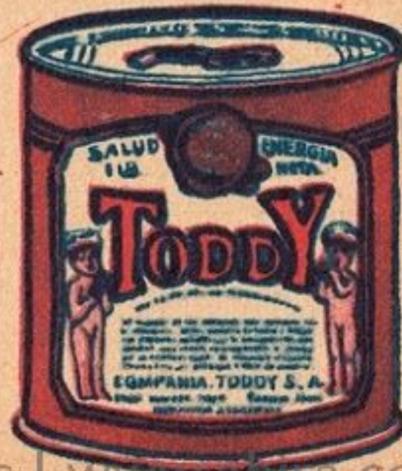
PATORUZADAS



—¿Ves, padrino? ¡Si hicieras este “saltito” tuitas las mañanas, te mantendrías en peso, po!



—¡VAS A ENGORDAR AUNQUE NO QUIERAS!



TEOBALDO amaba a Amadea. Verla y su corazón comenzar a hacer "loopings" fué todo uno. Empezó a soñar con ella. Al verla no sólo en la sopa sino delante suyo a toda hora. Eso le traía tremendos sobresaltos, pues Teobaldo era conductor de ómnibus, y la visión, que se presentaba de improviso ante su vista, o sea ante su vehículo, le hacía pegar espectaculares virajes para no arrollarla. Suerte que había "muñeca" de sobra.

La comenzó a ver a diario, al ir a dejar el coche en el garage. Ella estaba en la puerta. Sería casualidad, sería interés, vaya uno a saber qué era, lo cierto es que Teobaldo la veía sonreír y su tejido adiposo comenzaba a sentir cosquillas.

Después de un mes de prepararse para la corajeada, un día se animó al saludo.

—Buenas... — dijo sacándose la gorra y bajando la vista respetuosamente.

—Buenas... — contestó presurosa ella.

Pasó otro mes en que Teobaldo esperaba el momento en que el valor afluyera a su tórax con capacidad para quince litros de aire. Pero nada. Pasó otro mes decidiéndose. Un día, ya dispuesto a hablar hasta por los codos, se tomó tres grapas, cuatro cañas, cinco aguardientes y dos coñacs tres cepas. Cuando estaba así, había que dejarlo solo. Comenzaba a decir pavadas con una frondosidad de discursante fúnebre.

Llegó a su puerta haciendo fuerza por mantenerse derecho. Como siempre, ella estaba allí.

—Buenas... — se sacó la gorra y se detuvo ante ella.

—Buenas... — respondió Amadea mirándolo fijamente.

—Lindo día — comenzó para entonarse.

—De veras — coreó ella.

—Eso sí; un poco frío — prosiguió locuaz.

—Sí, cierto, bastante frío — repitió Amadea justificándolo al restregarse las manos.



—Este... yo... — al mirarla a los ojos comenzó a cortarse como el primer dulce de leche hecho en casa — yo... yo... no siento el frío porque me pongo dos camisetas...

Se dió cuenta de que estaba metiendo las extremidades inferiores. No sabía cómo empezar, cómo decirle que la quería locamente, que lo tenía a mal traer, que si quería ser su esposa no tenía más que abrir la boca y decirlo.

Pero se quedó ahí, mudo como un poste, con la docena de copas que le

ca. Fué a buscar tranquilidad a una plazoleta oscura. Se iba a sentar, cuando escuchó voces cercanas. Voces arrulladoras. Voces que hablaban de cariño, de amor y de fe. Miró en derredor y vió que en un banco se arrullaba una pareja. Se acercó a ellos en puntas de pie y se ocultó a su vista detrás de un árbol. Escuchó.

—Te quiero, Magdalena. Es algo que me ordena una fuerza interior superior a mí mismo — bueno, el ferviente enamorado era la mitad de Teobaldo, pero eso no quita —. Te amo como nadie amó jamás. Como el gorrión a sus pichones... — ¡ah, muchacho! ¡Eso era declararse en forma!

Teobaldo se pasó media hora escuchándolo para aprenderse la lección completa. Después salió corriendo hacia su casa y anotó todo lo que había escuchado para repararlo en voz alta una y cien veces. Se quedó dormido entre "te amo", "te quiero", "gorrión y pichoncitos".

El día siguiente se le hizo largo como un tren de carga pasando por un paso a nivel. No veía la hora de ir a guardar el ómnibus. Ese día no discutió con ningún colega ni maldijo a un solo motorman.

Llegaron las nueve y media horas después de meridiano y Teobaldo aplicó la tercera rumbo a su Amadea.

Allí estaba ella cuando salió del garage. Pero no seremos indiscretos. Diremos solamente que Teobaldo obtuvo un éxito clamoroso, aun antes de llegar al fin de su declaración.

A los tres días entró a la casa. "Afuera hacía un frío terrible". Amadea le presentó a su madre, su padre, sus tres hermanas y su hermano Roberto, ¡el de la plaza! La fiera que le había abierto el camino hacia la conquista de su palomita querida; ¡el de la declaración! Teobaldo lo abrazó y lo besó, pues así era de agradecido.

Se hicieron grandes amigos. Teobaldo quería retribuir de algún modo el favor de aquel muchacho. Intimaron. A tal punto, que un día, Roberto se atrevió a preguntarle a su futuro cuñado:

—Che, Teo; necesito una "gauchada". Me tenés que decir cómo hicistes para declararte a mi hermana. Yo ya me he declarado como a diez chicas y ninguna me lleva el apunte. ¿Cómo hiciste, vos?...

LOS NOVIOS

bailaban en la cabeza, mirándola estúpidamente.

Se dió cuenta de lo difícil que es una declaración de amor improvisada y se dió un puntapié a sí mismo por no habérsela estudiado.

—Buen... señorita... me voy porque los muchachos me están esperando —. Fué todo lo que se le ocurrió. ¡Papanata!

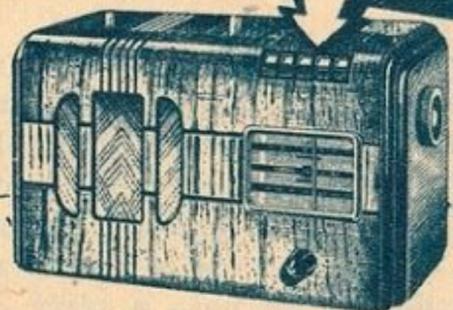
—Buenas... Que le vaya bien... — lo saludó ella gentilísima.

Teobaldo se siguió dando puntapiés sin compasión. Se los tenía muy merecidos. Estaba más enamorado que nun-

Por **MARIANO DE LA TORRE**

GENERAL ELECTRIC

**SINTONIA
AL TACTO**



PRODUCTO DE LA
GENERAL ELECTRIC S. A.

Mediante una leve presión sobre la tecla, tiene Ud. sintonizada la estación deseada, recibiendo una nítida y perfecta recepción depurada por el **FILTRO TONAL**, mejora exclusiva de los receptores General Electric.

El receptor que ilustramos es el Modelo H 50-CUH de 5 + 1 válvulas, onda larga, **FILTRO TONAL**, ambas corrientes \$ **165.-**

Casa Iriberry

Iriberry, Bellocq & Cia.

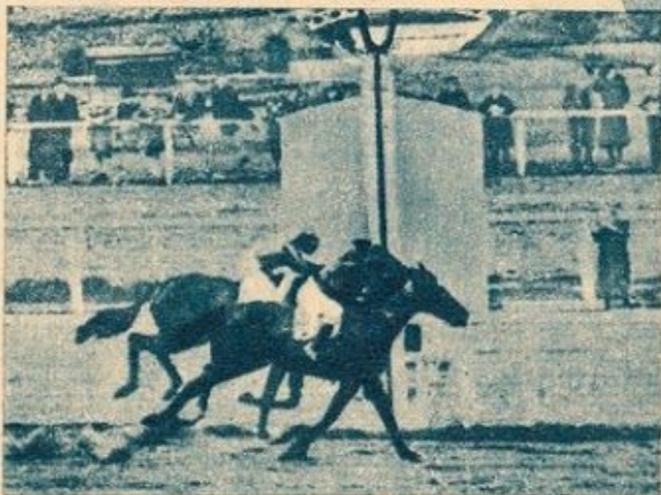
FLORIDA 431.U.T.31.Retiro 3656

BOLETOS A PLACE

Domingo 13. En el hipódromo los dos presidentes: Ortiz-Baldomir (13 letras). Y ganó Lusitano, el número 13...

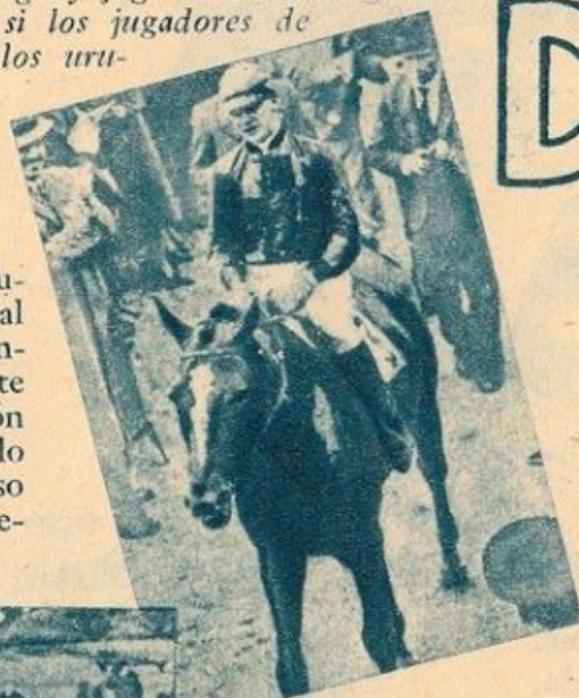
Argentina, Chile, Brasil y Paraguay jugaron el domingo encuentros internacionales. Pero si los jugadores de estos países jugaron partidos, los uruguayos se jugaron enteros. Y sino que lo digan los 25337 boletos de Romántico.

Declaró el jockey oriental Numan Lalinde que había corrido al crack uruguayo Romántico "dando sogá", para que el presidente del Uruguay encontrara emoción en la carrera. Petraglia se lo echó en cara diciendo que eso entraba en *La linde* de la temeridad...



DE PRIMERA FILA

Arturo Monasterio se anda dando un dique bárbaro porque entrenó a Cartelle para su pelea con Suárez, y a Primo para su match con Godoy. Dice que es un "sparring" de "Primo-Cartelle".



Esa potranca de La Plata que se llama Gamarás y que siempre entra última nos hace recordar esa letra de campera: "Gamarás..., gamará..., gamará...", pero, ¿cuándo?

ALEMAN PURO

Cuando los muchachos del primer conjunto del Rácing quieren casarse, no necesitan de que su futura media naranja compre el traje de esponsales. Eso sería ponerse en gastos extras, completamente inútiles.

Porque, para tal ocasión, los racinguistas ya tienen en el equipo "a... Juárez"...

Por
IPIPURRA

Menú

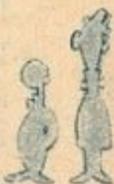
Deportivo

"EJE" DESCENTRADO

El italiano Merlo-Preciso (parece el aviso económico de un cuentero del tío) desafió por título de campeón europeo al poseedor del mismo, el alemán Adolfo Heuser. Este se presentó excedido en el peso, y le dieron el título al italiano antes de pelear. Pero en el segundo round del match, una derecha precisa terminó con Preciso.

APENITAS...

El salto en alto de las pruebas realizadas en la cancha de F. C. Oeste lo ganó Calvo por un pelito...



DICHOS PORTEÑOS

En dos clubs del norte está reflejada la distinta potencialidad económica de las instituciones profesionales y amateurs.

Mientras River Plate tiene un monumental estadio en la Avenida Centenario, Excursionistas está en Pampa y la vía...

IR POR LANA

La primera división de Boca Juniors fué a Mendoza con la intención de ofrecer

su famosa fainá xeneize a Gimnasia y Esgrima, pero se le quemó. Y fué en cambio el team mendocino el que le ofreció un vino de honor.



GRACIOSISIMO...

Fueron tan graciosas las indicaciones que el referée de la pelea dió antes del combate a los boxeadores, que Ireneo Leguizamón sufrió un ataque de risa, que dió con él por el suelo, haciendo perder el cotejo por "no contest"...

INFILTRACION VASCUENCE

—Primero vino Zubieta, vasco flaco y melnudo; después Lángara, vasco morrudo; más tarde, Iraragorri, prototipo del vasco picaro y ladino, junto con Emilín, raro ejemplar de vasco petiso. Toda la gama de vascos...

—Sí. Y el domingo anterior los Vascos de Gama.



EL DETECTIVE DE LA SECCION

Nuestro hábil investigador ha podido comprobar que mientras los demás polistas juegan montados en poneys, E. Alberdi y A. Guarini juegan en Tortugas...

¿DOMINGO? NO DIA HABIL...

El zaguero carioca, frente a los ágiles del seleccionado Independiente-River, tuvo muchas vacilaciones, mostrando

que no está como cuando aquí defendía los colores de Boca Juniors. Un hincha de los boquenses, que presenciaba la brega, murmuró desalentado:

A LA LARGA

—Dice que gana doscientos pesos por partido ganado y nunca "se rasca" ni para pagar un café.

—Es que los gana en Argentinos de Quilmes.

—Esto no es Domingo. Apenas si es un sábado inglés...

PEDRITO SALVA EL HONOR DE LA BARRA



El jefe de los chicos del barrio vecino, ha desafiado a Pedrito para el campeonato de salto con garrocha. Los muchachos de su barra quieren que sea campeón. Vencerá.

Pedrito consulta a su gran amigo, el zapatero Don Quintín y éste coloca en sus zapatos, unos espléndidos tacos de goma que Goodyear fabrica para chicos.

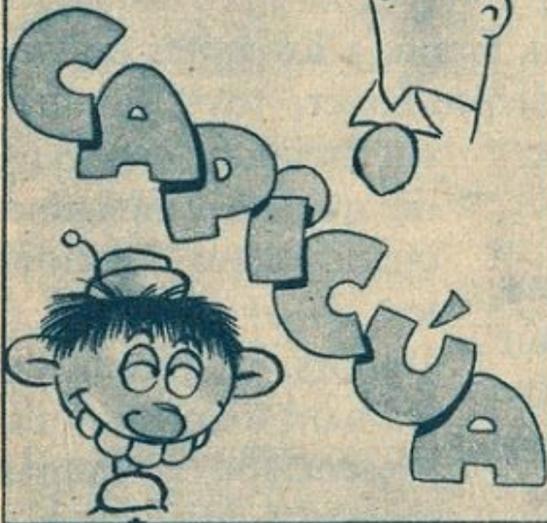


La barra está de fiesta. Su capitán ha vencido. ¡Pedrito es campeón! ¡Qué magnífico salto ha dado! El otro hizo un papelón porque los pies le fallaron y se cayó.

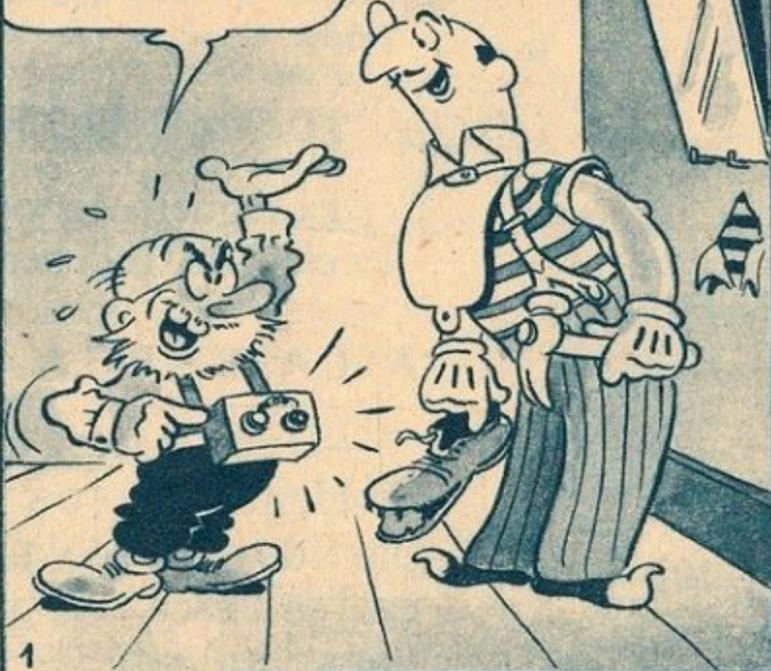
Este es el Nuevo Taco de Goma Goodyear, que Don Quintín colocó en los zapatos de Pedrito. Pídelos a tu mamá. Ahorrará en composturas y tú saltarás MAS SEGURO.



Mi SOBRINO



...Y OPRIMIENDO ESTE BOTÓN, MAGNETIZO LA BOLILLA DE LA RULETA, HACIENDOLA PARAR EN EL NÚMERO QUE LE JUGUEMOS



¡¡¡ RICOS !!!
¡HAREMOS SAL-
TAR LA BANCA!...

¡SÍ!... PERO
NECESITA-
MOS CAPITAL



¡AHORA VERÁ! CON MI DIPLO-
MACIA CONVENCERÉ A DOÑA
AMPARO PARA QUE ME
PRESTE SU VALIOSO
ANILLO...

... QUE EM-
PEÑAREMOS
¿NO?



¿Y?...¿LO
CONSIGUIÓ?

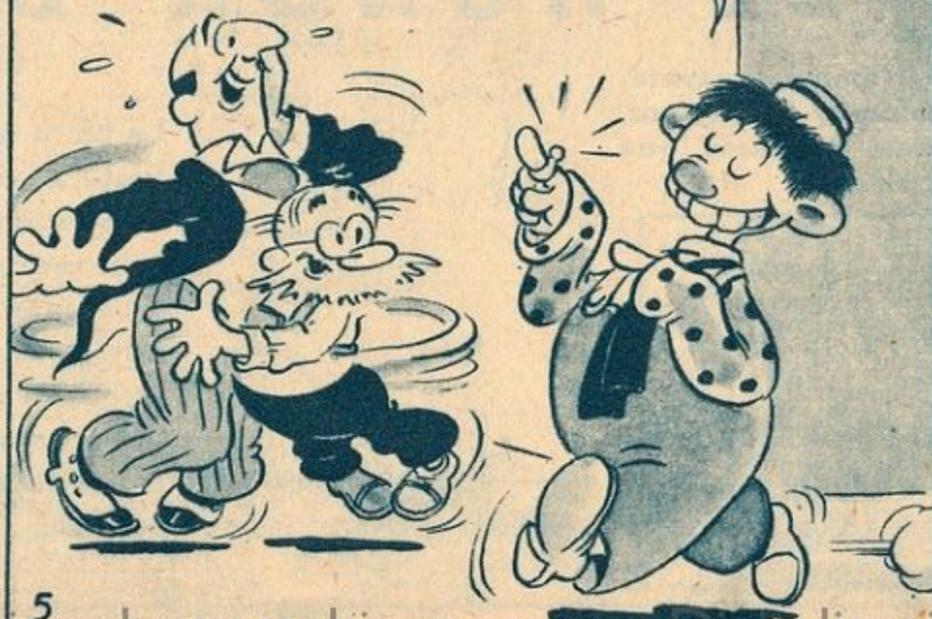
¡BAH!... ¡NO VALE LA
PENA!... ADEMÁS DIJO
QUE ESTABA EN LU-
GAR SEGURO...

...Y AHÍ VA SU
MONOCULO..



¡¡¡ EL ANILLO !!!

¡HOLA, TÍO!... BONI-
TO ¿NO?... DOÑA AM-
PARO ME ENCARGÓ
QUE LO CUIDASE...



TRABAJO ME COSTÓ
SACAR \$17... EN
FIN... ¡ALGO
ES ALGO!...

NO ME EN-
GAÑARON...
¡ES GRUYERE
LEGÍTIMO!...

$$17 \times 17 + 100 \\ \times 50 - 10\% 2 = X$$



CASA DE JUEGO RULETAS

VOS, CAPICÚA TE QUEDÁS AQUÍ CON ESTOS \$2... VOLVER A PIE ME FATIGA...

¡ZAS!... ¡CANDIDATO!

LE REPITO QUE SALDRÁ DE AQUÍ EMPAPELADO DE BILLETES...

7

CASA DE JUEGO RULETAS

... ¡NO IMPORTA!... SI NO SABÉS JUGAR AL "MONTE", TE ENSEÑAREMOS...

8

MIENTRAS TANTO

¡MIRE CÓMO SE ALEJAN NUESTRAS FICHAS!... ¡AL DIABLO CON SU INVENTO!... ¡USARÉ MI MARTINGALA!

¿SERÁ QUE MI APARATO NO RESULTA?

9

DESPUÉS DE INTENSO JUEGO

10

¡TODO PERDIDO A PESAR DE SU INVENTO Y DE MI MARTINGALA!... PERO INTENTAREMOS LA ÚLTIMA JUGADA... CAPICÚA TIENE ESOS \$2...

¡ESTO NO PUEDE QUEDAR ASÍ!...

11

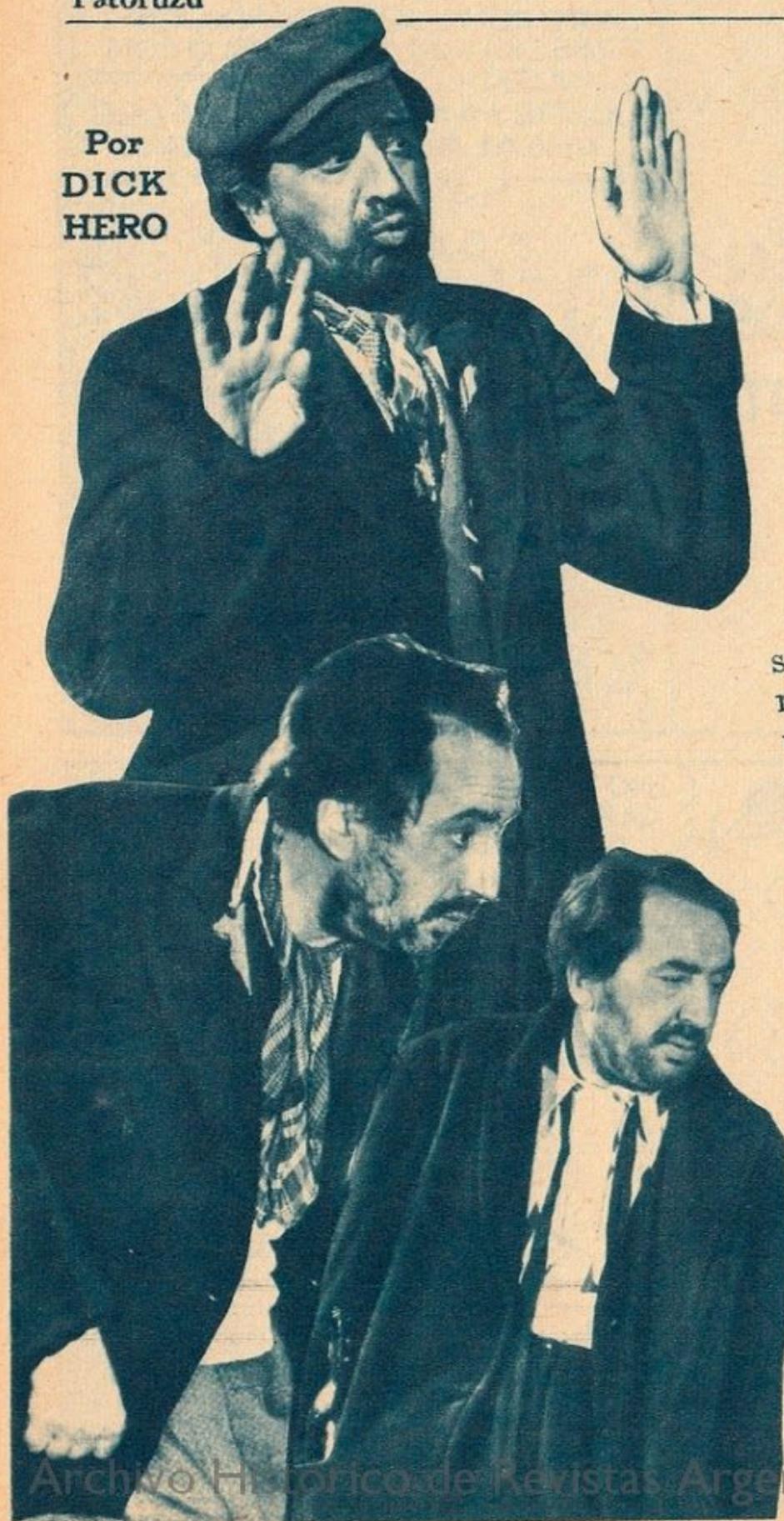
RULETA

¿NO DECÍAS, "TACTO", QUE ERA UN "CANDIDATO"?... ¡NOS DEJÓ SIN UN COBRE!...

¡PSS!... ¡QUÉ SUERTE LOCA!...

12

Por
DICK
HERO



Desde el Super Pullman

"EL LOCO SERENATA"

Pepe Arias se hace el loco, y se sale de su tipo habitual mandándose unas partes dramáticas de lo más interesantes. Entre el vago que hacía en "Puerto Nuevo" y el ex violinista famoso que en carna aquí, hay muy poca diferencia en cuanto a la pinta, pero el ambiente es distinto. Le permite subirse a la rama de lo trágico y hacerse la película de tal modo que al mismo Moisi, si lo viera, le daría rabia. Como violinista, Pepe es un fenómeno: hace siempre el mismo movimiento con el arco y le sale la "Serenata" de Schubert. Y sigue siendo tan cómico como antes cuando le da por cachar a los pistoleros o bailar un vals abrazado con un oso auténtico.

La película tiene una factura cinematográfica de las buenas. En muchos momentos el director Saslavsky saca cosas tan destacadas como en "Puerta cerrada", y hay escenas que recuerdan, por su calidad y por su tono, a más de un excelente film francés. Por lo demás, en el argumento hay de todo.

Hasta perlas...

Como esa del final en que Alita Román se pelea con el galán Florindo Ferrario, a quien ama, porque quiere permanecer al lado de Pepe Arias, por gratitud. El galán sale, rabiando, pero Pepe Arias ha vichado la escena y desengaña, intencionalmente, a Alita, para que vuele de su lado. Alita sale a su vez, y... ¿a que no saben a quién encuentra afuera esperándola, con el auto en marcha? ¡Pues a Florindo Ferrario! Dan ganas de decirle: ¡pillín. Leíste el argumento, ¿eh?



CHISST!...
no se lo
digan a
nadie...

Yo soy Alita Román. Trabajo en "El loco Serenata". Soy la que busco el documento. Ustedes, mientras tanto, buscan el argumento. ¿Dónde está el documento? ¿Dónde está el argumento? ¡Chisst!... ¡No se lo digan a nadie!

tra. Pero aquí nos ponemos 1 a 1 con los yanquis.

En "Tradición heroica", como en el "Loco", hay un documento que no aparece. Se perdió. Origina una tragedia; el protagonista

"TRADICION
HEROICA"



Esto de hacer películas en base del valor y el arrojo de los oficiales ingleses que van a "civilizar" negros o indios en las colonias está resultando una tradición heroica para el público.

Tener que aguantarse ese expendio de "boletos", que ni la Corporación, es cosa que solivianta al público porteño, que si está de vuelta en todo, en eso no le van a meter la de las orejas largas tan fácilmente.

Hablábamos de las "genialidades" de Saslavsky en una película nuestra.

tiene que bombardear un campamento, a pesar de que en él está su hermano querido. Está a punto de causar la guerra mundial. Pero por allí hay un heroico oficial inglés que va a recordar su contenido: todo está en que se le emborrache.

Y en medio de la más honda tragedia, una botella de whisky representa la solución del drama: entre hipoes de mal gusto el heroico oficial va recordando todo, hasta el número 23.784 del documento...

A la salida, el público comenta:

—Mirá, el director se llama Lee.

—¡Qué mentiroso!



"DESPIERTA, CENICIENTA"

No sólo en las confiterías se venden merengues. Los norteamericanos hacen algunos en forma de películas. "Despierta, Cenicienta" es una comedia tan ingenua, tan ingenua, que a la salida dan ganas de comprarse un caramelo chupetín, de esos de colores, e irse hasta la esquina a tomar el colectivo saltando al rango.

A Franciska Gaal, la húngara, se le pasó la edad para hacerse la tierna Cenicienta, pero en cambio le quedan veinte centavos de gracia y de arte para hacer un trabajo agradable.

Un amigo gordo y bonachón nos decía:

—Los otros días, por un momento, me sentí Cenicienta.

—¿Vos?

—Sí. Fui a ver esa película con un amigo, y al rato sentí que éste me sacudía un brazo, diciéndome en el oído: "¡Despierta!".

SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTE

El cine nacional va a descubrir el "Petróleo". Se anuncia que Mom hará esta soñada película en los flamantes estudios San Miguel.

Uno decía:

—¡Otra película con chorros!

Se postergó de nuevo el estreno de la película hablada en castellano "Di que me quieres". Los empresarios son unos ingratos. Después de verla, dicen que no la quieren.

Antonio Botta se iniciará como director realizando "Bartolo tocó la flauta". Conviene aclarar que es un hombre de mucha experiencia y que de ningún modo será aquélla una película dirigida con los pies.

Por hallarse embarazada, no es posible dar a conocer la película nacional "La senda de los millones". ¡Cosas del cine! Por unos pocos pesos, no se pueden poner millones en circulación.

Desde este número, el perrito sabio dictará su fallo sobre los últimos estrenos.



MUY BUENA



BUENA



REGULAR



SOPORIFERA

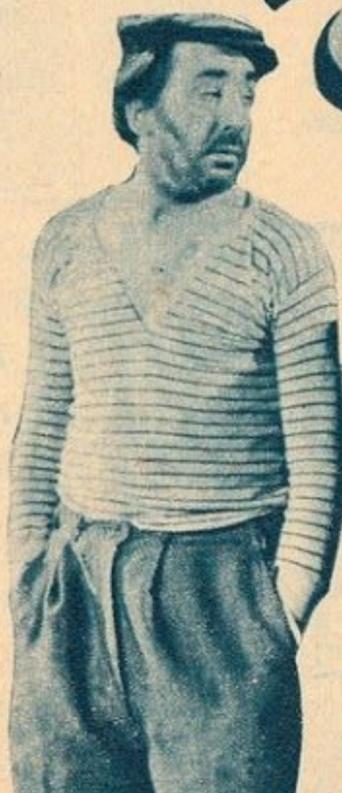


INAGUANTABLE



Vea al "astro"
PEPE ARIAS

en **"EL LOCO SERENATA"**

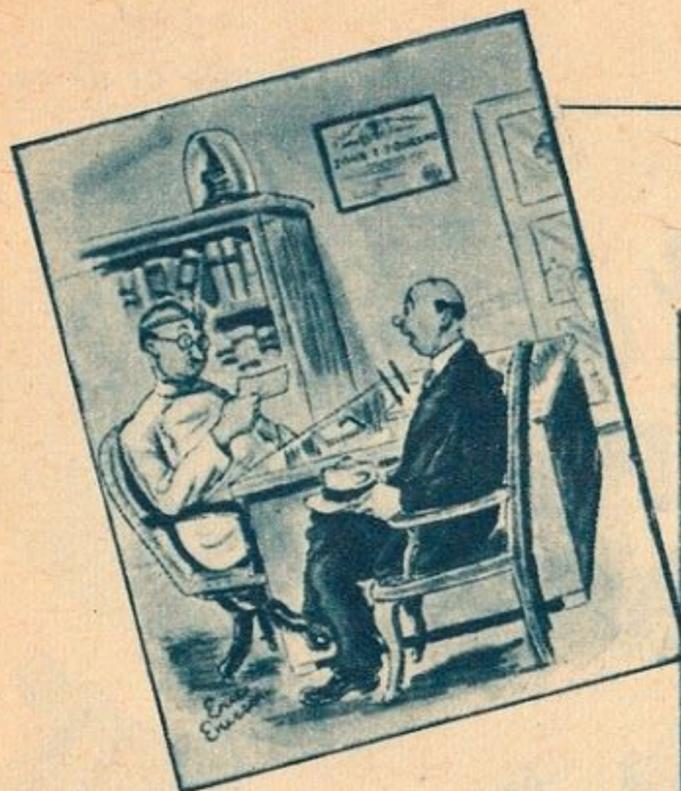


SU ÚNICA PELÍCULA DE 1939

Dirección
LUIS SASLAVSKY

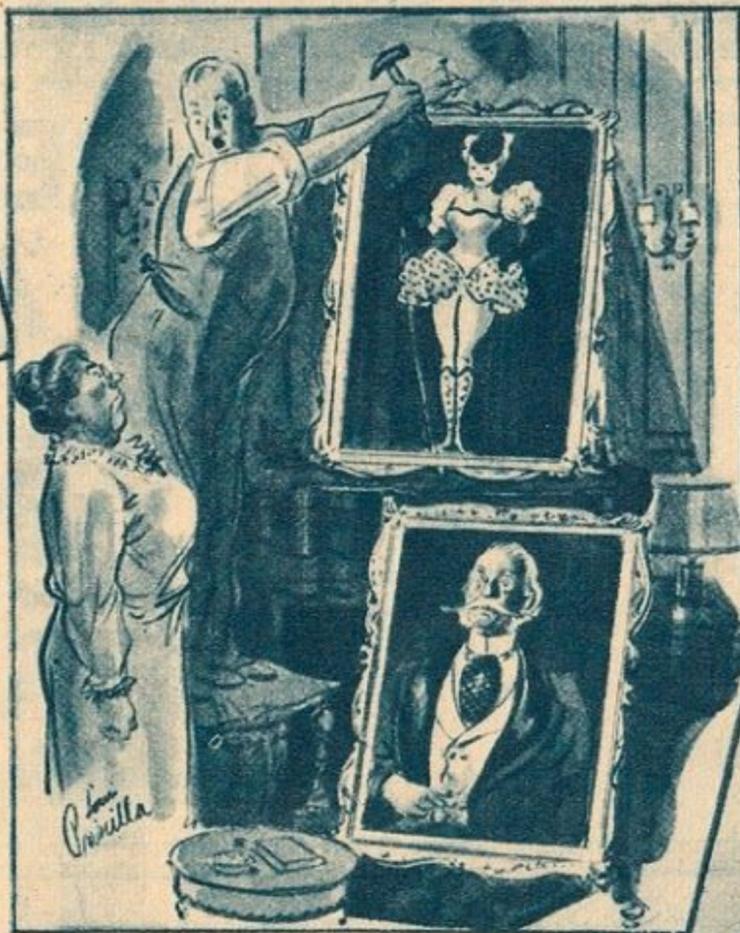
DE OREJA a OREJA

(HUMORISMO EXTRANJERO)

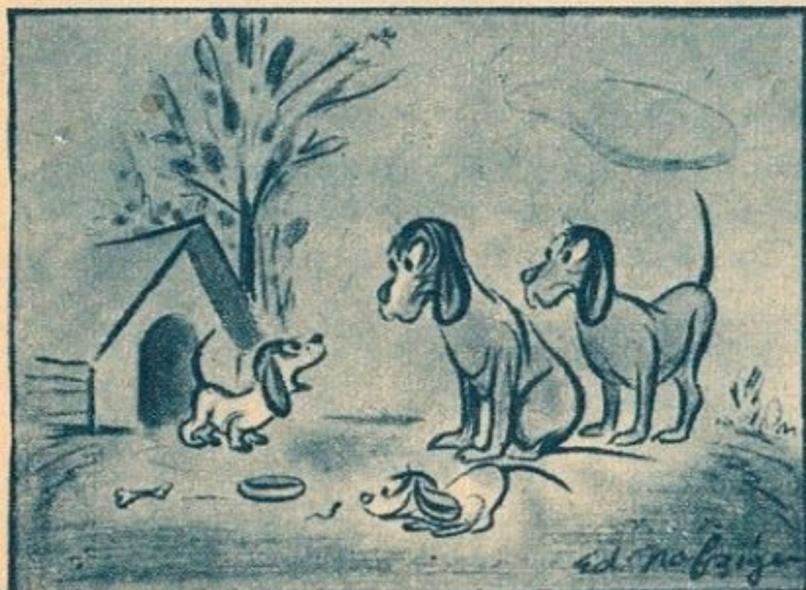
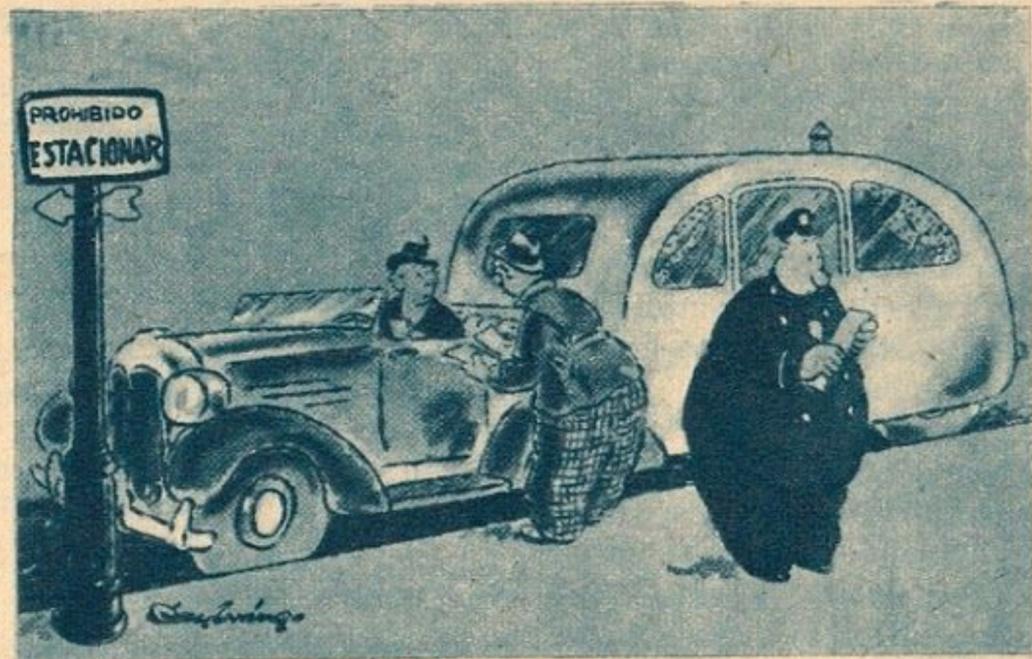


—Siento mucho que el cheque que le di por su cuenta viniese de vuelta, doctor, pero lo mismo pasó con mi lumbago.

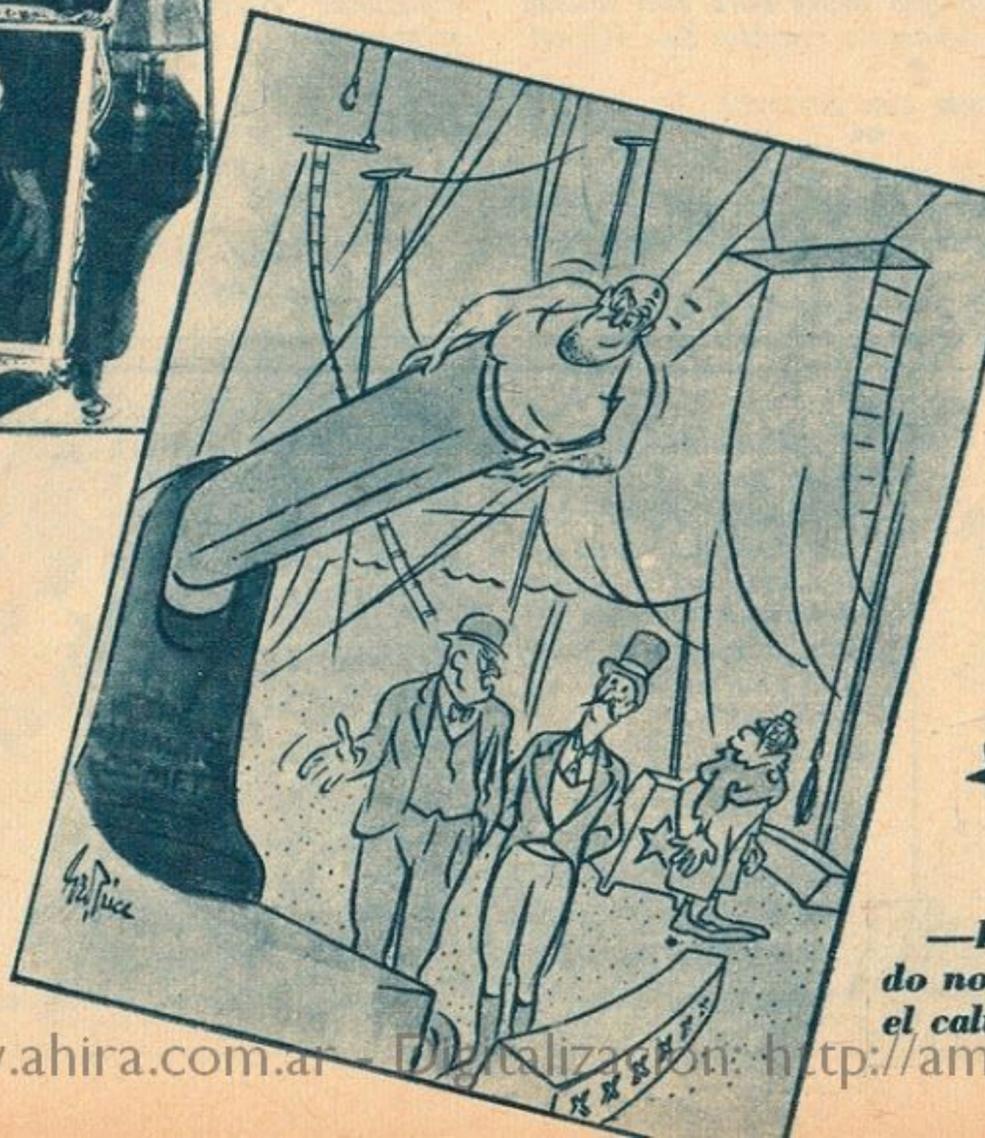
—¡Supongamos que yo no deseo ser el mejor amigo del hombre!...



—¡No, señor!... La boleta por exceso de velocidad entra en los gastos de viaje..., pero ésta por estacionamiento debiera entrar en los gastos generales de la casa, querido!



—¡Mi tía Minnie es tan buena como tu tío Lester, qué embromar!



—Es alguien que quiere leerle un telegrama de felicitaciones por su cumpleaños.

—El nuevo hombre contratado no lo podrá hacer. ¡No tiene el calibre exacto!

La sopa del nene

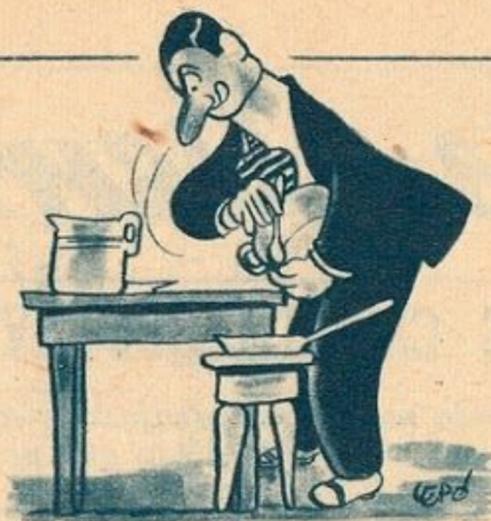
INSISTO en que Lorenzo, desde que Mechita y Tito han fijado fecha para su boda, está insupportable. Le amarga la vida a la pobre Ofelia, levantando presión por las cosas más insignificantes. Naturalmente que, esas "escenas", tiene buen cuidado, el miserable, de hacérselas cuando no está don Pancho, porque, como bien lo decía las otras mañanas doña Josefa:

—¡Tu padre no toleraría esto!

¡Y lloraban, abrazadas!

Díganme ahora si esto que voy a contarles era como para que le hiciese un escándalo a Ofelia. En vez de la sopa de tapioca que le da todos los días al nene, doña Josefa le sugirió que la alternase con sopitas de fideos cabellos de ángel. Creo que el cambio había sido beneficioso, porque el nene tomó la nueva sopita con un apetito que daba gusto observarlo.

—¡Es un amor! ¡Una gloria! — decían ambas, cuando le quitaron el babero limpito, pues había comido con tantas ganas, que ni siquiera se había



La Familia de PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 x 100)

Por EL LORO DE LA CASA

fina, incapaz de responderle, con un tono tan amenazador, que yo traducía así: "¡Como me lleguen a hacer otra, les retiro el nene!" ¡Su arma! ¡Canalla!

Y allí hubiera acabado todo. Pero algo me decía que su furia por haberle cambiado la sopita de tapioca del nene por la de cabellos de ángel tenía un motivo oculto, bajo y digno de Lorenzo.

Y lo seguí. O, mejor dicho, lo esperé.

Y, efectivamente. A la noche, Ofelia, asustada por el enojo de su marido, hizo de nuevo la sopita de tapioca. ¡El nene extrañó los cabellos de ángel! ¡Podría jurarlo! Engañándolo con eso: "Qué rica manito que tengo yo, qué linda y qué blanca, que Dios me la dió", le pudieron hacer que la tomara, atragantándolo con las dos últimas cucharadas.

Y mientras Ofelia se desgañitaba con el nene, entró Lorenzo a la cocina en busca de la cacerolita donde le habían hecho la tapioca.

volcado una gota sobre él.

Pero fué todo llegar Lorenzo y contárselo Ofelia, que comenzó a poner el grito en el cielo...

—¿Por qué le cambian de sopa sin mi autorización? ¿Acaso no soy su padre? ¿Es que ya en esta casa han de meterse en "mis cosas", en lo que es sólo de mi incumbencia? ¡Señora!... ¡Señora! ¡Le ruego que...!

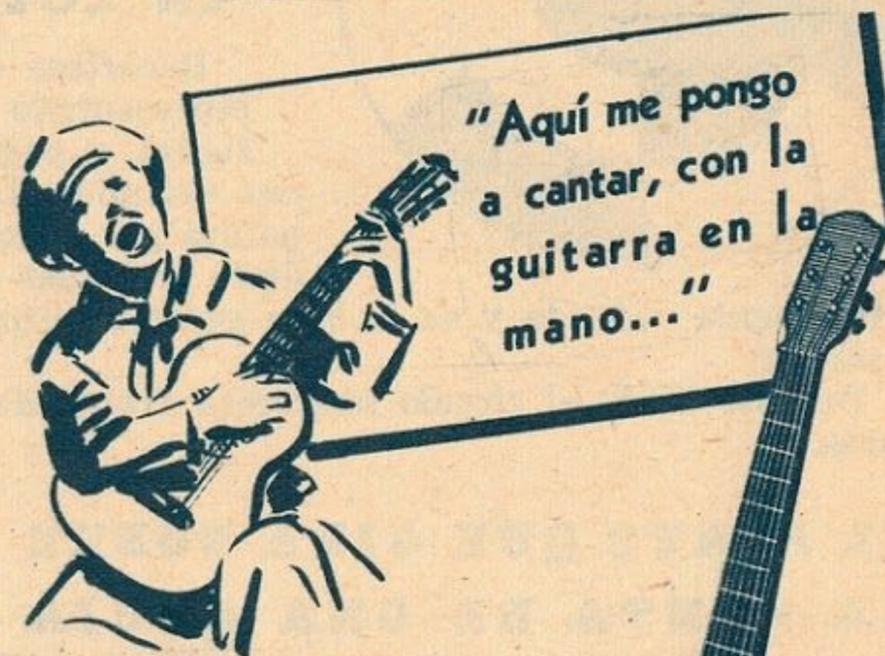
Y esto se lo decía a la pobre doña Josefa, tan educada, tan

—¿Qué buscas? — todavía le preguntó Ofelia.
—¿Quedó algo de la sopita del nene? — inquirió, haciéndose el tonto.

Y relamiéndose con la cuchara, lo ví raspar la cacerola.

Raspar. ¡Lo juro! ¡Sí, lo juro! ¡Raspaba! ¡Canalla! ¡Bazofia, mil veces bazofia!

¡Por eso quería que le diesen al nene tapioca!



"Aquí me pongo a cantar, con la guitarra en la mano..."

...Y, por buena, debía ser GUITARRA "AMÉRICA"!

Nº 3126. Modelo ½ concierto, de notable sonoridad; caja construida en madera de nogal seleccionado; tapa de pino armónico; boca con adornos de mosaicos y filetes..... \$ 19.50

La misma, con clavijero mecánico, a..... \$ 22.50

Con su Método "América", Gratis
Al efectuar su pedido, mencione esta OFERTA ESPECIAL y recibirá un encordado de repuesto, de OBSEQUIO

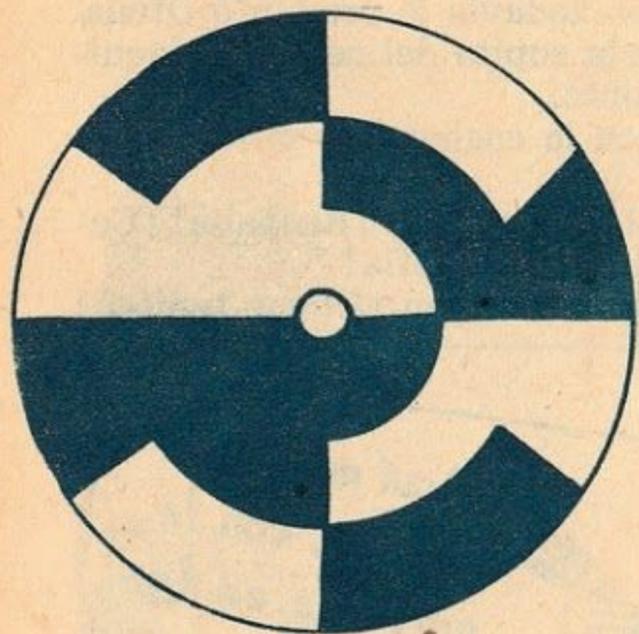


El hogar de la música
Casa América
Cv. de Mayo 959 - Buenos Aires

AL INTERIOR.
CATALOGO GRATIS
Agregando \$ 0.10 en estam
pillas, lo recibirá certificado.



Pase bien su tiempo



**ESTE DISCO
LO VERA VD.
EN COLORES**

Recórtese el disco representado en esta figura y péguese en una cartulina. Luego se pasará por el centro del disco un alfiler o un es-

carbadiante redondo y se le hace girar de izquierda a derecha.

De este modo el círculo aparecerá franjeado de colores.

EL PLATO QUE GIRA SOBRE LA PUNTA DE UNA AGUJA

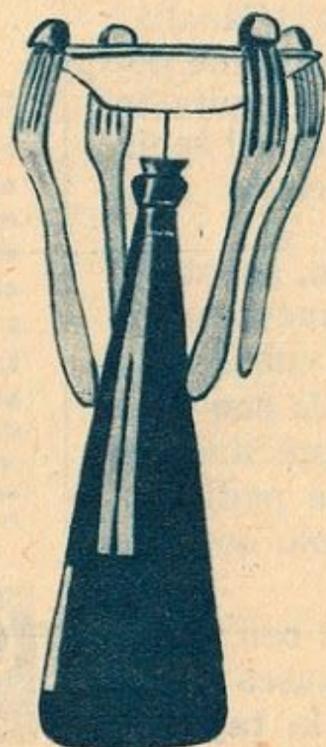
En el corcho de una botella de vino se introduce una aguja.

Se divide otro corcho en cuatro partes, lo más iguales que sea posible, cada una de las cuales se clava en los dientes de un tenedor.

A su vez, los cuatro tenedores se cuelgan del borde de una plato, como indica el dibujo.

El plato, con los cuatro tenedores, se coloca sobre la punta de la aguja, cuidando de que ésta coincida con el centro de aquél y se le hace girar.

No hay temor de que pierda el equilibrio y se venga abajo. Resulta, así, una especie de calesita sumamente divertida.



¿VALDRA MAS CREERLO QUE AVERIGUARLO?

La industriosa abeja no es tan trabajadora como se cree. Los naturalistas que la han observado dicen que no trabaja más de tres horas al día.

Quando se los saca de la mina, los ópalos están tan blandos que se parten fácilmente con la uña.

La falta de ejercicio es una de las cosas que más contribuyen a la miopía de los niños.

Los perros de pura raza no son nunca tan listos como los de cruce.

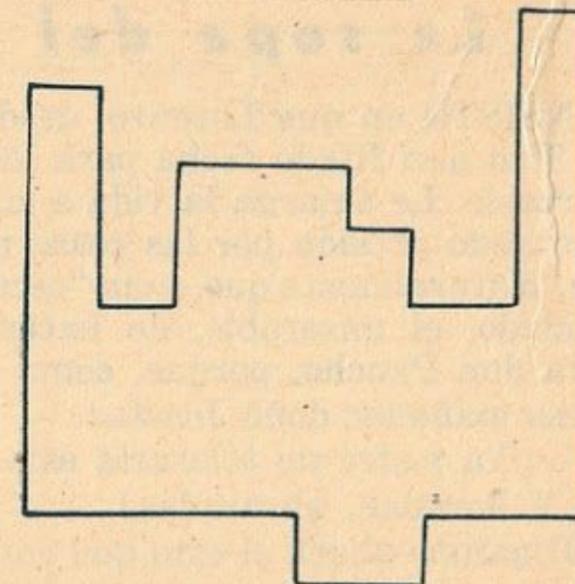
Dieciséis onzas de oro bastan para dorar un alambre que diera la vuelta a la tierra.

La primera ópera fué representada en Florencia hace 340 años.

Por lo general, el hombre alcanza el máximo de su peso a los 40 años.

SOLUCION DE LA ILUSION DE OPTICA

¿Y?... ¿Acertaron con el problema de ilusión óptica aparecido en nuestro número anterior con el título "¿CUAL ES EL MAYOR?" ¿Midieron prolijamente cada uno de los dibujos publicados? ¿Sí?... Por supuesto, habrán podido notar que ambos SON IGUALES...

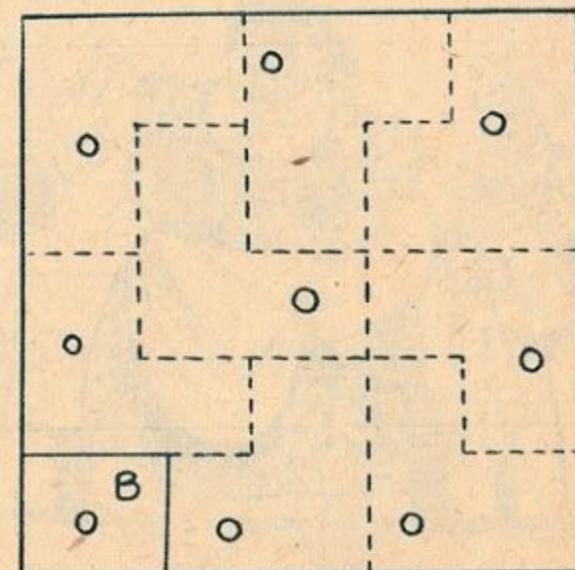


ROMPECABEZAS

Descomponer esta figura en otras cinco, y con ellas ingeníese para formar una cruz.

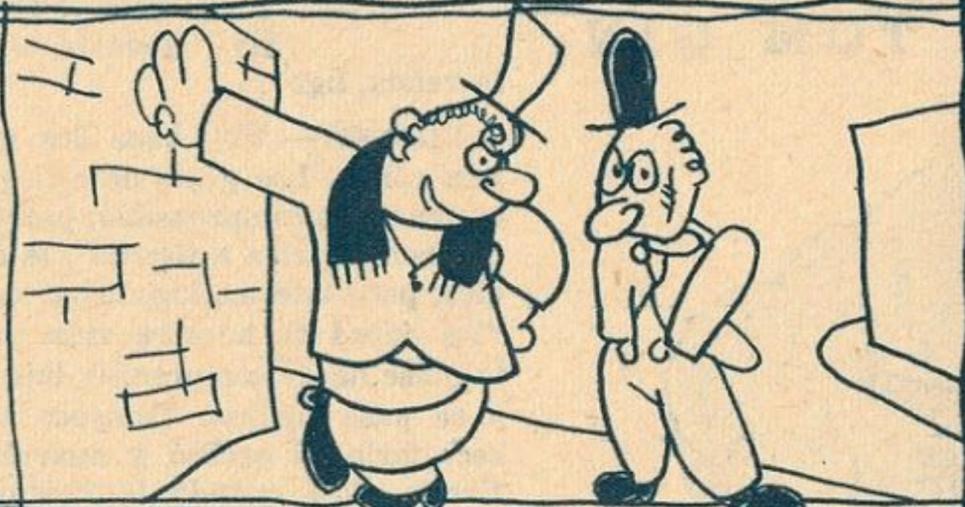
Y en nuestro número próximo compare su solución con la nuestra.

SOLUCION DEL PROBLEMA N.º 2



¿No es cierto?...

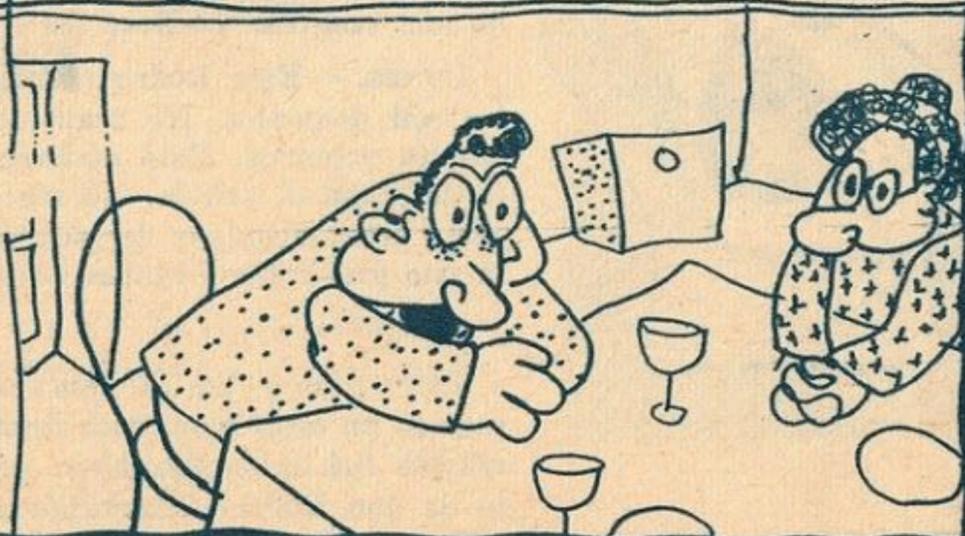
—¿Quién te parece que será el futuro gobernador de Buenos Aires?
—Que sé yo, che... ¡Hace tanto que no juego a la quiniela!...



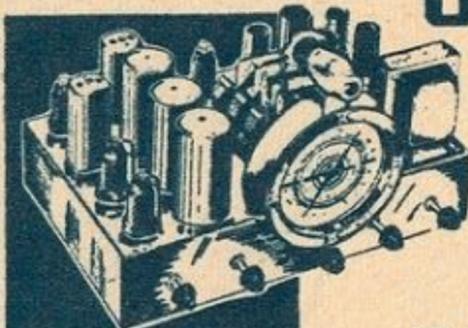
—¿Qué opina, señor Dickmann, sobre la prohibición a los inmigrantes?...
—Goarde la sicretos... ¡Istá qui ya no mi importa!...



—Terrible, querida, terrible... La Radio Municipal ha adquirido los más potentes aparatos de transmisión, ¡y es la que transmite las sesiones del Concejo Deliberante!



Sea Experto en RADIO GANE MAS!



EN LAS DIFUSORAS - RADIOMECANICA
COMUNICACIONES - CINE SONORO
TELEVISION, etc.



se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.



ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método ROSENKRANZ, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

RECIBE ESTE EQUIPO

Gratis

ENVIE ESTE CUPON



PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal: - Edificio Boston (1er. Piso) Depto. Núm. 821 - C 8
BUENOS AIRES, REP. ARG.

Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

Nombre
Dirección
Localidad
Prov. Edad C

LUNES.—Este cliente mío, don Rodrigo Carvajales, a quien persigo a sol y sombra desde hace tres meses, tiene cosas notables. Esta mañana le hablé de la "prima" y me repuso que no tenía parientes. Es viudo y tiene un hijo conscripto. Comercia en el ramo de pistones, pero le falta presión. No arranca ni con cuartas. Nunca, en los diez años largos que trabajo en seguros de vida, me he topado con zopenco igual. De nada sirve que yo le pinte el panorama de la vejez con los tonos más lúgubres. No entiende. Es un adoquín. Tengo la impresión de que este Rodrigo Carvajales me hace perder el tiempo... Tanto va el cántaro a la fuente...

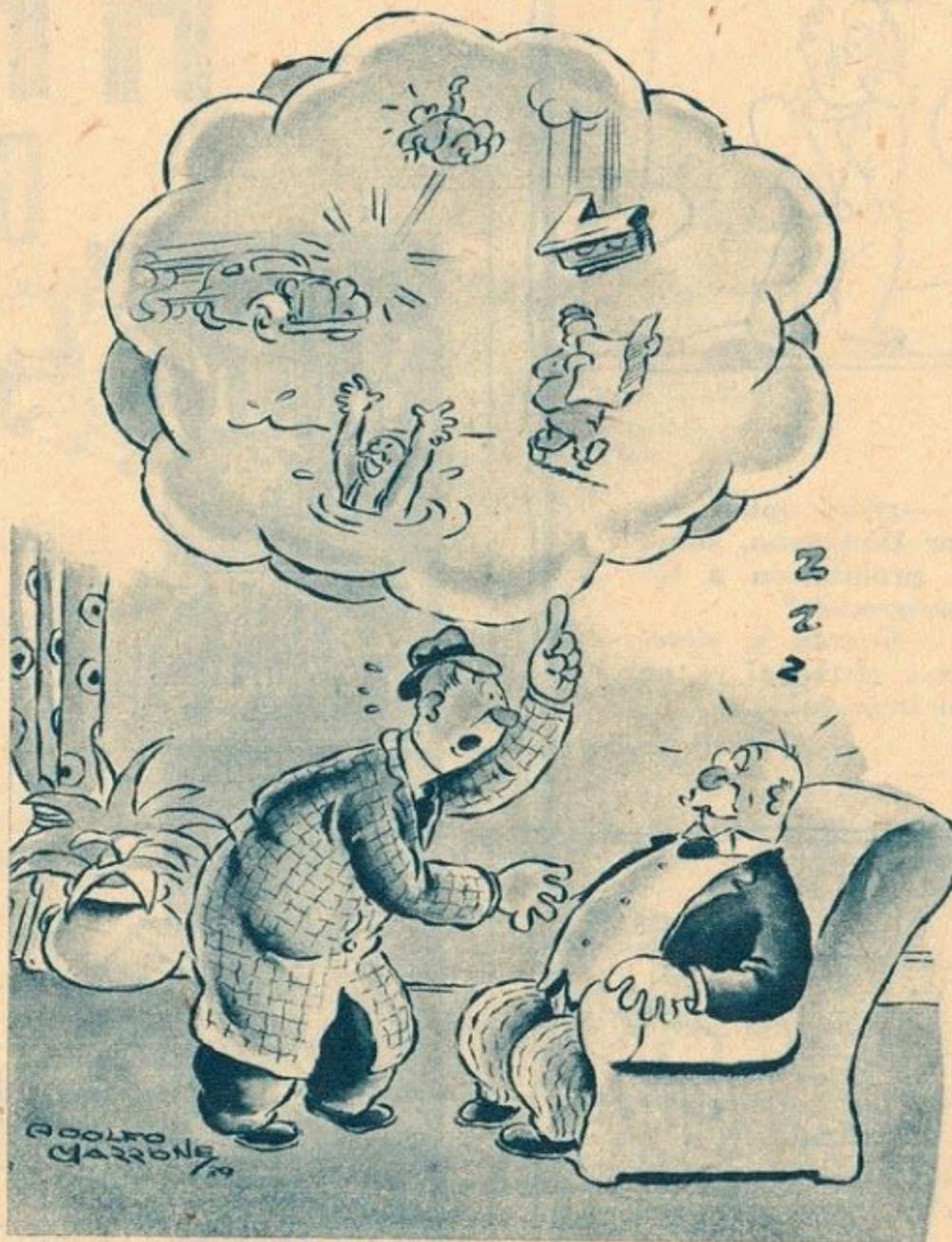
MARTES.—Hoy me desperté temprano, pero sin ganas de trabajar. Ayer conversé más de la cuenta. Temo el surmenage. Fuí al cine para distraerme y hete aquí—¡hay que creer en el destino o reventar!—que me topo de buenas a primeras con el mismísimo don Rodrigo Carvajales. Este hombre es un optimista. Simula no verme y supone escurrírseme. Por lo visto no me conoce bien. Lo persigo como un sabueso. Vigilo sus movimientos sin perder un detalle. Ambos esquivamos el laberinto del tráfico sin reducir la distancia que nos separa. En esta forma trepamos a un andamio, luego a un tranvía, en seguida a un ómnibus, hasta desaparecer, un instante después, dentro de una boca de tormenta... Allí dí con él. Se hizo el sorprendido al encontrarme. Me citó para mañana...

MIÉRCOLES.—Fuí a lo de Rodrigo Carvajales, pero éste había salido. Conversé, en cambio, con su secretario. Es un mozo muy amable que se peina con raya al medio y demuestra poca salud, aunque practica el remo. Aproveché la coyuntura—que es lo que debe hacer siempre un corredor de seguros que se precie de tal—para expplayarme frente a él sobre los beneficios del seguro de vida. Le hablé de la muerte, de la vejez desvalida, de los hijos sin pan, de los botes zozobrantés y qué sé yo de cuántas cosas más... Y el pobre se largó a llorar... ¡Es un estúpido! Hoy anduve en la mala. Casi me atoro con el carozo de una aceituna cuando tomaba el vermuth y mi mujer, al regresar luego a mi casa, me hizo una escena de celos, creyendo que venía de una "boíte"...

HOJAS DE UN "DIARIO" CAIDAS...

(De un corredor de seguros de vida)

Por TOM GIN



JUEVES.—Salí al campo. El contacto con la naturaleza refresca mis sienes y me infunde optimismo. Comí ensalada de berros y dormí la siesta. Pero el chacarero, a quien fuí a ver, todavía no vendió la alfalfa. Cuando

la venda, ligo...

VIERNES.—Hoy hace dos meses justos que no firmo una póliza. Los gajes de esta profesión son así. La gente es reacia, incomprensible, imprevisora... "Los males hay que remediarlos a tiempo", le dije esta mañana a un médico, pero éste me hizo echar del consultorio por sabotaje. "La mitad de nuestra vida corresponde a un anciano", le quise hacer comprender luego a una señora presumida, y se puso furiosa. Tampoco hoy hallé a Carvajales. El secretario se excusó y agarré a tiro al contador de la firma, pero cuando le hablaba de las desgracias que acechaban al hombre entró a buscarlo su señora... y me fuí.

SABADO.—El sábado inglés no da tiempo para nada. La mañana se esfuma como el espiral de un cigarrillo. El paréntesis del domingo perjudica a los hombres de empresa, y lo digo a pesar de ser hinchas de Huracán, que va en la punta... Visité al gerente de una tintorería y le pinté un porvenir oscuro, pero el hombre hace veinte años que tiñe. Con toda esta contra, parece increíble, puede convencerle. Estaba en mi día. ¡Al fin! Hacía rato que no engranaba una. El lunes pago la cuenta del gas.

DOMINGO.—Fuimos con mi mujer a pasar el día a lo de mis suegros. Yo llevé los fiambres.

LUNES.—Este Rodrigo Carvajales es un informal de los mil demonios. No transige. No acepta razones. No admite polémica. Esta mañana me puso nervioso y casi lo dejo con el saludo. No me explico que haya hombres como éste, enemigos del seguro, cuando precisamente el mismo proporciona tantas ventajas...

MARTES.—.....

MIÉRCOLES.—Yo, la viuda del autor de este "diario", regreso en estos momentos de su entierro. El infeliz de mi marido fué aplastado, ayer, por un ómnibus, al salir de lo de don Rodrigo Carvajales, dejándome en la palmera... ¡sin un miserable seguro!

COLECCION "PATORUZU"

¡Aunque reviva con ello, no dirá nada a un plebeyo!



¡Suele ser error o falta, lo de pensar en voz alta!



¿Que la historia es complicada? ¡Ya está el indio en quijotadas!



¡Ya nada lo detendrá, si ha de aclarar la verdad!



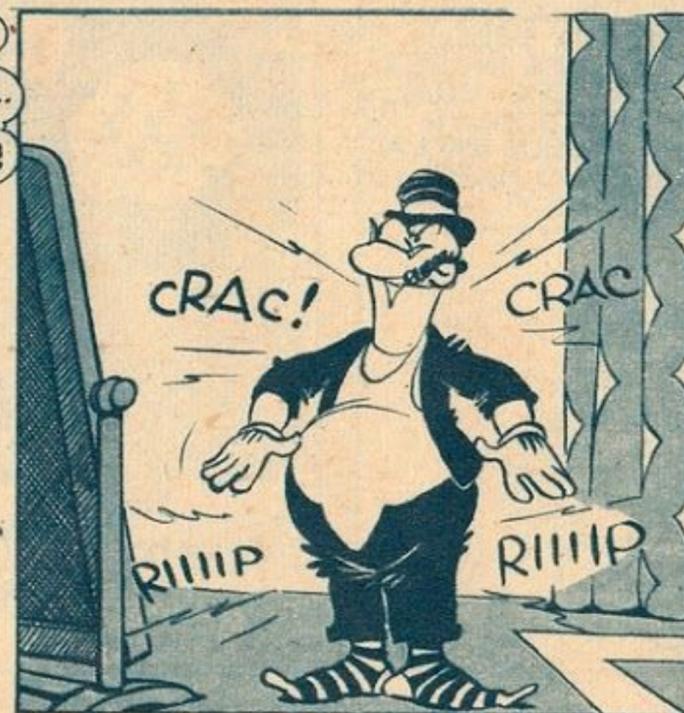
¡Si él sabía de este "atracó", no le leía el libraco!



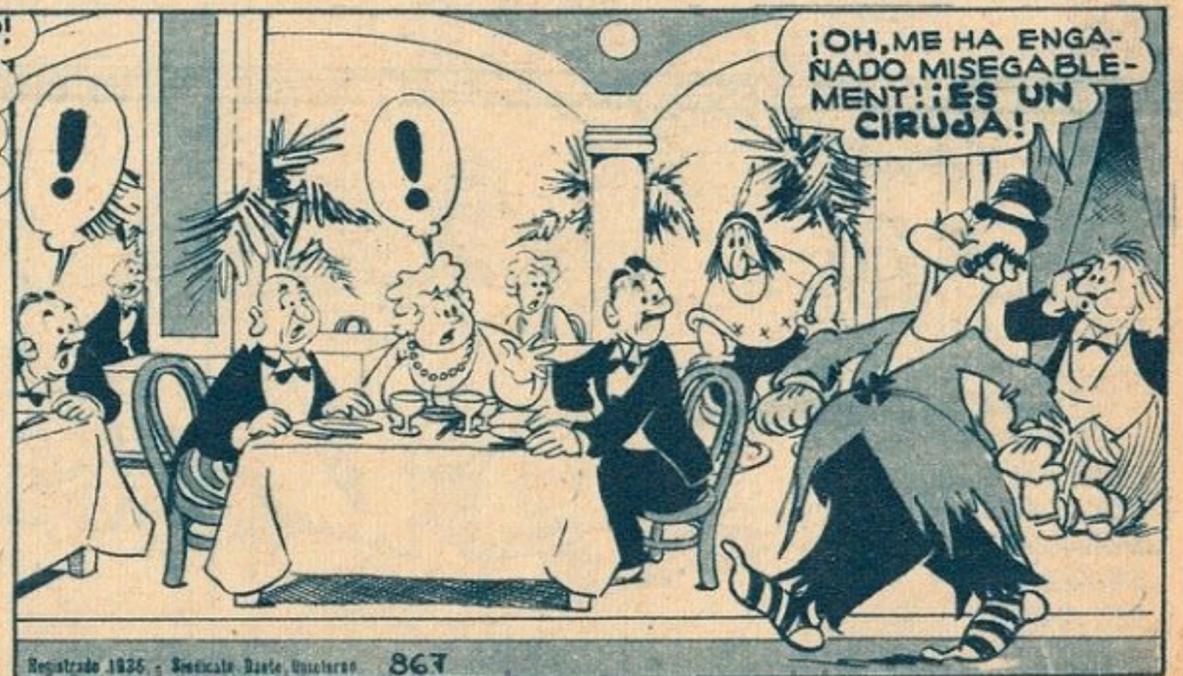
Aun presintiendo su enojo, ¡pone la ropa en remojo!



¡Su barriga y su linaje, no transigen con tal traje!



¡Sí! De ropas está mal. ¿Mas, su porte señorial?





Este lechero no echaba agua a la leche. Al contrario: echaba leche al agua.

El sobrino de la mujer barbuda tenía una tía con toda la barba.

Era un fantasma muy limpio. Se cambiaba de sábana todas las noches.

La conciencia es aquello que nosotros pensamos que debe atormentar a los otros.

Este carpintero era supersticioso: se pasaba la vida tocando madera.

EL COLOR DEL SILENCIO

En un párrafo de la novela decía el novelista:

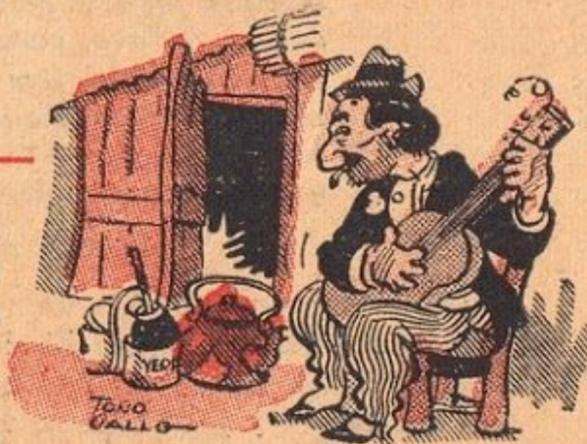
“Tenía el cabello del color del silencio”...

—¿Por qué del color del silencio? — le preguntó un amigo.

Y el autor respondió:

—Porque el silencio es oro.

Al guitarrero la mujer le apretaba las clavijas.



ENTRE pitos Y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO
VIDRIERA

Menos de TONO GALLO



La enfermera. — Doctor, allí está un hombre con las piernas rotas.

El médico. — Dígale que pase.

Con el dueño de la calesita no se podía hacer negocio. Era un hombre que andaba con muchas vueltas.

Ningún músico se daba tanto pisto como el del pistón.

Estaba en plena convalecencia, pero como era un señor muy serio, no perdía la gravedad.

La pianista negra sólo tocaba nocturnos.

\$ 1000. — Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO



Acompañe un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

GRACIAS a sus peligrosos zig-zagues y al enrarecimiento del aire que les rodea, los borrachos siempre fueron prudentemente respetados por los letristas. Claro está que podría citar quinientas letras en las cuales aparecen ciudadanos al margen del edicto policial respectivo, pero en todos los casos fueron tratados con cierta elegancia: la acción desarrollábase en un cabaret, los beodos brindaban con finas copas de champán y si bebían era para emborrachar el corazón...

Pero, lamentablemente, los tiempos han cambiado. El champán está por las nubes, el alquiler de un smocking para patoteros sentimentales se ha duplicado, cada espejo roto en la boîte cuesta un ojo de la cara... ¡Ya uno no se puede divertir a gusto! Entonces, como es lógico, la Musa que inspira letras a granel ha debido resignarse y apechugar con borrachos de tres al cuarto... litro de vino tinto.

EL BORRACHO

Nunca rías al ver borracho a un hombre que por la calle tambaleando va, exponiendo a críticas su nombre por aquél que no lo sabe interpretar.

La composición tiene, según puede verse, abundantes observaciones de carácter educativo de primer grado (turno mañana). Reírse de un borracho que tambaleando va, es cosa que jamás debe hacerse; no sólo porque "se expone a críticas su nombre", sino porque en una de éstas el ebrio puede sorprender nuestras risas y descalabrnarnos a golpes.

Yo también, cuando era joven como ustedes,



*al ver a un ebrio con
[la razón perdida,
me reía como ríen
[las mujeres
cuando dicen que
[aman y es mentira.*

Alfredo Piscioti.

¡Digan ustedes si vale o no la experiencia! Aquí tienen el caso de un individuo que cuando era joven reía de los borrachos "como se ríen las mujeres cuando dicen que aman y es mentira", actitud digna de enérgicos correctivos, pues no hay bo-

tira"; cuarto, una vez averiguado lo que antecede, invitar a dichas mujeres para que conserven mayor compostura en lo futuro...

Con varias leyes y otras letras parecidas a éstas ya los borrachos podrán transitar todo lo tambaleantes que puedan sin el riesgo de críticas y risas mortificantes. Será justicia.

Entre tanto y tanto varón que gime acongojado porque la media naranja se escapó (tema 99,99 por ciento de las letras), da gusto encontrarse con un tipo que se compone el pecho y canta cuatro frescas a la voluble moza.

PUDE LLEGAR A QUERERTE

VALS

Vos creíste que con patrañas conseguirías hacer de mí, siempre juguete de tus caprichos, sumiso esclavo, pero ¡ay de tí!... ¡Los treinta abriles que llevo encima me han enseñado que los "cursi" tarde o temprano dan amargo fruto que aunque no quieras te hará sufrir!

Letra y música de Tomás Puente

¡Y pensar que ha sido un vals —música clásica para serenatas— el encargado de adornar una letra... poco indicada para serenatas, por cierto!

Casi, casi —y perdóneseme esta brusca media vuelta— creo que voy a quedarme con aquellos que, mansos y humildes, imploran a la ingrata un pronto retorno al hogar.

Porque, ¡qué diablo!, ¿para qué han de servir los treinta abriles que uno lleva encima sino para perdonar patrañas, caprichos y cursilerías? Y mucho más teniendo en cuenta que uno es autor de letras, y que —¡ay!— de cursilerías, caprichos y patrañas están los tinteros llenos...

**VIVISECCION
de la MUSA
Por UNO CUALQUIERA**

racho que merezca semejante tratamiento ni antes ni después de la fiesta de la vendimia.

En fin, creo que en estos casos debería intervenir directamente la Junta Reguladora de Vinos, a los efectos de que los consumidores en gran escala no encuentren tropiezos en el desempeño de su misión. En sus manos está que se legisle, tomando como base estas sugerencias: Primero, evitar que expongan a críticas su nombre "por aquél que no lo sabe interpretar"; segundo, prohibir a los habitantes reírse de los borrachos, sin distinción de credos o divisas; tercero, averiguar "cómo se ríen las mujeres cuando dicen que aman pero es men-





1. El.—¡Bueno, aquí tienes tu parte de mi sueldo!... Tú pagas tus cuentas y yo las mías...

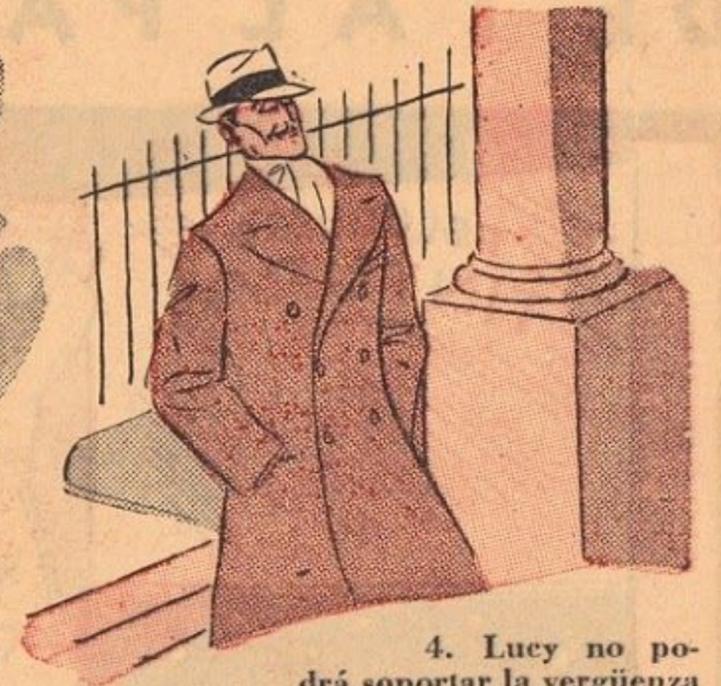
Lucy.—¡Sí!... Y no te olvides de pagar al sastre, que hace siete meses que espera...



2. El.—¡No! Este mes el sastre esperará también... ¡Tengo otros compromisos!
Lucy.—¡Pero, querido!..., es a mí a quien cargosean después... ¡Me hacen un escándalo!...



3. El.—¡He dicho que no le pago este mes y basta!... ¡Hasta luego; me voy a practicar esgrima!



4. Lucy no podrá soportar la vergüenza de despachar de nuevo al sastre y le pagará ella con su parte... De este modo a mí me queda más dinero.

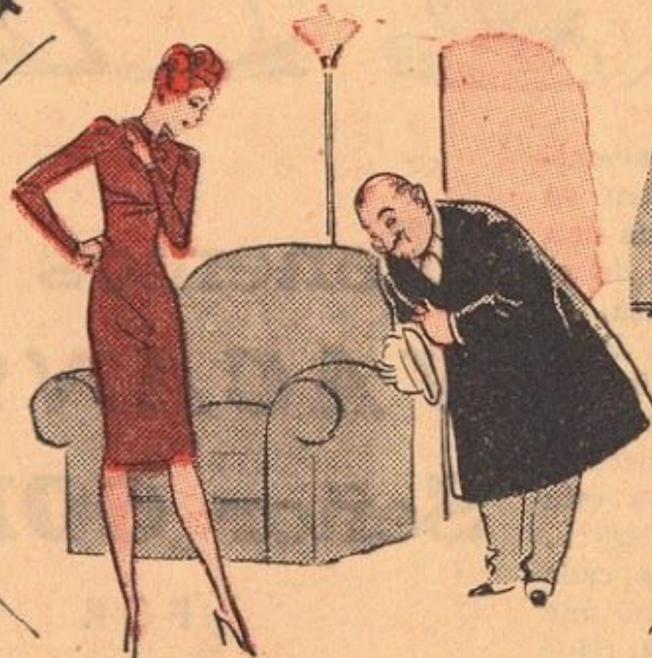
ELLOS POR LUCY

MIENTRAS

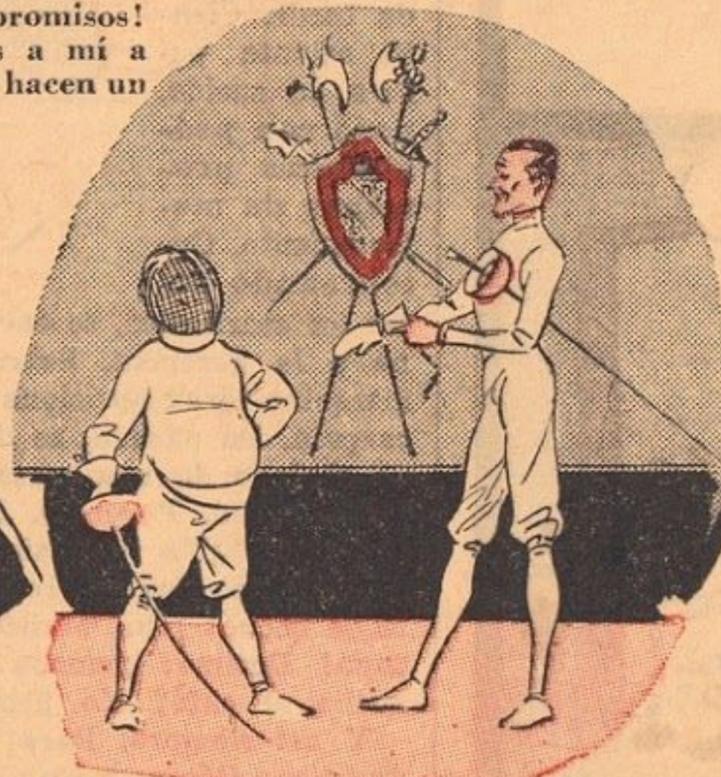


5. El sastre.—¡Exijo que se me pague la cuentit!...

Lucy.—¡Shhh!... ¡Cálmese!... Escuche...



6. El sastre.—¡Oh, merci, madame!...

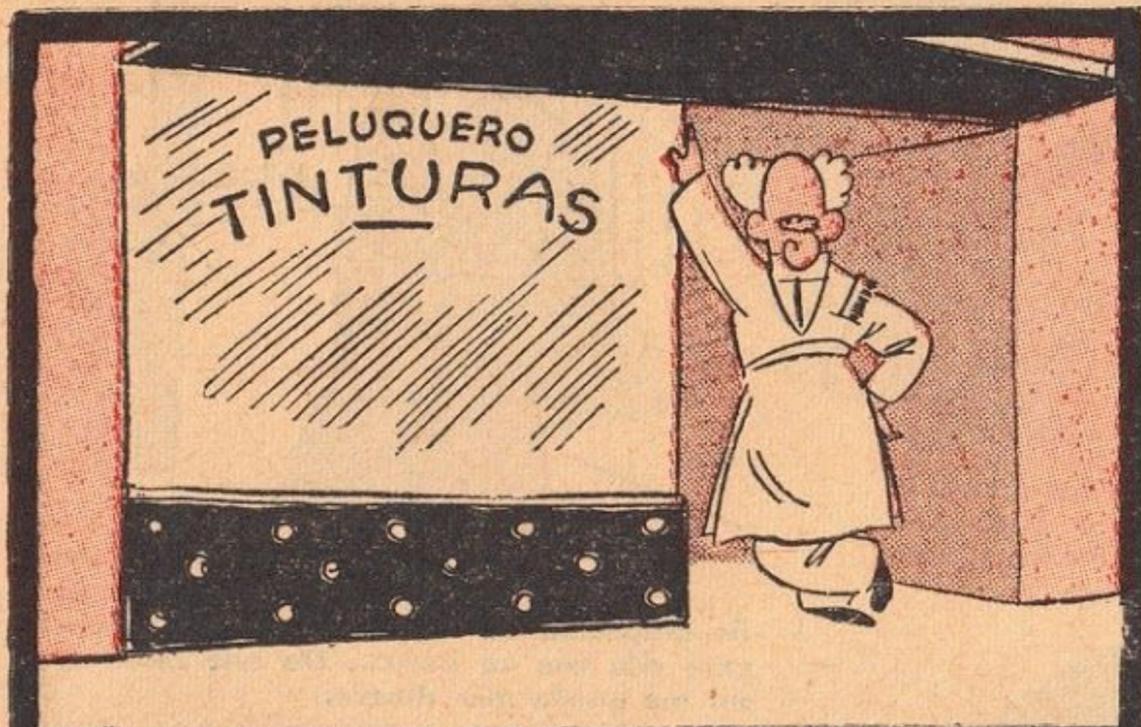


7. El clubman.— ¡Me han dicho que usted tira muy bien a la espada!... ¿Hacemos un asalto?...
El.—¡Oh, cómo no!... (¡Psss!... Estoy progresando..., ya me buscan.)



8. El sastre.—¡A espada limpia!... ¡O me paga la cuentit o lo ensagto como a una pegdiz, nom d'un chien!
El.—¡El sastre!... ¡Esto es cosa de Lucy!

DE TAL PALO...

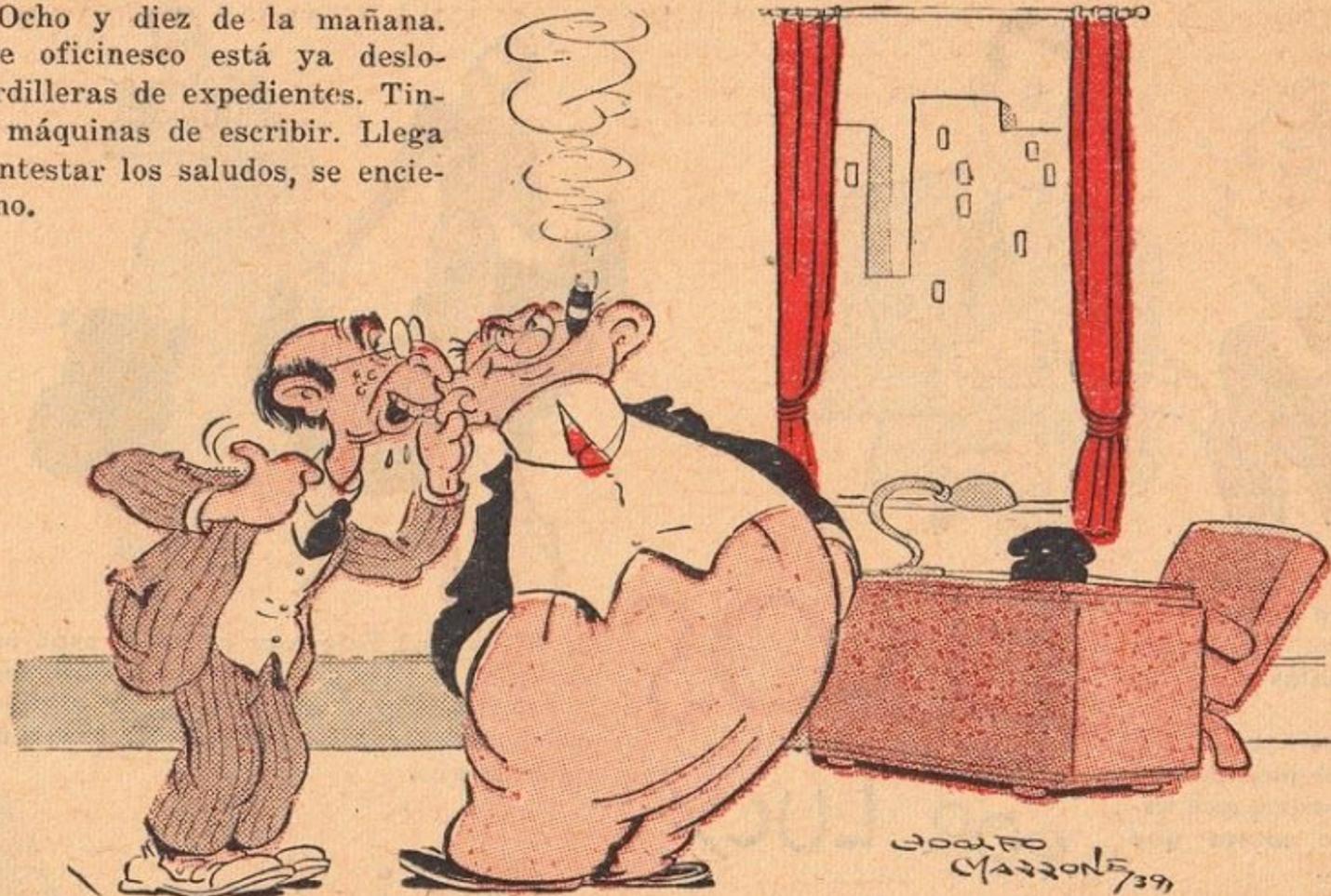


OFICINAS de la "Chimichurria Insurance Company". Ocho y diez de la mañana. Todo el enjambre oficinesco está ya deslomándose entre cordilleras de expedientes. Tintineo nervioso de máquinas de escribir. Llega el gerente. Sin contestar los saludos, se encierra en su despacho.

Inmediatamente, desde el fondo del salón, en el cual se halla desde las siete y media, emerge Lúpulo Gómez. Veinte años de servicios. Ninguna inasistencia. Ninguna llegada tarde. Ciento setenta pesos de sueldo, pero con prehistóricas promesas de mejoramiento. Culebreando entre los escritorios, se encamina a la gerencia. Sobre su mezquino tórax aprisiona una carpeta. De pasada, se detiene al lado de una mesa.

—Salud, Povereto. Pero, ¡qué veo! ¡Ya te pusiste al día? ¡Cómo fué? ¡Trabajaste de noche? ¡Qué muñeca la tuya! Decime: ¿vamos esta noche al café? Yo pago... Y así siempre. Para cada uno tiene Gómez a mano una atención, una delicadeza. ¡Qué gran muchacho parece Gómez! Pero...

Ha llegado al "Private". Da dos diligentes golpecitos



**Tenemos una
VACANTE,
Señor GOMEZ...**

**POR
WOLSKI**

ILUSTRO MAZZONE

sobre el vidrio. Mientras espera, con la mano libre se retoca el nudo de la corbata y se abotona el saco.

—¡Adelante!

—¿Se puede? Buenos días, señor gerente — declama con voz de flautín, flexionando irreprochablemente las rodillas y sometiendo la cerviz —.

¿Ha pasado bien la noche, señor gerente? ¿Qué tal? ¿Mejora ese resfrío? ¿Se hizo el remedio casero que le recomendé? ¿Está muy ocupado? ¿Puedo serle útil en algo, señor gerente?

... TAL ASTILLA

ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO



—Tenga el bien de dejar la carpeta sobre la mesa.

—Bien, señor gerente. Este... ¡Ah, si usted supiera, señor gerente! Hay cosas intolerables entre el personal. ¡Así también debe marchar el trabajo de algunos!... No es que yo quiera perjudicar a nadie, pero..., ¿se ha enterado, señor gerente, de la hora de llegada de Povereto? ¡Siempre dos minutos tarde! ¡Jamás llega antes de las ocho y dos! ¡Y eso no es nada! Todavía que llega tarde, tiene el tupé de charlar de fútbol o de saludar a su novia por teléfono. ¡Con el teléfono de la compañía, señor!

Treinta minutos después Antolín Povereto era exonerado por razones de mejor servicio.

Esa noche Lúpulo Gómez llegó a su casa con la osamenta machucada. Los compañeros habían vendido la cesantía de Povereto.

No obstante, Gómez no escarmienta. La gerencia sigue sabiendo al minuto cuál es el empleado que se lustra los zapatos con las toallas. O cuál es el oficinista que recibe visitas particulares durante las horas de trabajo. La posibilidad de hacer méritos torna a Gómez en un canalla infatigable.

Han pasado tres años. El sueldo de Gómez es el mismo. Sus corrosivas inclinaciones son también las mismas. Sólo sus compañeros no son los mismos. Todos han sido arteramente socavados por las insidiosas informaciones de Gómez. Padres de hileras de hijos, únicos sostenes de ancianos...

¡Reorganización! El gerente ha sido trasladado a la central londinense. Mister Charles Horse, el sucesor, llega trayéndose un secretario privado. Poco después se anuncia el primer acto administrativo de la nueva gerencia: un reajuste de sueldos. Eso re-

portará a la empresa una economía de doscientos diez pesos mensuales. Al poner en vigencia la medida, mister Horse recibe un expresivo telegrama de felicitación, de Europa, y un expresivo aumento de novecientos pesos. En cambio, la raquílica retribución de Gómez sufre una merma de quince pesos. Pero Lúpulo Gómez no desespera. Al contrario. ¡Se tiene una fe enorme!

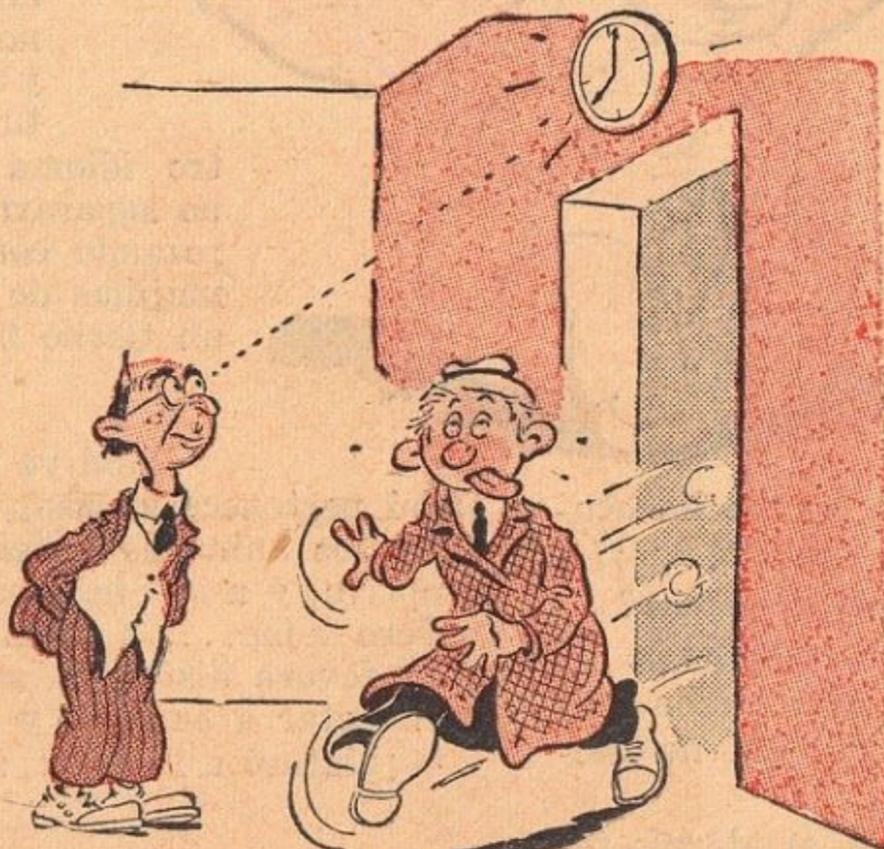
—Muy buenos días, mister Horse. ¿Qué hermosa mañana, verdad? Claro que usted, seguramente, no la cambiaría por una mañana de su querida Inglaterra. ¿Verdad, señor gerente? Ni yo tampoco. Y eso que no conozco su patria, ¿eh? Sin embargo, ¡cuánto la admiro! Hombres trabajadores, comprensivos, inteligentes... ¡Cuánto daría por conocerla!

—Si usted quiere, Gómez, pronto podrá conocerla. Casualmente se va a producir una vacante... Esta compañía ha resuelto que usted, luego de tantos años de labor y teniendo en cuenta su conducta...

—¡Gracias, mister Horse! — musita emocionadamente Lúpulo, intentando sacar una hipotética pelusa del hombro del superior —. Si yo me he esmerado...

—¡No interrumpa! Usted podrá ir a Inglaterra o a donde más le plazca. Pero primeramente deberá informar de las subtracciones de los jaboncitos del lavatorio, efectuadas desde su entrada en la empresa hasta hoy. En la caja le liquidarán sus haberes, y se le descontará el importe de las subtracciones. Esa es la vacante de que le hablaba...

La investigación estuvo a cargo del secretario privado de mister Horse. El pundonoroso asistente fué recompensado con un aumento de ciento cincuenta y cinco pesos. Era el sueldo que Lúpulo Gómez dejaba vacante.



DABU y la LOBA

Por ADA LIND ★ (Continuación)



—...¡ENCONTRARÉ a mi hijo aunque tenga que caminar leguas y leguas!... ¡Aunque tenga que recorrer desiertos, montañas y estepas!... — murmuraba el padre del niño, mientras corría sin rumbo en busca de ese bosque nevado donde había caído su hijito. Y agregaba — ¡Y mataré

a la loba que se apoderó de él!... ¡Sí! ¡La mataré con mi escopeta!

¿Matar a la loba que cobijó y amamantó al bebé?... ¿Que lo defendió del apetito voraz de sus propios lobeznos?... ¡Oh, si pudiéramos alcanzarlo y decirle que el niño le debe su vida a ella!... ¡Pero él nada sabe y sigue corriendo..., corriendo!...

Mientras tanto, trasladémonos a la choza de los lobos.

Luego que terminó de mamar, el suave calor de la leche inundó el cuerpecito del niño y un tinte rosado pintó sus cachetes. Sonriente manoteó feliz, pronunciando las primeras sílabas:

—Da... da...

—Bu... bu...

Repitieron los lobitos extasiados esas sílabas, ajenas a sus oídos, pero que sonaban tan dulce...

—“Da — da..., bu — bu...”

— Mamá... ¿Qué quiere decir eso?

— No sé, hijos míos...

Da..., bu... ¡Oh!... ¡Qué idea se me ha ocurrido!... ¿Y si lo llamáramos Dabú?... ¡Lo bautizaremos hoy mismo!... ¿Qué os parece?

— ¡Sí, sí!... — palmotearon los cachorros.

— ¿Y haremos fiesta?... ¿Y comeremos dulces? — dijo el más pequeño —. ¿Por qué no ahora mismo, mamáita?...

— ¡Sí, lo antes posible!... — ¡A ayudarme to-

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND



dos para invitar a los animales del bosque al bautismo de Dabú!...

Y uniendo la acción a la palabra, ahí no más doña Loba se arremangó y comenzó a amasar, mientras los lobitos colocaban en la ventana de la choza hileras de farolitos de todos colores.

Y Dabú fué bautizado. Y en presencia de todos los animales del bosque, la Loba, emocionada y enjugando un lagrimón que se deslizaba por sus fauces, pronunció estas palabras.

— Un hijo más en mi morada y un amigo más de vosotros. El que se ha alimentado con mi leche no nos traicionará jamás y se hará a nuestras costumbres y hablará nues-

tro idioma... ¡Juro protegerlo y no separarme nunca de él!... — Y rozando con su hocico húmedo las mejillas de Dabú, depositó en ellas un tierno beso maternal...

Dabú ya no es de los hombres...

Dabú pertenece al bosque..., al bosque que habitan los animales y debe fidelidad a su madre adoptiva, y a sus hermanos que lo acogieron.

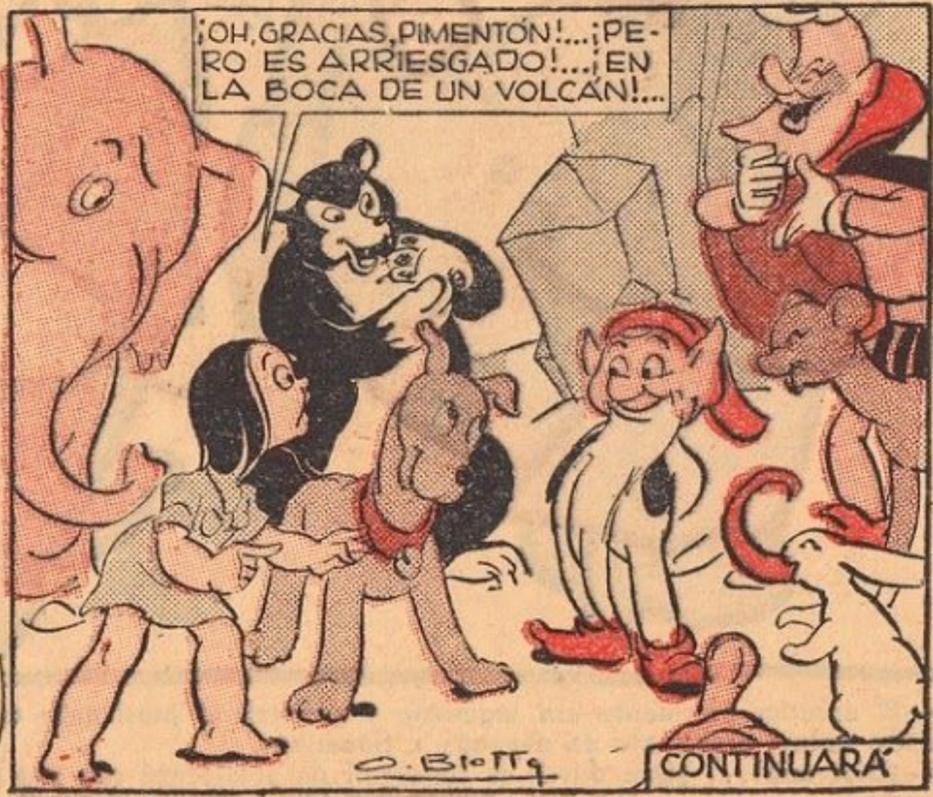
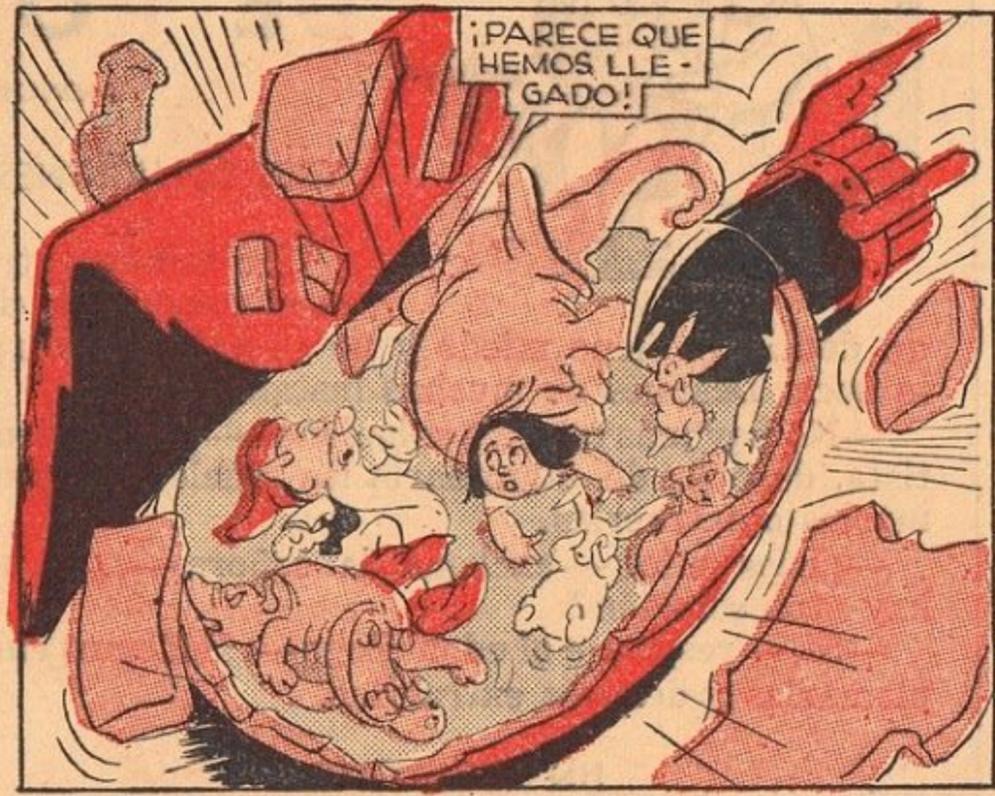
Pero lejos..., a muchas millas, el padre del niño devora distancia, siempre firme en la idea de libertar a su hijo, y murmurando:

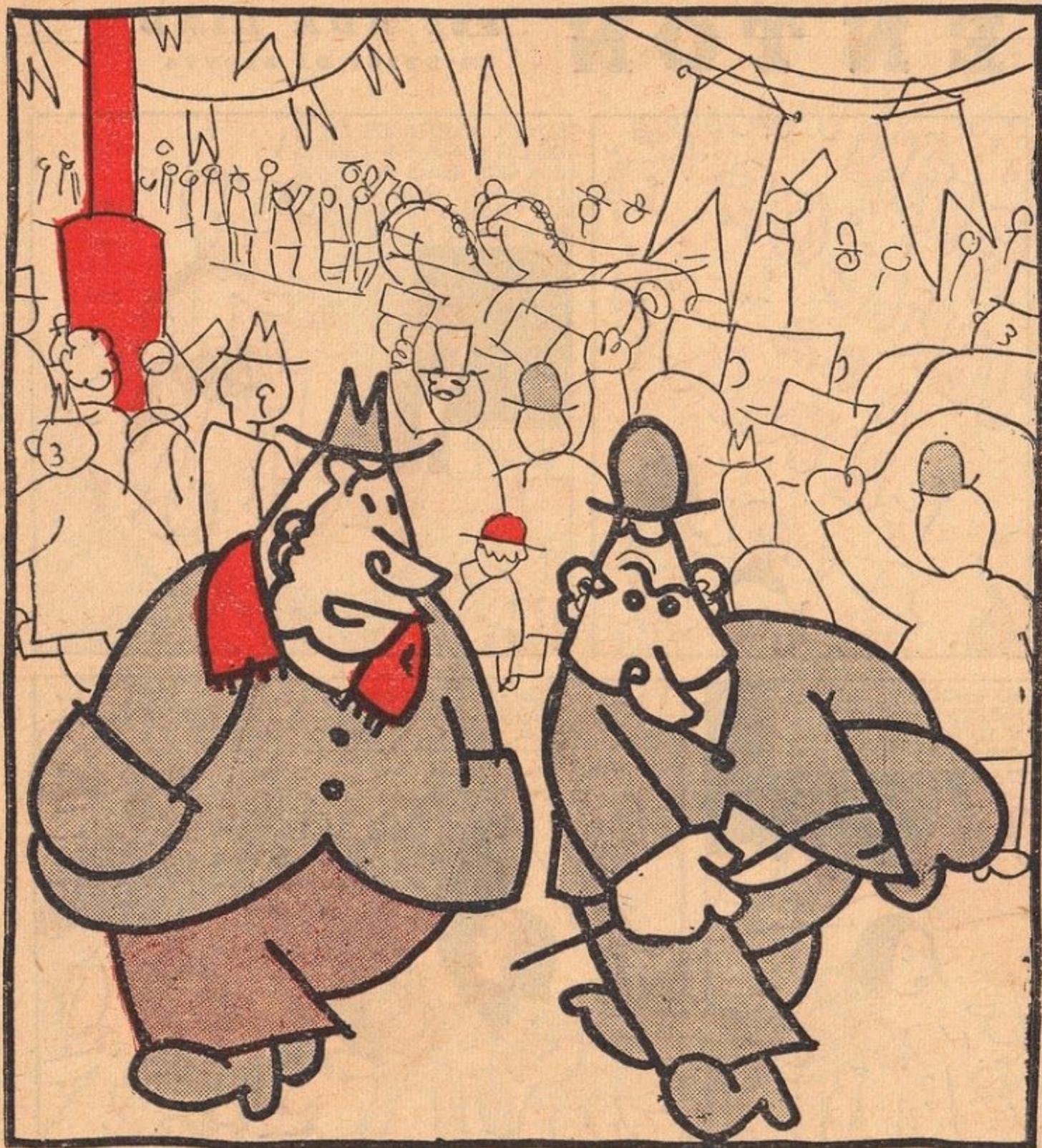
— ¡Mataré a la loba!... ¡Mataré a la loba!...

(Continuará)

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA





—El anterior presidente era ingeniero y general, el presidente uruguayo es general y arquitecto y nuestro actual presidente es abogado y financista.
—¡Dios mío!... ¡Qué difícil es conseguir un presidente que sea presidente!...



LA VIDA COLOR DE ROSA

POR PEPE EL TRANQUILO

MONOS DE TOÑO GALLO

TRES SOLUCIONES

Una señora entra en el consultorio de un dentista. Tiene miedo y no se anima a abrir la boca. Después de muchas instancias cede.

—No hay más que dós soluciones — dice el dentista, después de examinarle las muelas. Emplomarlas o extraerlas.

—¡Dios mío! — exclama la señora —. ¿Y no hay otra solución?

—Sí, — responde el odontólogo —. Podemos emplomarmas y después extraerlas.

UN ACCIDENTE

Ruido de frenos. Gritos. Una mujer que corre despavorida. Un auto que se estrella contra una pared y la derrumba.

Acude un vigilante y ve a un hombre que, fatigosamente, sale de entre los escombros.

—¿Tiene registro? — le pregunta con voz amenazadora.

—No.

—Está bien. Tendrá que acompañarme a la comisaría. ¡Le enseñaré a andar por la calle sin registro!

—¡No sabía que tenía que llevarlo! — responde el hombre —. ¡Yo soy el atropellado!...

HISTORIAS DE ACUSADOS

EL JUEZ. — El joyero asegura que, además del dinero, usted le robó las alhajas.

EL ACUSADO. — Señor juez, ¡el dinero no es todo en la vida!...

EL JUEZ. — ¿Usted no ha sido nunca condenado?

EL ACUSADO. — Nunca, señor juez.

EL JUEZ. — ¿Y cuáles fueron las malas compañías que lo han traído a mi presencia?

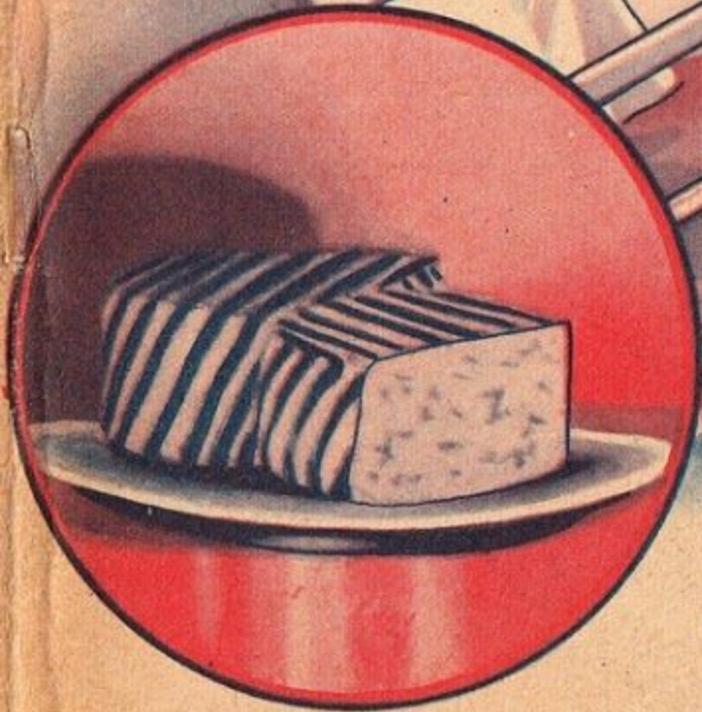
EL ACUSADO. — Dos vigilantes, señor juez.



¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

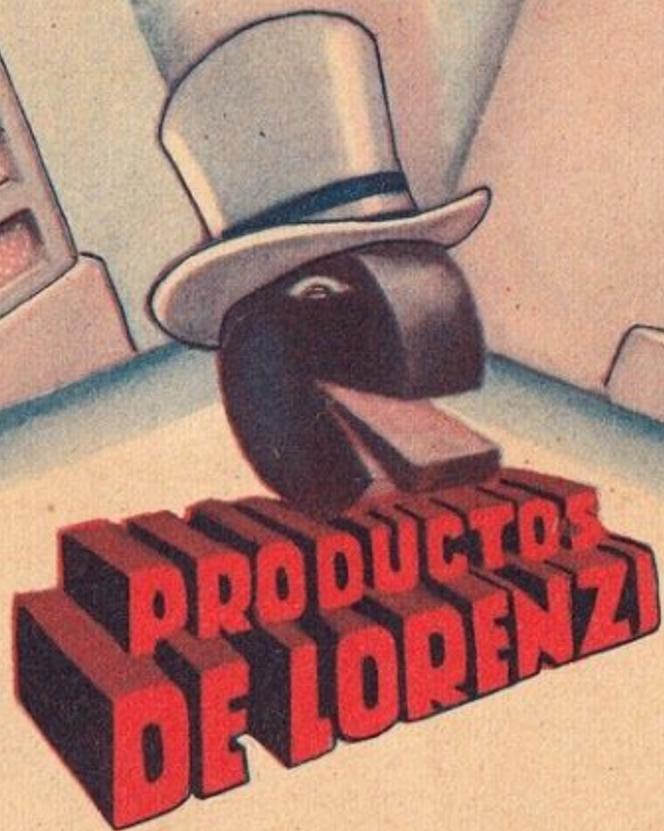
Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES
EL TREBOL
ROSARIO



GORGONZOLA
"DE LORENZI"

El famoso queso de las vetas verdes



"LASTAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.

VIAJE!

VIVA!

CONOZCA!

GRAN EXCURSION AL LITORAL

VISITANDO: SANTA FE, PARANA y ROSARIO EN VAPOR, LANCHAS, AUTOCAR y FERROCARRIL

Salidas Semanales todos los JUEVES a las 11,30 horas.

ITINERARIO Y PROGRAMA

Jueves	a las 11.30 hs.	Salida en vapor de la Dársena Sud. En navegación.
Viernes	" " 15 "	Llegada a Santa Fe y traslado en auto al hotel.
"	" " 17 "	Paseo en auto por la ciudad. Cena y alojamiento en el Hotel Ritz.
Sábado	" " 8 "	Excursión en lancha a Paraná, visita de la ciudad en auto y almuerzo.
"	" " 13 "	Salida en lancha de Paraná hacia Santa Fe.
"	" " 17.45 "	Llegada a Santa Fe y salida en autocar para Rosario.
"	" " 20.50 "	Llegada a Rosario. Cena y alojamiento en el Hotel Palace.
Domingo	" " 9 "	Visita en auto de la ciudad de Rosario.
"	" " 12 "	Almuerzo en el hotel y tarde libre.
"	" " 17.05 "	Salida de Rosario en Ferrocarril Diesel, con Pullman, y cena en el tren.
"	" " 21.20 "	Hora de llegada a Retiro y fin de la excursión.

PRECIO POR PERSONA TODO INCLUIDO \$ 110.-

EVES

Maipú esq. Tucumán

U. T. 31 - Retiro 1870 - 7801